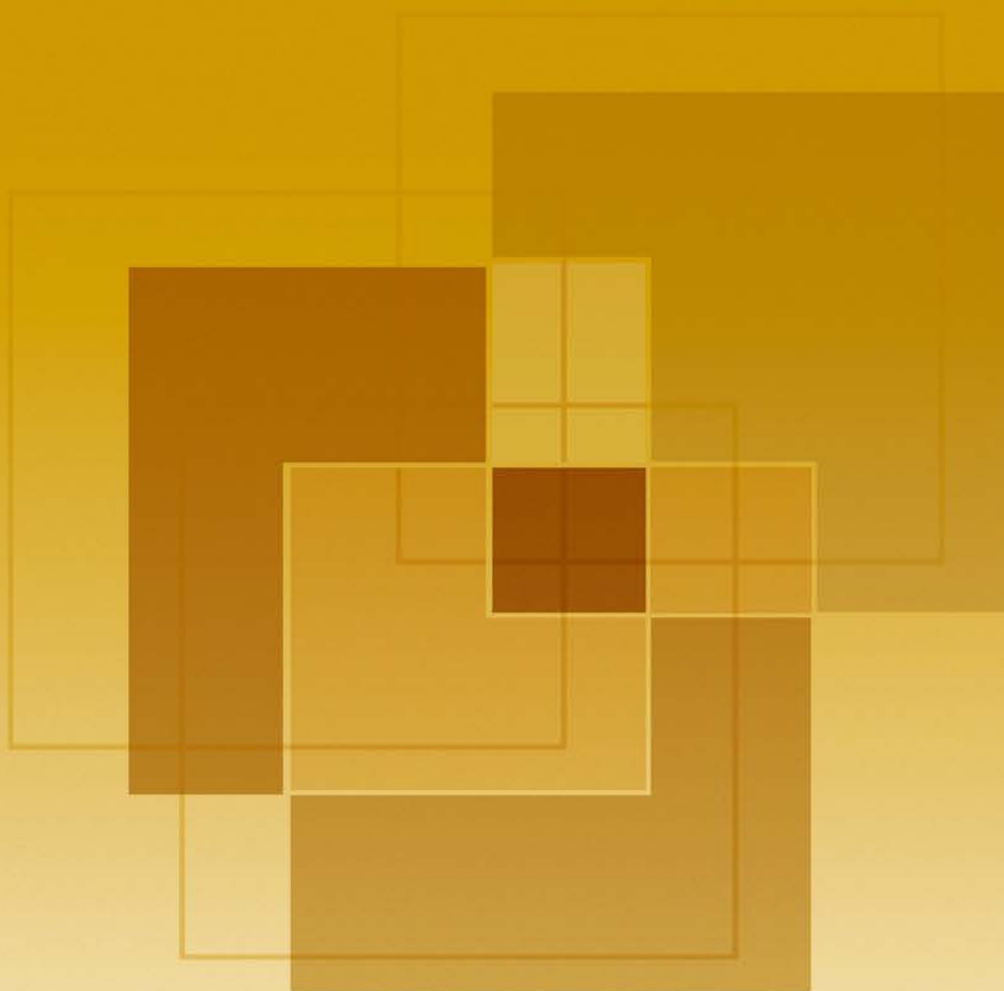


Panorama Laboral 2006

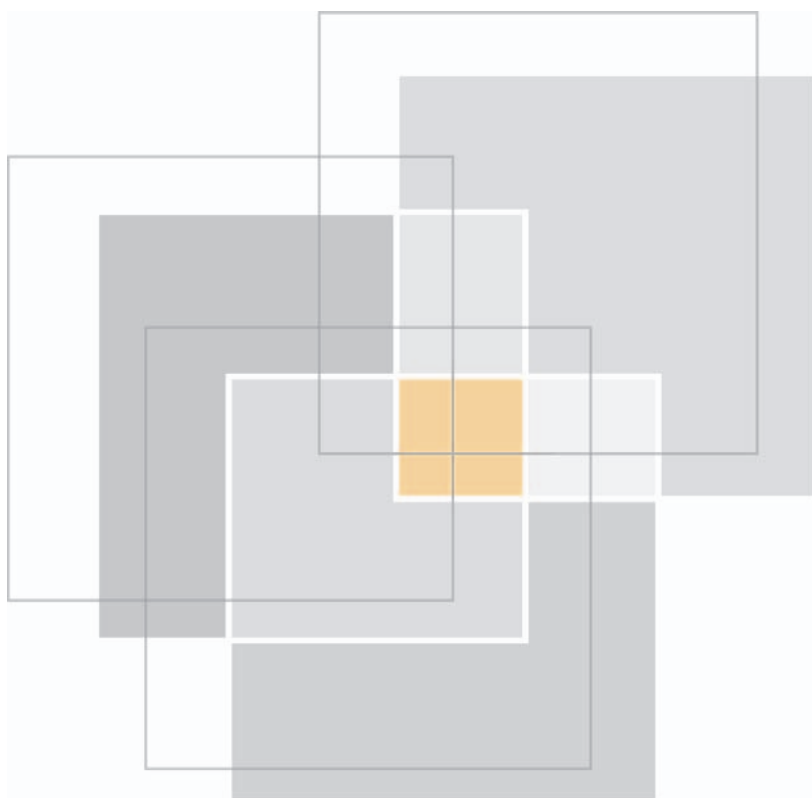
AMERICA LATINA Y EL CARIBE



Oficina Internacional del Trabajo
Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Panorama Laboral 2006

AMERICA LATINA Y EL CARIBE



Oficina Internacional del Trabajo
Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a: pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

OIT

Panorama Laboral 2006

Lima: OIT/ Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2006. 84 p.

Informe, crecimiento económico, empleo, desempleo, mercado de trabajo, pobreza, trabajo decente, salario, protección social, economía informal, medición, encuesta sobre la mano de obra, América Latina, América Central, Caribe, México.

ISBN: 92-2-319427-X y 978-92-2-319427-7 (versión impresa)

ISBN: 92-2-319428-8 y 978-92-2-319428-4 (versión web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Las Flores 275, San Isidro, Lima 27, ó al Apartado Postal 14-124, Lima, Perú. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: biblioteca@oit.org.pe

Vea nuestro sitio en la red: www.oit.org.pe

ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma.

En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Prólogo

Al culminar 2006, América Latina y el Caribe habrá completado su cuarto año consecutivo de crecimiento económico y las proyecciones para 2007 anticipan que persistirá esta tendencia, aunque en forma más moderada, con lo que se llegaría a un lustro de cifras con signo positivo. La estabilidad de este desempeño económico durante varios años seguidos eleva su repercusión favorable en los resultados del mercado de trabajo de los países de la región, como era esperable y reflejan estas páginas del *Panorama Laboral 2006*: durante los primeros tres trimestres de este año se registra respecto del mismo período de 2005 una caída de la tasa de desempleo y un aumento de los salarios reales. No obstante esta evolución favorable, se mantienen importantes brechas en los principales indicadores del mercado laboral por sexo y por edad, mientras que la informalidad sigue alta y la cobertura de la protección en salud y pensiones de los trabajadores en la región es todavía deficiente.

Con la proyección del crecimiento del producto interno bruto de la región de 5.1% en 2006, la economía habrá tenido un incremento de 4.4% en promedio anual entre 2003 y 2006. Este dinamismo, inédito en años recientes caracterizados por la volatilidad del crecimiento y la presencia de crisis cíclicas, se explica por tres factores. En primer lugar, es atribuible al aumento de la demanda externa –en especial, de China y Estados Unidos–, lo que además influye en los mejores precios de los *commodities* que exporta la región; en segundo término, por la recuperación de la actividad interna en las economías latinoamericanas y caribeñas, sustentada en bajas tasas de interés y aumento del gasto público; por último, por los equilibrios macroeconómicos que los países de la región –en particular, en materia fiscal y de precios– han podido lograr en un contexto externo favorable.



v

Debido al buen desempeño económico, los principales indicadores del mercado de trabajo han evolucionado positivamente durante 2006. La tasa de desempleo urbano regional cayó desde 9.5% en los tres primeros trimestres de 2005 a 9.0% en similar período de 2006, en un contexto de 0.3 puntos porcentuales de aumento de la oferta de la mano de obra y una expansión de 0.6 puntos porcentuales de la demanda laboral. Siendo muy positiva esta nueva baja del desempleo, se requieren mayores avances y falta recorrer un trecho importante para, por ejemplo, lograr la tasa de 7.3% que hubo a comienzos de los años noventa, como señala este *Panorama Laboral*. Se estima que en 2006 existe alrededor de 17.5 millones de personas desocupadas en el área urbana de la región.

La evolución del mercado laboral este año ha sido modestamente más favorable para las mujeres que para los hombres, según los principales indicadores. Sin embargo, en los primeros tres trimestres del 2006 la tasa femenina de participación urbana fue 30% inferior a la de los hombres en países con información disponible. A la vez, el desempleo juvenil cayó cerca de 2 puntos porcentuales en los primeros tres trimestres de 2006. Este avance, no obstante su signo favorable, es insuficiente si se considera que las tasas de desempleo juveniles son entre 1.7 y 2.2 veces las del desempleo total.

Algo parecido se observa con los salarios. En 2006, los salarios reales industriales crecieron en todos los países con información disponible, mientras que los salarios mínimos reales aumentaron 4.7%, en una tendencia fortalecida por el mayor control de la inflación. Sin embargo, no todos los países llegan todavía al nivel de salarios en términos reales que tenían a comienzos de los años noventa.

A lo anterior se suman los insuficientes y lentos progresos en materia de distribución del ingreso, por el alto nivel de desigualdad de los ingresos laborales en esta región, que, como se explica en un estudio incluido en esta edición de *Panorama Laboral*, tiene su origen en los problemas estructurales del mercado laboral de la región, las diferencias de capital humano, y la falta de vigencia y aplicación plena de las normas del trabajo. En cuanto a este último factor, cabe destacar en particular las normas relativas a los salarios mínimos y la discriminación en el empleo y la ocupación. Hasta el momento, las proyecciones indican que la región no podrá cumplir la primera meta relacionada con el objetivo del Milenio de erradicar la extrema pobreza hacia el 2015, un fenómeno que también está estrechamente vinculado a la falta de creación de empleos en suficiente cantidad y calidad, como indica este mismo estudio.

Todos estos resultados corroboran la concepción que la OIT ha forjado de que el crecimiento económico es condición necesaria para alcanzar el progreso laboral y social, pero no suficiente. Se requiere adicionalmente y de manera urgente de la adopción de políticas económicas y sociales para generar trabajo decente, como mecanismo para lograr la primera meta del Milenio y reducir la desigualdad. La OIT ha definido el trabajo decente como aquel de índole productivo, justamente remunerado y ejercido en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana.

Hay un creciente consenso en la región sobre la necesidad de crear trabajo decente. Los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de este continente se comprometieron durante la IV Cumbre de las Américas, realizada en Mar del Plata en 2005, a «implementar políticas activas que generen trabajo decente, dirigidas a crear las condiciones de empleo de calidad, que doten a las políticas económicas y a la globalización de un fuerte contenido ético y humano poniendo a la persona en el centro del trabajo, la empresa y la economía. Promoveremos el trabajo decente, es decir: los derechos fundamentales en el trabajo; el empleo; la protección social y el diálogo social».

En la misma línea, el Director General de la OIT, Juan Somavia, presentó en Brasilia, durante la XVI Reunión Regional Americana de la OIT, una agenda hemisférica 2006-2015 para impulsar el trabajo decente, que fue aprobada unánimemente. Esta propone políticas para el respeto de los derechos fundamentales en el trabajo, la generación de más empleos a través del crecimiento sostenido, mayor eficiencia y cobertura de la protección social y la promoción del tripartismo y del diálogo social para legitimar las políticas de promoción del trabajo decente. Establece políticas en once áreas de intervención específicas, en torno a las áreas descritas, y prioriza acciones para desarrollar y fortalecer la administración del trabajo, así como para impulsar los programas de trabajo decente por país.

Asimismo, el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas realizó en junio de 2006 un Segmento de Alto Nivel que concluyó con la adopción de una *Declaración Ministerial sobre Empleo y Trabajo Decente para Todos*, que incluye medidas prácticas orientadas a crear un ambiente favorable a nivel nacional e internacional para enfrentar la crisis estructural del desempleo.

En suma, en esta edición del *Panorama Laboral* se puede apreciar que América Latina y el Caribe han logrado en la coyuntura económica y laboral de 2006 avances en indicadores esenciales, aunque todavía está lejana la meta del bienestar y la equidad. Estos avances requieren de políticas económicas y sociales para generar más trabajo decente. Los actores sociales están comprometidos en esta estrategia que promueve la OIT. Existen, pues, mayores razones que en el pasado para enfrentar con optimismo las enormes brechas sociales y laborales que frenan el avance al desarrollo en esta región.

Jean Maninat

*Director de la Oficina Regional de la OIT
para América Latina y el Caribe*

Lima, diciembre 2006



Reconocimientos

Esta publicación es el resultado del trabajo en equipo de distintas personas que participaron en las tareas de elaboración, edición y divulgación, a todas las cuales el Director Regional de la Oficina de la OIT para América Latina y el Caribe, Jean Maninat, expresa su reconocimiento. Esta edición del *Panorama Laboral 2006* se ha estructurado en cinco partes: *Prólogo; Extrema pobreza, desigualdad y trabajo decente; Informe de la coyuntura laboral; Nota explicativa y Anexo estadístico*. Contiene, además, cinco recuadros sobre diferentes tópicos del mundo del trabajo.

La preparación del *Panorama Laboral 2006* fue coordinada por Mónica Castillo, quien además colaboró en la preparación de diversos textos y dirigió la labor de edición, con la colaboración de Manuel Délano.

El estudio sobre *Extrema pobreza, desigualdad y trabajo decente*, que analiza el papel del empleo y de los salarios en la lucha contra la extrema pobreza y la desigualdad, fue preparado por Mónica Castillo. El *Informe de la coyuntura laboral*, que examina la evolución en 2005 del empleo y las remuneraciones en los países de la región, fue elaborado por Rosa Ana Ferrer.

El primer recuadro, titulado *Evolución y desafíos en la medición de la informalidad en América Latina y el Caribe*, fue preparado por Bolívar Pino. *América Latina y el Caribe: composición sectorial del empleo urbano y cobertura de la protección en salud y/o pensiones*, el segundo recuadro, fue elaborado por Mónica Castillo. El tercer recuadro, la *Situación del mercado laboral centroamericano*, fue preparado por Leonardo Ferreira. *El Caribe: Compromiso con el trabajo decente y situación del mercado laboral*, el cuarto recuadro del informe, fue elaborado por Reynold Simons, mientras que María Lucía Vizquerra lo tradujo del inglés al español bajo la supervisión de Mónica Castillo. Titulado *La nueva encuesta de empleo de México y su efecto sobre las estimaciones regionales*, el último recuadro fue elaborado por Rosa Ana Ferrer.

Participaron en los comentarios de distintos textos contenidos en el *Panorama Laboral 2006*: Mónica Castillo, Miguel Del Cid, Virgilio Levaggi y Jean Maninat. Ralf Hussmanns preparó comentarios sobre el recuadro *Evolución y desafíos en la medición de la informalidad en América Latina y el Caribe*, mientras que Rosa Ana Ferrer elaboró comentarios sobre el estudio *Extrema pobreza, desigualdad y trabajo decente*.

La información estadística fue elaborada por Rosa Ana Ferrer y Mónica Castillo, quienes prepararon el *Anexo Estadístico* de este volumen, sobre la base de datos publicados por los países y de la información proporcionada por el equipo de OIT/SIAL (Sistema de Información para América Latina y el Caribe), con sede en Panamá, integrado por Bolívar Pino, Manuel Córdoba y Rigoberto García. El equipo de OIT/SIAL también procesó información estadística de las encuestas de hogares que sirvió para analizar algunos temas tratados en *Extrema pobreza, desigualdad y trabajo decente* y en el recuadro *Situación del mercado laboral centroamericano*. La *Nota explicativa* que acompaña al *Anexo estadístico* fue actualizada por Rosa Ana Ferrer.

La edición gráfica fue responsabilidad de Gino Carlevarino, mientras que Sandra Silva Santisteban tuvo a su cargo el cuidado de la edición y la relación con la imprenta. El diseño de la carátula fue realizado por José Otiniano.

Luis Córdova fue responsable de la difusión del documento en los medios de comunicación. María Lucía Vizquerra, Jorge Coronado y Rosario Barragán se encargaron de la distribución y divulgación del *Panorama Laboral 2006* impreso, así como de la difusión de la versión electrónica en la página web de la Oficina Regional de la OIT.

Sin la labor fundamental de los servicios de apoyo, esta tarea no habría sido posible. En la programación y ejecución de actividades colaboraron Carmen Moreno, Milagros Jiménez y Amalia Cuba. En particular se agradece el trabajo de Carmen Moreno y Amalia Cuba en la coordinación del diseño de la carátula. El trabajo de secretaría fue efectuado por María Lucía Vizquerra y Rocío Ferraro.



Indice

PROLOGO	v
RECONOCIMIENTOS	ix
BUEN DESEMPEÑO ECONOMICO SIGUE IMPULSANDO MEJORAS DEL MERCADO LABORAL, PERO BRECHAS POR SEXO Y EDAD PERSISTEN	12
EXTREMA POBREZA, DESIGUALDAD Y EL TRABAJO DECENTE	16
El escenario económico internacional en 2006	23
Las perspectivas económicas de la región en 2006	25
El desempeño laboral de América Latina y el Caribe en el año 2006	27
Proyecciones del producto y del desempleo, 2006-2007	47
INDICE DE RECUADROS	
• Evolución y desafíos en la medición de la informalidad en América Latina y el Caribe	30
• América Latina y el Caribe: Composición sectorial del empleo urbano y cobertura de la protección en salud y pensiones	35
• Situación del mercado laboral centroamericano	40
• El Caribe: Compromiso con el trabajo decente y situación del mercado laboral	45
• La nueva encuesta de empleo en México y su efecto sobre las estimaciones regionales	48
NOTA EXPLICATIVA	50
ANEXO ESTADISTICO	53

BUEN DESEMPEÑO ECONOMICO SIGUE IMPULSANDO MEJORAS DEL MERCADO LABORAL, PERO BRECHAS POR SEXO Y EDAD PERSISTEN

El mercado laboral de América Latina y el Caribe en los tres primeros trimestres de 2006 ha tenido un desenvolvimiento positivo en términos de generación de empleo, tal como lo muestra la evolución de los principales indicadores laborales según las cifras oficiales publicadas por los países. El desempleo urbano en la región ha disminuido de manera continua por cuarto año consecutivo. No obstante, aún requiere continuar en esta tendencia para alcanzar las tasas registradas a comienzos de la década de los noventa.

El avance no ha sido suficiente en términos de calidad de los empleos, tal como lo indica la alta tasa de empleo en el sector informal; asimismo permanecerían las brechas por género y por grupo etáreo, siendo los jóvenes uno de los grupos vulnerables. En tanto, si bien ha continuado la recuperación de los salarios reales industriales, ésta ha sido a una tasa menor que el incremento estimado de la productividad; asimismo, el crecimiento de los salarios mínimos reales ha sido variable en los diferentes países, manteniéndose algunos aún por debajo de los niveles salariales reales de 1990 y más aún, de 1980.

Actualmente son poco alentadoras las perspectivas de lograr la primera meta del Milenio de reducir a la mitad la incidencia de la extrema pobreza en América Latina y el Caribe el año 2015. Como indica un estudio de este *Panorama Laboral*, la creación de trabajo decente es la mejor estrategia para librar un combate exitoso contra la pobreza e inequidad, pues existen estrechos vínculos entre el empleo y los salarios con el crecimiento económico, los ahorros e inversión y la pobreza y desigualdad.

El trabajo decente: objetivo y estrategia para combatir la pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe

- Los indicadores señalan que el problema de la pobreza está estrechamente vinculado a la falta de oportunidades de empleo para los sectores vulnerables de la población.
- Más de 80% de los ingresos de los hogares provienen de las remuneraciones al trabajo en la región.
- No obstante los progresos en la distribución de los ingresos laborales entre 2000 y 2005 para el área urbana, persiste todavía una fuerte inequidad en muchos países de la región, e incluso se observa que en 2005, el ingreso laboral promedio del decil más alto es más de 100 veces el del decil más bajo en cinco países con información disponible.
- La alta desigualdad de la distribución de los ingresos laborales en la región explica la notable desigualdad en la distribución del ingreso total en la región, representando un obstáculo importante para la reducción de la pobreza.
- La inserción laboral es más difícil para las poblaciones pobres que para aquellas que tienen ingresos superiores. En forma consistente, las poblaciones pobres tienen tasas de participación laboral inferiores a las que registran las poblaciones no pobres.
- La tasa de desempleo urbano de la población pobre en promedio fue alrededor de 2.9 veces más alta que la tasa de la población no pobre para doce países de la región en 2005. La brecha de la tasa de

desempleo urbano es incluso más amplia –4.1 veces en promedio— si se compara la situación de los indigentes con la que tienen los no pobres.

- La preocupación por la creación de trabajo decente no sólo debería ser el epicentro del enfoque de políticas relacionadas con la reducción de la pobreza y la desigualdad, sino que, además, tendría que transformarse en el eje articulador de las políticas económicas y sociales en América Latina y el Caribe.
- Recientemente se ha tomado conciencia de la importancia del trabajo decente para lograr un desarrollo socialmente justo y sostenible tanto a nivel mundial como en América Latina y el Caribe. El Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas realizó en julio 2006 un Segmento de Alto Nivel que concluyó con la adopción de una *Declaración Ministerial sobre Empleo y Trabajo Decente para todos*, que incluye medidas prácticas orientadas a crear un ambiente favorable a nivel nacional e internacional para enfrentar la crisis estructural del desempleo.

El escenario económico internacional y regional fue más favorable en 2006 que en 2005

- La economía mundial ha mantenido su tendencia creciente en 2006, principalmente por la recuperación del crecimiento en los países industrializados. Esto ha permitido que los precios de las materias primas distintas del petróleo permitan mantener los términos de intercambio favorables para los países exportadores, entre ellos los de la región. Se estima que los mayores beneficios han sido para los países de América del Sur (destacando Argentina y la República Bolivariana de Venezuela).
- Se proyecta que el PIB de América Latina y el Caribe crecerá en 5.1% en 2006, tasa ligeramente superior a la de 2005 (4.6%). Todos los países de la región registrarán un crecimiento con signo positivo este año. Esta expansión se sustenta en la mayor demanda interna, resultante de la disminución de las tasas de interés así como del incremento del gasto público, en algunos países de la región, pero también del incremento de la demanda externa.

El mercado laboral de la región continuó mejorando en 2006

- Al tercer trimestre de 2006, el incremento de la actividad productiva en la región impulsó el crecimiento de la tasa de ocupación (demanda laboral) de tal forma que fue en promedio superior en 0.3 puntos porcentuales que la tasa de participación (oferta laboral), generando una reducción de 0.5 puntos porcentuales en la tasa de desempleo.
- La tasa de desempleo urbano pasó desde 9.5% en enero-setiembre 2005 a 9.0% en el mismo período de 2006.
- Se estima que al tercer trimestre de 2006, son alrededor de 17.5 millones de trabajadores urbanos los que no tienen empleo y lo están buscando de manera activa. No obstante, el número de desempleados se habría reducido en aproximadamente 600 mil trabajadores en comparación al mismo período de 2005.
- La tasa de desempleo urbano al tercer trimestre de 2006 disminuyó en casi todos los países de la región. Los mayores descensos se produjeron en la República Bolivariana de Venezuela (12.9% a 10.4%), Honduras (7.1% a 5.2%), Panamá (12.1% a 10.4%), Argentina (12.1% a 10.7%), Colombia (14.6% a 13.3%) y Perú (10.1% a 8.8%). Los países que tuvieron reducciones modestas fueron Ecuador (11.1% a 10.3%), México (4.9% a 4.6%) y Chile (8.4% a 8.3%).
- La tasa de desempleo urbano se mantuvo igual en Uruguay (12.2%) y se incrementó levemente en Brasil (de 10.0% a 10.2%).

- El comportamiento de los indicadores de empleo y desempleo por sexo fue diferenciado, pero modestamente más favorable para las mujeres. La tasa de desempleo urbano femenina cayó en ocho de los once países para los que se tiene información, mientras se mantuvo constante en dos países y aumentó en uno. La tasa de desempleo urbano de los hombres descendió en nueve países pero aumentó en dos. En cuanto a la tasa de ocupación femenina, aumentó en diez de los once países, mientras que aumentó en siete de ellos en el caso masculino.
- Prosigue la mejora de las tasas de participación y ocupación urbanas de las mujeres de la región, y han tendido a disminuir sus tasas de desempleo en los últimos años. Sin embargo, ésta continúa siendo aproximadamente 1.5 veces la tasa de desempleo masculina.
- Se ha observado una reducción de la tasa de desempleo juvenil urbano en la mayoría de los siete países para los que existe información actualizada. No obstante, éstas aún se mantienen entre 1.7 y 2.2 veces la tasa de desempleo total. Es decir, en este período no se han registrado modificaciones significativas en las estructuras del desempleo según grupos etarios.
- Los salarios industriales en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Uruguay y República Bolivariana de Venezuela (países que representan el 84% de la PEA urbana regional), se incrementaron en 3.9% en promedio al tercer trimestre de 2006. Los mayores incrementos se dieron en Ecuador (18.1%), Argentina (15.4%) y la República Bolivariana de Venezuela (12.8%).
- Se estima que el aumento de los salarios reales en la industria (3.9%) fue menor que el incremento de su productividad laboral. Considerando que la productividad laboral en la manufactura es tres veces mayor que el promedio del indicador para todos los sectores (que se estima en 2.2% para enero-setiembre 2006), existe una brecha entre el aumento de los salarios reales industriales y el de la productividad laboral para este sector.
- El salario mínimo real promedio de la región aumentó 4.7% al tercer trimestre de 2006. Este incremento se explica, en parte, por el moderado nivel de inflación promedio de la región (5.7%) y porque la mayoría de países registraron incrementos, siendo los mayores: Uruguay (17.2%), Brasil (13.0%), Argentina (12.4%) y República Bolivariana de Venezuela (12.2%). Los salarios mínimos reales disminuyeron en República Dominicana (-7.9%) y El Salvador (-3.0%).

Se mantienen las tendencias de la estructura ocupacional observadas en los últimos años

- *Se mantiene alto el empleo en el sector informal.* La región siguió caracterizándose en 2005 por una estructura del empleo segregado, en la que coexisten los trabajos formales e informales en casi igual proporción: 51.5% y 48.5% del total de ocupados urbanos, respectivamente. Al igual que en el pasado, la proporción de mujeres ocupadas en el sector informal (51.4%) superó en 2005 la de los hombres (46.3%). En el período 2000-2005, cerca de cinco de cada diez nuevos ocupados se encontraban en el sector informal. Se estima que el empleo informal, un nuevo concepto que incluye tanto el empleo informal en los sectores informal y formal, alcanzó alrededor de 60% de los ocupados urbanos en 2005 para cinco países con información disponible.
- *Sigue la tendencia hacia la privatización y el crecimiento del empleo en el sector de servicios.* El 72.3% del empleo urbano en la región correspondía en 2005 al sector de servicios, con un aumento de un punto porcentual desde 2000. Las mujeres están presentes en mayor proporción en el sector servicios (82.9%) que los hombres (64.7%). De cada diez nuevos ocupados entre 2000 y 2005, nueve fueron absorbidos por el sector privado y ocho en el sector de servicios.

- *La cobertura de la protección de salud y previsional entre los ocupados sigue siendo deficiente.* En 2005, el 58.9% del total de la población ocupada urbana de América Latina contaba con protección en salud y/o pensiones. La cobertura de salud y previsión entre hombres (58.5%) y mujeres (59.6%) fue muy similar. Solo el 33.4% del total de trabajadores en el sector informal estaban amparados por alguna protección en salud y/o pensiones; los más desprotegidos de este sector son los trabajadores del servicio doméstico, cuya tasa de cobertura fue de sólo 5%.

Proyecciones del desempleo urbano y del producto en 2006 y 2007

- Se espera que el producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe aumente en torno a 5.1% en 2006.
- Este incremento se explica porque se proyecta un crecimiento generalizado en los países de la región, pero tendrían mayor incidencia en el resultado, el desempeño económico de Brasil (3.2%) y México (4.4%), por su importancia en la actividad económica de la región.
- No obstante, las mayores tasas de crecimiento proyectadas en 2006 se registrarán en: Trinidad y Tabago (12.5%), República Dominicana (9.0%), Argentina (8.0%), República Bolivariana de Venezuela (7.5%), Panamá (7.2%) y en Costa Rica, Perú y Uruguay (6.5%).
- Este buen desempeño de la actividad económica en la región, por cuarto año consecutivo, ha favorecido la generación de empleo en el mercado de trabajo. Por ello se prevé que la tasa de desempleo urbano de la región descenderá desde 9.3% en 2005 a 9.0% en 2006.
- Para el 2007, se espera que el desempeño económico mundial se desacelere levemente (4.9%), por una posible atenuación del ritmo de crecimiento en algunas de las economías desarrolladas. Se prevé que el PIB de América Latina y el Caribe crecería alrededor de 4.4%, lo que significaría la moderación tanto del aumento del PIB en casi todos los países de la región, así como de la tendencia decreciente de la tasa de desempleo urbano regional, que se proyecta en 8.8%.

Se requiere un esfuerzo renovado en América Latina y el Caribe para superar las brechas de trabajo decente

- La comunidad internacional de naciones ha hecho suya la agenda por el trabajo decente de la OIT. Ello se puede constatar en las diversas Cumbres de Jefes de Estado a nivel mundial y de las Américas, así como en los foros ministeriales compartidos por trabajadores y empleadores en el área Andina, en el MERCOSUR, en los países del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) y en la comunidad de países del Caribe (CARICOM).
- Hay un consenso generalizado en el sentido de que las metas de desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, particularmente las referidas a la reducción de la indigencia hacia el 2015, sólo serán posibles si las economías logran generar trabajo decente para las mayorías y especialmente para los grupos más pobres de población.
- La Agenda Hemisférica de Trabajo Decente en las Américas 2006 – 2015 adoptada en Brasilia (XVI Reunión Regional Americana de la OIT, mayo de 2006) es el instrumento que la OIT pone a disposición de sus constituyentes para promover el trabajo decente en la región. La misma contiene propuestas de políticas que los países pueden adaptar a las particularidades y prioridades de cada nación. Los Ministros de Trabajo y las organizaciones de empleadores y trabajadores de las Américas han expresado su coincidencia con la OIT en la necesidad de avanzar en la elaboración de programas nacionales de trabajo decente, como un mecanismo para lograr resultados de impacto en materia de cumplimiento de los derechos laborales, de creación de empleos de calidad, de ampliación de la cobertura de la protección social para las mayorías y en materia de desarrollo del diálogo social para la estabilidad y equidad de las relaciones laborales y el fortalecimiento de la democracia. Hoy por hoy prevalece el sentimiento que las múltiples declaraciones de compromisos son suficientes para pasar del dicho al hecho.

EXTREMA POBREZA, DESIGUALDAD Y EL TRABAJO DECENTE

La pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso constituyen problemas apremiantes en América Latina y el Caribe, la región del mundo que tiene mayor desigualdad del ingreso. Aunque se han adoptado distintos modelos de desarrollo en las últimas décadas, la región no ha logrado disminuir de manera significativa la tasa de extrema pobreza mientras que el nivel de desigualdad en la distribución del ingreso tiende a tornarse inflexible, frustrando las esperanzas que tienen millones de personas de lograr condiciones de vida más dignas e hipotecando las posibilidades de las generaciones futuras. En efecto, como consecuencia del débil desempeño de la economía regional durante la llamada «década perdida» de los años ochenta, el número de personas viviendo en condiciones de indigencia en 1990 alcanzó 93 millones (22.5% de la población), con una disminución insuficiente a 88 millones en 2000 (18.1% de la población). La incidencia de la pobreza es mayor en los grupos vulnerables —mujeres y niños— así como entre los pueblos indígenas, afrodescendientes y la población rural.

Tal era el escenario que se observaba en la región cuando se acordó en 2000 la primera meta relacionada con el objetivo del Milenio de erradicar la extrema pobreza y el hambre: *reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a US\$ 1 por día*. En los seis años transcurridos desde que los Jefes de Estado y de Gobierno de Estados miembros de las Naciones Unidas suscribieron la *Declaración del Milenio*, América Latina y el Caribe ha experimentado transformaciones económicas importantes. La región entró al nuevo milenio con un indicador de crecimiento desfavorable, cercano a -0.3% en promedio en 2001-2002. En los tres años posteriores se registró un crecimiento positivo (4.1% en promedio), lo que en parte reflejó una recuperación de las economías que habían sufrido recesión (Argentina y Uruguay a partir de 2003; Venezuela desde 2004).

La expansión del producto interno bruto (PIB) regional en los últimos años ha sido impulsada por el extraordinario auge de las exportaciones, debido en especial a la fuerte demanda por materias primas de China y Estados Unidos, y también por la mejoría que han experimentado los términos de intercambio. A pesar que el aumento del precio del petróleo en los últimos años ha tenido un efecto mixto en América Latina y el Caribe, dado que por un lado perjudica a los países importadores del crudo en la región y, por

otro, beneficia a los países exportadores, se aprecia en general un contexto macroeconómico interno más ordenado y con indicadores positivos, entre los que destacan las bajas tasas de inflación, superávit en cuenta corriente (un logro histórico de la región en el último medio siglo) y demanda interna y balanzas fiscales fortalecidas.

Sin embargo, mientras el panorama macroeconómico es más saludable que en el pasado, la realidad social concerniente a la pobreza no ha mejorado lo suficiente. Si bien el porcentaje de personas con ingresos monetarios bajo la línea de extrema pobreza en América Latina disminuyó de 18.1% a 16.8% entre 2000 y 2005, la población indigente estimada al final de este período fue similar a la registrada al comienzo, esto es, 88 millones de personas, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Aunque no se cuenta con datos recientes, en 2001 Haití era el país de la región con mayor incidencia de indigencia, la que abarcaba aproximadamente 56.0% de su población.

En este contexto, son poco alentadoras las perspectivas de lograr la meta de reducir a la mitad la incidencia de la extrema pobreza en América Latina y el Caribe el año 2015. A pesar que a fines de 2005 había transcurrido el 60% del tiempo previsto para alcanzar el objetivo desde el año base 1990, sólo se había logrado un avance del 51%. Además, los países de menor desarrollo relativo son los que han registrado en mayor medida un progreso insuficiente. Este fenómeno, atribuible a la heterogeneidad de las economías y sociedades de la región, refleja el hecho que los países con mayor indigencia y menor PIB per cápita enfrentan mayores dificultades que los restantes para superar la pobreza.

Vínculos entre el empleo y el bienestar socioeconómico

El insuficiente progreso en la trayectoria hacia la meta de reducir el porcentaje de población indigente ha sido explicado haciendo hincapié en el débil y volátil crecimiento económico de la región desde 1990, agravado por la profunda desigualdad inicial en la distribución del ingreso. Si bien se ha mencionado también el importante papel que desempeña la generación de empleos de calidad en la superación de la extrema pobreza, este análisis ha constituido un enfoque menor, cuyas consecuencias no se han explorado en profundidad, de manera integral, es decir, demostrando los estrechos vínculos que tienen el empleo y los salarios con el crecimiento económico, los ahorros e inversión, y la pobreza y desigualdad.

Tanto la *Declaración del Milenio* como los objetivos e informes elaborados para su seguimiento no tomaron suficientemente en cuenta la necesidad de la creación de empleos de calidad como objetivo y estrategia decisivos para librar un combate exitoso contra la pobreza e inequidad. Sin embargo, la preocupación por la creación de empleos decentes no sólo debería ser el epicentro del enfoque de políticas relacionadas con la reducción de la pobreza y la desigualdad, sino que, además, tendría que transformarse en el eje articulador de las políticas económicas y sociales en América Latina y el Caribe.

Un fuerte y estable crecimiento económico que favorezca a los sectores rezagados y establecimientos pequeños de baja productividad tendrá un impacto favorable sobre la disminución de la pobreza. El tamaño del PIB y su tasa de crecimiento dependen fundamentalmente de la cantidad y calidad de la mano de obra, además de la dotación de capital y su aprovechamiento en la economía. Una fuerza laboral con altos niveles de escolaridad tiene mayor capacidad de crear y adaptar nuevas tecnologías, fundamentales para aumentar el PIB y la productividad laboral, lo que a su vez ejerce un efecto positivo sobre los salarios reales. La baja productividad laboral del sector informal, que abarca casi 50% de los trabajadores en la región, en particular a aquellos con ingresos laborales y cobertura de la protección social muy reducidos, es un factor que le quita dinamismo al crecimiento económico. Los bajos ingresos laborales restringen la posibilidad de un mayor consumo interno, lo que a su vez limita la expansión del PIB.

Además de su papel determinante en el buen funcionamiento del mercado de bienes y servicios, el mercado laboral también tiene un impacto en el mercado de capitales, dado que los ahorros de los hogares se destinan a la inversión local y nacional, imprescindible para el desarrollo y la superación de la pobreza. Los ahorros de los hogares dependen de sus ingresos monetarios (y en menor medida de la tasa de interés), cuya fuente primordial son las remuneraciones. Más del 80% de los ingresos de los

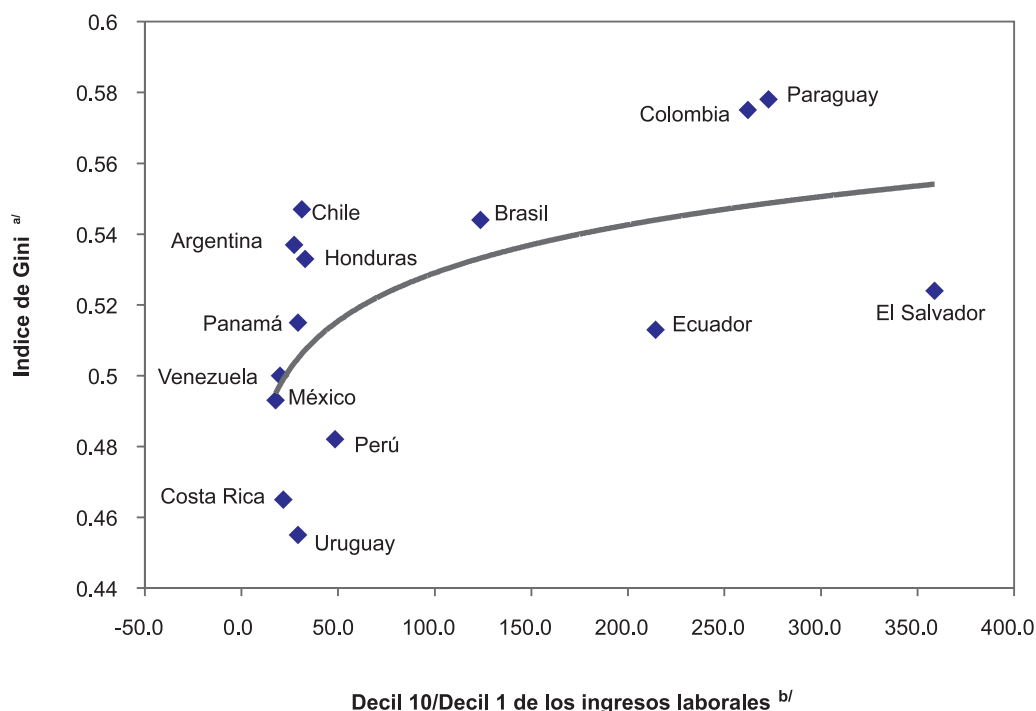
hogares provienen de las remuneraciones al trabajo en al menos 11 países de la región, según datos de la CEPAL. Tanto la volatilidad de las inversiones extranjeras en las últimas décadas, agravada por las sucesivas crisis financieras, como las bajas tasas de ahorro de los hogares en América Latina y el Caribe ponen de relieve la importancia de fortalecer los mecanismos de diálogo social dirigidos al desarrollo de políticas que promuevan la productividad laboral y el aumento de los salarios entre los más desfavorecidos. Esto permitirá elevar el ahorro y la inversión a nivel local y nacional, dos requisitos indispensables para lograr un mayor crecimiento y bienestar.

La desigualdad en la distribución del ingreso es un obstáculo importante para la reducción de la pobreza. Si bien se observan algunos casos en que ha mejorado la distribución del ingreso, como por ejemplo Brasil, donde el índice de Gini —que mide la desigualdad del ingreso en una escala en que 0 es la igualdad absoluta y 1 la desigualdad absoluta— ha disminuido desde 0.585 en 1995 a 0.544 en 2005, según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), este indicador persiste en valores elevados en muchos países de América Latina y el Caribe, de acuerdo con informes recientes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Como demuestran varios estudios, las proyecciones de pobreza bajo las mismas condiciones de crecimiento económico pero con diferentes niveles de distribución de ingresos son mucho más desfavorables en los escenarios de mayor desigualdad. Además, la alta concentración de los ingresos en América Latina y el Caribe refleja la también muy desigual estructura de ingresos laborales en la región.

Existe una relación positiva entre el coeficiente de Gini y la desigualdad de los ingresos laborales en los países de la región, como se observa en el Gráfico 1. Esta correlación es lógica porque, como se ha señalado, la mayor proporción del ingreso de los hogares proviene de las remuneraciones laborales.

GRAFICO 1

AMERICA LATINA (14 PAÍSES): DESIGUALDAD DE LOS INGRESOS LABORALES Y DISTRIBUCION DEL INGRESO EN EL AREA URBANA, ALREDEDOR DE 2005
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países, CEPAL (2005), PNUD (2006) e IBGE (2006).

a/ Índice de Gini para Brasil: 2005; Argentina (28 aglomerados urbanos) y México: 2004; Chile y Perú: 2003; Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá, Paraguay, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay: 2002. Datos para El Salvador y Paraguay son total nacional.

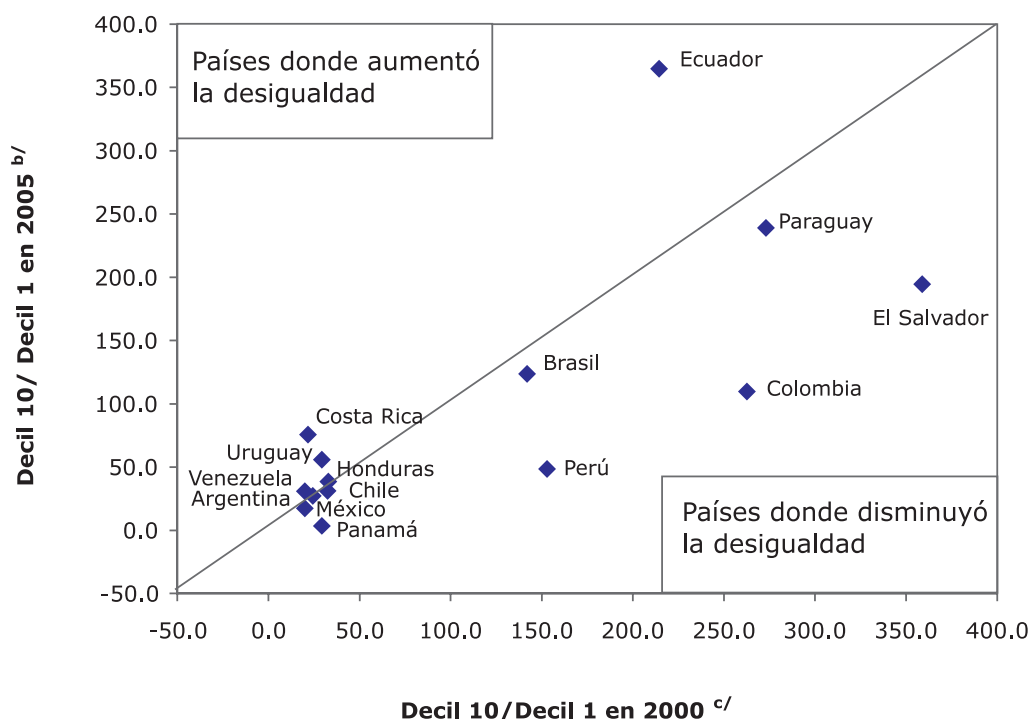
b/ División del decil 10 por el decil 1, basado en la distribución del promedio de los ingresos laborales según decil de la población ocupada. Los datos para Argentina, Brasil, México y Perú se refieren a 2005; los datos de Chile se refieren a 2003; todos los demás países tienen datos de 2000.

En el Gráfico 2 se observa una tendencia entre 2000 y 2005 hacia una menor desigualdad de los ingresos laborales en ocho de 14 países de la región con información disponible, lo que sería consistente con una menor desigualdad del ingreso total en la región en el período. En los casos de Brasil, Colombia, Chile, México y Paraguay estos resultados favorables reflejaron el mayor aumento de las remuneraciones de los trabajadores con bajos ingresos laborales respecto al incremento que tuvieron aquellos con altos ingresos. En Panamá y Perú el avance estuvo asociado a una caída de las remuneraciones de los trabajadores de altos ingresos y a un aumento paralelo de las de aquellos trabajadores de bajos ingresos.

El Salvador representa un caso particular, ya que la contracción de las remuneraciones de los trabajadores de altos ingresos tuvo mayor intensidad que la disminución que a la vez experimentaron las remuneraciones de los trabajadores de bajos ingresos laborales, lo que redundó en una menor desigualdad. No obstante el desempeño regional hacia una menor desigualdad de ingresos laborales, persiste todavía una fuerte inequidad en muchos países de la región, e incluso se observa que, en 2005, el ingreso laboral promedio del decil más alto es más de 100 veces el del decil más bajo en cinco países de la región con información disponible (Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador y Paraguay).

GRAFICO 2

AMERICA LATINA (14 PAISES): DESIGUALDAD DE LOS INGRESOS LABORALES EN EL AREA URBANA, 2000 Y 2005 ^{a/}
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

a/ División del decil 10 por el decil 1, sobre la base de la distribución del promedio de los ingresos laborales según decil de la población ocupada. Argentina: 28 aglomerados urbanos; Colombia: nacional urbano, cabeceras municipales; Perú: Lima Metropolitana; República Bolivariana de Venezuela: total nacional.

b/ Los datos de Chile se refieren a 2003.

c/ Los datos para Brasil y Honduras se refieren a 2001; en Colombia, al año 2002, y en Paraguay, al período setiembre de 2000 - agosto de 2001.

La alta desigualdad de los ingresos laborales predominante en la región refleja tanto problemas estructurales del mercado laboral en la región (la coexistencia de sectores de alta y baja productividad y una estructura productiva heterogénea) y las diferencias de capital humano (mano de obra calificada y no calificada), como la falta de vigencia y/o aplicación plena de las normas del trabajo, en particular en lo concerniente a los salarios mínimos reales y la discriminación en el empleo, así como la ocupación por sexo, raza y grupo étnico. El diálogo social y la negociación colectiva entre los actores sociales representan los mecanismos más propicios para fomentar políticas y acuerdos que promuevan la fijación de un salario digno y una mayor equidad salarial, sin elevar el desempleo. Estas políticas contribuyen a disminuir la desigualdad en la distribución de ingresos y, por tanto, también la pobreza.

El nivel de pobreza se relaciona estrechamente con factores propios de la calidad del mercado de trabajo, en especial el desempleo, el número de ocupados con bajos ingresos laborales y el subempleo por insuficiencia de horas (que en términos operacionales se define como las personas ocupadas que trabajan menos de un límite de horas establecido y desean trabajar más horas), tres factores que aparecen asociados con mayor frecuencia a los llamados «trabajadores pobres». Si se suma la población afectada por alguna(s) de estas tres características como proporción de la población económicamente activa (PEA), en lo que podría denominarse como el *déficit de empleo y de empleo con salarios dignos*, se observa que este indicador aumentó ligeramente, de 44.4% a 44.6%, en el área urbana de la región durante el período 2000 a 2005 (sobre la base de información para once países seleccionados). Este resultado es preocupante si se considera que ocurrió en el período 2000-

2005, en un escenario en que el PIB se expandió en los países de la región a razón de 2.6% anual en promedio (sólo disminuyó en 2002). Este *déficit* se elevó en esos años porque el incremento de dos de sus componentes, el subempleo y los ocupados con bajos ingresos (este último fue el factor predominante del indicador), más que superó la caída de la tasa de desempleo.

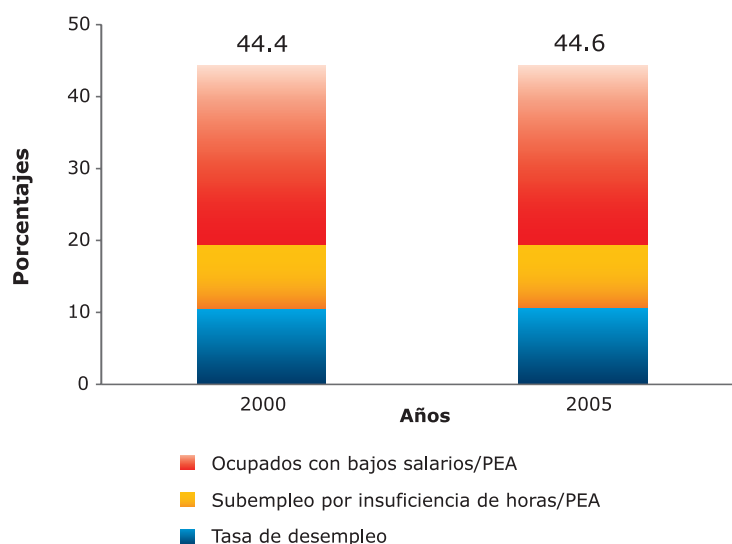
Entre 1999 y 2002, años de bajo y volátil crecimiento económico, la tasa de desempleo urbano regional subió

desde 11.3% a 11.4%, lo cual repercutió sobre la tasa de pobreza urbana regional, que aumentó de 37.2% a 38.4% en ese período. La tasa de pobreza urbana regional ha aumentado desde la década de los ochenta, lo que refleja los efectos de las migraciones de zonas rurales a urbanas en los países de la región, así como la insuficiente creación de empleos, en cantidad y calidad.

La inserción laboral es más difícil para las poblaciones pobres que para aquellas que tienen ingresos superiores.

GRAFICO 3

AMERICA LATINA (11 PAISES): DEFICIT DE EMPLEO Y DE EMPLEO CON SALARIOS DIGNOS COMO PORCENTAJE DE LA PEA EN EL AREA URBANA, 2000 Y 2005 ^{a/}



Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

a/ El déficit regional de empleo y de empleo con salarios dignos se estimó a partir de información de 2000 y 2005 para once países: Argentina, Brasil (datos de 2001 y 2005), Colombia (datos de 2002 y 2005), Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras (datos de 2001 y 2005), Panamá, Paraguay (datos de 2000-2001 y 2005), Perú y Uruguay. Este indicador se calculó sumando la tasa de desempleo, el subempleo por insuficiencia de horas trabajadas como proporción de la población económicamente activa (PEA) y los ocupados con bajos ingresos laborales como proporción de la PEA. Esta última categoría se define como aquellos ocupados que ganan menos del 50% del ingreso laboral promedio; incluye a los ocupados con ingresos igual a cero y excluye al subempleo por insuficiencia de horas.

En forma consistente, las poblaciones pobres tienen tasas de participación inferiores a las que registran las poblaciones no pobres. Esto se observa en 2005 para doce países seleccionados de la región, con la excepción de Uruguay (Cuadro 1). Asimismo, la tasa de desempleo de la población pobre en promedio fue alrededor de 2.9 veces más alta que la tasa de la población no pobre para estos países. La brecha de la tasa de desempleo es incluso más amplia —4.1 veces en promedio— si se compara la situación de los

indigentes con la que tienen los no pobres. Las mayores brechas entre las tasas de desempleo de los pobres respecto a los no pobres se observaron en 2005 en Panamá (4.8 veces), Costa Rica (4.6 veces) y Brasil (3.1 veces), países donde también se registraron las mayores brechas de la tasa de desempleo entre los indigentes y las poblaciones no pobres. Tales indicadores demuestran que el problema de la pobreza está estrechamente vinculado a la falta de oportunidades de empleo para los sectores vulnerables de la población.

CUADRO 1

**AMERICA LATINA (12 PAISES SELECCIONADOS): TASA DE PARTICIPACION
Y TASA DE DESEMPLEO POR CONDICION DE POBREZA EN EL AREA URBANA, 2005**
(porcentajes)

País e indicador	TOTAL POBRES Y NO POBRES	POBRES			NO POBRES ^{c/}	Brecha pobres/ no pobres	Brecha indigentes/ no pobres	Brecha NSNB/ no pobres
		Total	Indigentes ^{a/}	NSNB ^{b/}				
Argentina								
Tasa de desempleo	10.9	20.6	27.4	16.5	7.6	2.7	3.6	2.2
Tasa global de participación	54.2	46.9	44.8	48.3	57.1	0.8	0.8	0.8
Brasil								
Tasa de desempleo	10.9	25.2	39.4	18.7	8.0	3.1	4.9	2.3
Tasa global de participación	61.1	52.0	48.0	54.1	63.4	0.8	0.8	0.9
Colombia								
Tasa de desempleo	14.0	20.3	26.4	17.3	10.1	2.0	2.6	1.7
Tasa global de participación	59.4	53.6	50.2	55.6	63.5	0.8	0.8	0.9
Costa Rica								
Tasa de desempleo	7.1	25.0	46.2	16.7	5.4	4.6	8.6	3.1
Tasa global de participación	62.0	45.9	42.6	47.4	64.2	0.7	0.7	0.7
Ecuador								
Tasa de desempleo	6.9	11.7	14.9	10.1	5.0	2.3	3.0	2.0
Tasa global de participación	58.7	50.3	46.2	52.5	62.9	0.8	0.7	0.8
El Salvador								
Tasa de desempleo	7.2	15.8	21.5	13.7	5.2	3.1	4.2	2.7
Tasa global de participación	61.3	54.1	50.1	55.7	63.4	0.9	0.8	0.9
Honduras								
Tasa de desempleo	6.0	9.5	12.0	8.0	4.6	2.1	2.6	1.7
Tasa global de participación	59.4	52.8	50.3	54.4	62.7	0.8	0.8	0.9
México								
Tasa de desempleo	4.6	14.2	20.5	7.5	2.9	2.6	3.9	2.1
Tasa global de participación	58.5	38.0	31.1	49.8	64.5	0.6	0.5	0.8
Panamá								
Tasa de desempleo	12.4	27.7	41.2	22.5	10.6	4.8	7.0	2.5
Tasa global de participación	63.3	50.8	49.0	51.5	65.1	0.8	0.8	0.8
Paraguay								
Tasa de desempleo	7.9	11.3	12.8	10.4	5.5	2.1	2.3	1.9
Tasa global de participación	59.7	53.0	48.7	55.7	65.7	0.8	0.7	0.8
Uruguay								
Tasa de desempleo	12.1	26.5	35.3	24.3	10.2	2.6	3.5	2.4
Tasa global de participación	59.5	63.2	62.8	63.4	59.1	1.1	1.1	1.1
Venezuela, República Bolivariana de								
Tasa de desempleo	11.3	18.9	25.1	15.2	7.9	2.4	3.2	1.9
Tasa global de participación	65.8	59.0	57.1	60.2	69.5	0.8	0.8	0.9
Promedio simple de países seleccionados								
Tasa de desempleo	9.3	18.9	26.9	15.1	6.9	2.9	4.1	2.2
Tasa global de participación	60.2	51.6	48.4	54.0	63.4	0.8	0.8	0.9



Fuente: OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

a/ Hogares cuyo ingreso familiar per cápita mensual es de hasta US\$30.

b/ Hogares cuyo ingreso per cápita familiar mensual es de hasta US\$60.

NSNB = Ingresos no satisfacen las necesidades básicas.

c/ Hogares cuyo ingreso per cápita familiar mensual es superior a US\$60.

Hacia la creación del trabajo decente

¿Cómo lograr un verdadero cambio positivo y sostenible en materia de reducción de la pobreza y la desigualdad? La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) está promoviendo en América Latina y el Caribe y otras regiones del mundo la creación de trabajo decente como la mejor estrategia de crecimiento con empleo de calidad y bienestar. El trabajo decente es definido como aquel trabajo productivo, justamente remunerado y ejercido en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana. El progreso insuficiente para lograr la meta del Milenio de reducir a la mitad la extrema pobreza en la región, torna aún más urgente la necesidad de adoptar políticas que orienten el funcionamiento de los mercados hacia la generación de trabajo decente como complemento a los programas de asistencia social impulsados por los países de la región, que se dirigen a las poblaciones vulnerables.

Recientemente se ha tomado conciencia de la importancia del trabajo decente para lograr un desarrollo socialmente justo y sostenible tanto a nivel mundial como en América Latina y el Caribe. La Cumbre Mundial de 2005 celebrada durante la 60 sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2005, situó los objetivos de pleno empleo y trabajo decente en la agenda de desarrollo de la ONU. Los líderes mundiales concluyeron en esa Cumbre que no sería posible lograr en 2015 los Objetivos del Milenio bajo las condiciones de empleo y mercado laboral existentes. Con posterioridad a dicha Cumbre, el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas realizó en julio 2006 un Segmento de Alto Nivel que concluyó con la adopción de una *Declaración Ministerial sobre Empleo y Trabajo Decente para todos*, que incluye medidas prácticas orientadas a crear un ambiente favorable a nivel nacional e internacional para enfrentar la crisis estructural del desempleo.

Asimismo, en la *Declaración de Mar de Plata* y el Plan de Acción para su seguimiento, aprobados durante la IV Cumbre de las Américas en noviembre de 2005, los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de las Américas plantearon su compromiso explícito con el trabajo decente para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática: «Nos comprometemos a implementar políticas activas que generen trabajo decente, dirigidas a crear las condiciones de empleo de calidad, que doten a las políticas económicas y a la globalización de un fuerte contenido ético y humano poniendo a la persona en el centro del trabajo, la empresa y la economía. Promoveremos el trabajo decente, es decir: los derechos

fundamentales en el trabajo; el empleo; la protección social y el diálogo social.»

Durante la XVI Reunión Regional Americana de la OIT, que tuvo lugar en mayo de 2006, en Brasilia, el Director General presentó el informe *Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica 2006-2015*, que hace hincapié en cinco desafíos prioritarios de la región para generar trabajo decente y combatir la extrema pobreza:

- Lograr que el crecimiento económico promueva el trabajo decente.
- Lograr la aplicación efectiva de los principios y derechos fundamentales en el trabajo.
- Generar mayor confianza en la democracia y en el diálogo social.
- Ampliar y fortalecer los esquemas de prevención y protección social de los trabajadores.
- Incrementar la inclusión social y laboral para reducir la desigualdad.

La agenda hemisférica para generar trabajo decente, que fue aprobada por los representantes tanto de las organizaciones de trabajadores y de empleadores como de los gobiernos, incluye en primer término políticas generales en cuatro áreas estratégicas: (i) respeto efectivo de los principios y derechos fundamentales en el trabajo (la libertad de asociación y la libertad sindical y el derecho de negociación colectiva; la eliminación del trabajo forzoso u obligatorio; la abolición del trabajo infantil; y la eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación); (ii) la generación de mayores oportunidades de empleo a través del crecimiento económico sostenido; (iii) mayor eficiencia y cobertura de la protección social; y (iv) la promoción del tripartismo entre organizaciones de trabajadores, de empleadores y de gobiernos, y del mecanismo del diálogo social como medio de legitimación social de las políticas de promoción del trabajo decente.

En segundo lugar, esta agenda establece políticas en once áreas de intervención específicas, que contribuyen a reforzar las políticas generales mencionadas: normas internacionales del trabajo, la igualdad de género, empleo para la juventud, microempresas y pequeñas empresas, economía informal, sector rural y desarrollo local, formación profesional, servicios de empleo, salarios y remuneraciones, seguridad y salud en el trabajo y trabajadores migrantes.

Por último, la agenda hemisférica prioriza acciones en dos ámbitos institucionales: (i) el desarrollo y fortalecimiento de la administración del trabajo y las instancias de integración relacionadas con el mundo laboral; y (ii) el desarrollo de las estrategias nacio-

nales para generar trabajo decente, en particular, la puesta en marcha de los programas de trabajo decente por país (PTDP).

Esta nueva visión consensuada y promovida por los propios actores sociales en la región infunde un renovado optimismo en la lucha contra la extrema pobreza y la desigualdad en América Latina y el Caribe, y contribuye a reforzar la gobernabilidad democrática. La Declaración de la XVI Reunión Regional Americana establece el inicio de una *Década de Promoción del Trabajo Decente en las Américas*. Este proceso requerirá de un permanente diálogo social y de liderazgo para determinar las prioridades y acciones a nivel nacional y local, así como de la asistencia técnica que pueden brindar las organizaciones internacionales –como la OIT– y los países desarrollados, y proseguir el proceso de continua retroalimentación dentro de la región de las iniciativas exitosas que han sido desarrolladas hasta la fecha.

La coyuntura económica y laboral en 2006 en América Latina y el Caribe contribuye también a despertar expectativas. En efecto, tal como se examina en la radiografía del mercado laboral que se presenta en este informe, el nuevo escenario ofrece algunos aspectos favorables en términos de la evolución del desempleo y de los salarios reales, aunque también persisten importantes brechas de trabajo decente, en particular entre los grupos más vulnerables, y persiste una pronunciada existencia de empleo en el sector informal. En el análisis de la situación se destacan los cambios más importantes y la evolución de los principales indicadores del mercado laboral. Se agrega una nueva sección de análisis por sexo, siendo éste un tema transversal de gran importancia en la agenda hemisférica para generar trabajo decente.

EL ESCENARIO ECONOMICO INTERNACIONAL EN 2006

Las previsiones económicas señalan que la economía mundial continuará creciendo en el presente año, a pesar de los pronósticos respecto a un posible enfriamiento en el segundo semestre. Se espera que la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) mundial en 2006 sea de 5.1%, superior en 0.2 puntos porcentuales a la expansión registrada en 2005.

Se estima que, en promedio, la recuperación del crecimiento en los países industrializados será de 3.1% en 2006, mientras que las economías emergentes y en desarrollo, que mantienen su alto desempeño, lo harán en 7.3%, según las actuales proyecciones.

A pesar que subsisten algunas señales de riesgo para la economía mundial, las previsiones para el 2006

son en general favorables, aunque persisten algunas preocupaciones. En efecto, diversos informes coinciden en relevar el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de Estados Unidos, y en especial de uno de sus componentes, la balanza comercial deficitaria, el cual está siendo sostenido hace varios años con recursos provenientes de países superavitarios como Japón, China y las economías exportadoras de petróleo y de otras materias primas. El temor es que estos desequilibrios puedan generar ajustes desordenados.

Otro aspecto señalado es la evolución del precio del petróleo, que si bien se ha moderado en los últimos meses, puede generar un rebrote inflacionario. En parte, el precio elevado del crudo responde al aumento de la demanda y al saludable crecimiento económico global, pero también es reflejo de otros factores de índole geopolítica. Sin embargo, las bajas tasas de interés a largo plazo predominantes han permitido contrarrestar los efectos negativos de los altos precios de la energía sobre el crecimiento económico. Paralelamente, se espera que la inversión, aunque de manera insuficiente, repunte en algunos países de manera que su demanda interna no decaiga, a pesar que las tasas de interés a corto plazo se han incrementado respecto a 2005 en Estados Unidos, el Área Euro y Canadá. De otro lado, la inflación será aproximadamente 2.6% en las economías avanzadas, en un contexto de crecimiento de la demanda interna. Se prevé también que los precios de otras materias primas, distintas del petróleo, prosigan en niveles que permitan mantener términos de intercambio favorables para los países exportadores.

En cuanto a las mayores economías, **Estados Unidos**, la que más incide en el desenvolvimiento de la producción mundial, tiene perspectivas auspiciosas, pues según las proyecciones, crecerá en 3.6% en 2006 (Gráfico 4). Sin embargo, alcanzar esta cifra depende del comportamiento de algunos indicadores, entre ellos, el precio del petróleo (que de haberse presentado alto y volátil en el primer semestre, ha presentado una reducción en los últimos meses y está manteniendo cierta estabilidad); y del mercado inmobiliario, que ha observado un cierto enfriamiento. En tanto, se espera que las tasas de interés a corto plazo continúen estables ya que en junio subieron a 5.25%, siendo éste el nivel más alto en cinco años. El déficit fiscal, que si bien disminuyó a menos del 2% del PIB en 2005, persiste todavía como un factor de riesgo.

A pesar de lo mencionado, el incremento de la demanda interna permitió reducir el nivel de la capacidad instalada ociosa, que es uno de los factores que incide en la caída de la tasa de desempleo en

2006. Las proyecciones señalan que ésta sería 4.8%, lo que implicaría una reducción de 0.3 puntos porcentuales respecto de 2005. El sector servicios (excluyendo el relacionado con la informática) ha sido uno de los que más empleos ha generado. En tanto, destaca también la evolución positiva que los salarios reales han presentado en los últimos meses.

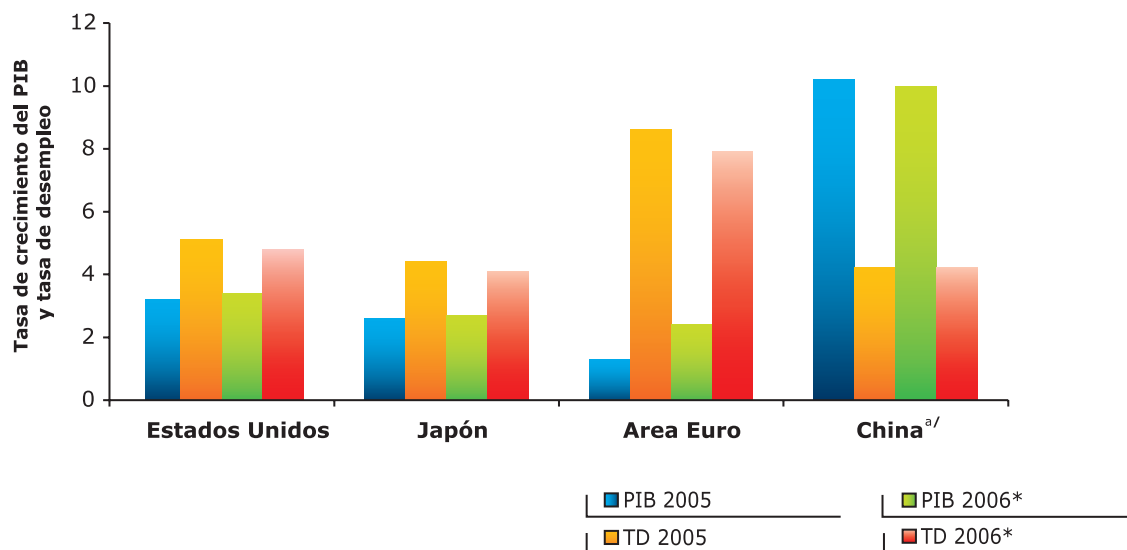
Se prevé que **Japón** crecerá a un ritmo de 2.7%, a pesar de la lenta recuperación del consumo privado (que estaría relacionada, en parte, con los aumentos que han registrado los salarios y con el aumento del empleo), pero que tendría también el impulso de la expansión de las inversiones privadas y de la demanda externa. Así, se continuará presentando superávit en la balanza de cuenta corriente y a diferencia de años previos, existen expectativas de una pequeña inflación de 0.3%. Este comportamiento expansivo de la economía permite esperar que la tasa de desempleo se reduzca desde 4.4% en 2005 a 4.1% en 2006.

En el **Área Euro**, se prevé un moderado crecimiento de 2.4% en 2006, que se explica por el desempeño de varias de sus principales economías: las proyecciones indican que el PIB de Alemania crecerá 2.0%; de Francia, 2.4%; y de Italia, 1.5%; mientras que el de España lo hará en 3.4%. Estas proyecciones se relacionan no sólo con el crecimiento de las exportaciones, sino con el aumento de la demanda interna, que ha respondido al incremento del consumo de las familias. No obstante, el comportamiento del PIB europeo es sensible a los cambios que presente la economía mundial. Se prevé que estos resultados económicos permitirían reducir la tasa de desempleo desde 8.6% en 2005 a 7.9% en 2006, que sería una de las históricamente más bajas.

Se prevé que **China** (cuyos principales mercados de exportación son Estados Unidos y la Unión Europea) tendrá un crecimiento económico de 10.0% en 2006, levemente inferior al registrado el año pasado, de 10.2%, mientras que sus reservas internacionales

GRAFICO 4

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) Y DE LA TASA DE DESEMPLEO EN LAS MAYORES ECONOMÍAS DEL MUNDO, 2005 Y 2006*
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información del Fondo Monetario Internacional (FMI).

a/ La tasa de desempleo se tomó de *China Daily* (31 de julio del 2006). Se refiere a la tasa de desempleo de las ciudades. 2005: dato de finales de año; 2006: dato del primer trimestre.

TD: Tasa de desempleo.

*Estimado.

seguirán en expansión (alrededor del 38% de su PIB), al igual que la inversión, en particular, en el sector de la construcción (es el tercer receptor de inversión extranjera directa en el mundo), impulsando así una mayor demanda y dinamismo en el mercado mundial y acrecentando su incidencia en el comercio internacional.

Asimismo, se espera que **India**, una de las economías más dinámicas del mundo, crezca en 8.3% en 2006. Esta cifra se alcanzaría por el impulso de la demanda interna, la cual a su vez ha ejercido cierta presión inflacionaria (se proyecta que los precios subirán en 5.6%), y por el incremento de sus exportaciones. A pesar de ello, su déficit en cuenta corriente aumentará ligeramente (de -1.5% en 2005 a -2.1% en 2006), debido al mayor incremento de sus importaciones. Por el lado del mercado de trabajo, la tasa de desempleo fluctúa alrededor de 9% en 2006.

La creciente presencia de estos dos países asiáticos en el comercio internacional podría generar ciertos efectos negativos en algunas industrias de América Latina (textiles, maquinaria industrial y electrónica, transportes), como resultado de la competencia; sin embargo, también constituye un espacio de nuevas posibilidades de desarrollo para aquellas actividades productivas relacionadas con los recursos naturales y otras ramas que podrían comercializar sus productos en estos nuevos mercados, además de otros sectores que podrían beneficiarse, como por ejemplo el turismo. Es decir, el desempeño económico de China e India continuarán siendo uno de los grandes factores dinamizadores de la economía mundial y ejercerá importantes efectos en las economías de la región en los próximos años.

LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS DE LA REGIÓN EN 2006

Para 2006 se proyecta un crecimiento del PIB de 5.1% en América Latina y el Caribe, una tasa ligeramente mayor que la registrada el año pasado (4.6%). Se estima que todos los países de la región registrarán un crecimiento con signo positivo este año, desde el mínimo de 2.5% en Haití hasta el máximo de 12.5% en Trinidad y Tabago. Además de la fuerte expansión esperada en este último país, el buen desempeño de la región será resultado del crecimiento en la República Dominicana (9.0%), Argentina (8.0%), República Bolivariana de Venezuela (7.5%), Panamá (7.2%) y en Costa Rica, Perú y Uruguay (6.5%) (Gráfico 5). Esta expansión se sustenta en la mayor demanda interna, resultante de la disminución de las tasas de interés así como del incremento del gasto público, en algunos países de la región. Asimismo, ha sido muy importante el

incremento de la demanda del mercado externo, que ha mantenido en este año tanto una demanda creciente de los productos básicos de exportación de la región, como precios relativamente altos, ya que se encuentra en un período de expansión. Los términos de intercambio favorecieron de manera heterogénea a los países de la región, siendo mayores los beneficios para los países de América del Sur (destacan Argentina y Venezuela), que para aquellos de Centroamérica y México.

El contexto internacional ha continuado siendo favorable para la expansión del PIB regional debido a la persistencia del dinamismo de la demanda mundial por los productos básicos de América Latina y el Caribe. Destaca el desempeño de los países exportadores de petróleo en la región –Colombia, Ecuador, México, Trinidad y Tabago y Venezuela, que han incrementado sus ingresos por este rubro en el presente año. En el caso de México, adicionalmente se ha visto favorecido por la expansión de la economía estadounidense, ya que es su principal socio comercial y destino de casi el 90% de sus exportaciones.

Las condiciones internacionales permitirían a los países de la región obtener saldos positivos en cuenta corriente. Así, es previsible que si prosiguen con la disciplina fiscal mostrada este año, los países de América Latina y el Caribe podrán continuar usando estos recursos para disminuir sus desequilibrios macroeconómicos, especialmente los compromisos de deuda Externa. Adicionalmente, las proyecciones del FMI señalan que se espera un aumento de la inversión en el bienio 2006-2007, respecto del período 2002-2005, principalmente por el desempeño de Brasil y México.

Por otra parte, resalta el positivo efecto en la región de las remesas que remiten los trabajadores inmigrantes hacia sus países de origen. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las remesas hacia América Latina y el Caribe en 2006 ascenderán a US\$ 60 mil millones; alrededor del 75% de ellas proviene de inmigrantes de la región en Estados Unidos, y la mayor parte restante, de Europa y Japón. Este monto es superior a la de inversión extranjera directa y la ayuda de los gobiernos destinada al desarrollo en la región y representa una fuente de recursos de suma importancia para aliviar la pobreza.

En cuanto al nivel de inflación, se prevé que los precios en 2006 crecerán en América Latina y el Caribe a menor ritmo que el año pasado, es decir, 5.3% y 6.3%, respectivamente. Al tercer trimestre del 2006, la inflación sería alrededor de 5.7%. Las

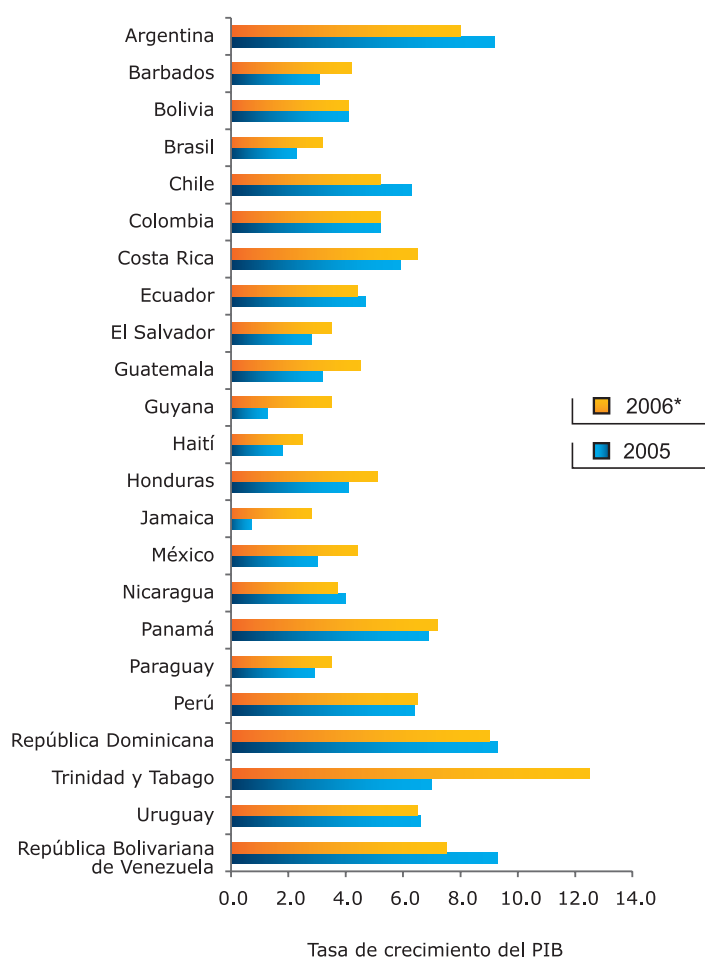
mayores alzas de precios han ocurrido en Argentina, Chile, Ecuador, Paraguay, República Dominicana y Uruguay. De otro lado, el manejo adecuado del tipo de cambio real ha sido fundamental para no restar competitividad a los productos de la región.

Durante los tres primeros trimestres de 2006, el mejoramiento de las economías de la región ejerció

una influencia positiva en el mercado de trabajo, pues no sólo se ha registrado una reducción de la tasa de desempleo regional, sino que existe información oficial de algunos países (Argentina, Brasil y Perú), que sugiere el crecimiento del empleo formal. A pesar de estos avances, se debe sopesar que el desempleo regional aún persiste alto si se compara con las tasas prevalecientes a inicios de los años noventa.

GRAFICO 5

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (23 PAISES):
EVOLUCION DEL PIB, 2005 y 2006***
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

*Estimado.

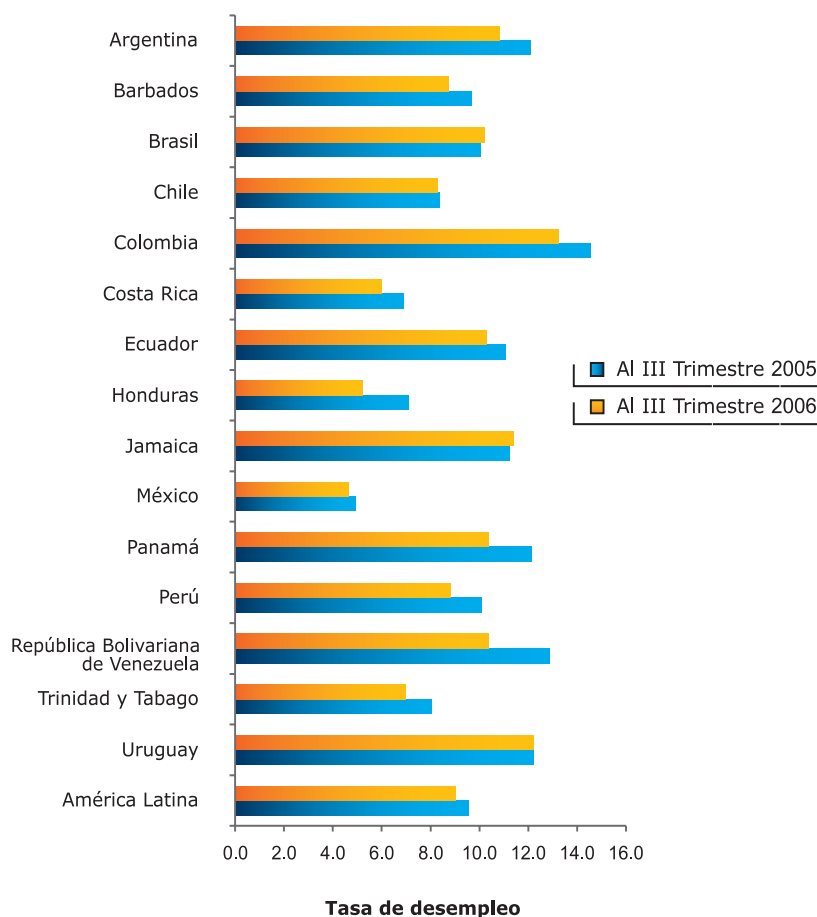
EL DESEMPEÑO LABORAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL AÑO 2006

El crecimiento sostenido que experimentan las economías de la región desde 2003 se está reflejando en la evolución positiva de algunos de los principales indicadores del mercado de trabajo de América Latina y el Caribe, en especial, la tasa de desempleo urbano, que cayó de 9.5% a 9.0% al comparar los tres primeros trimestres de 2005 con el mismo período de 2006 (Cuadro 1-A del Anexo estadístico).

Esta reducción se logró en un escenario de ligera expansión de la oferta laboral (la tasa de participación regional aumentó 0.3 puntos porcentuales), que fue superada por el moderado incremento de la demanda laboral (la tasa de ocupación aumentó 0.6 puntos porcentuales), entre los mismos meses de 2005 y 2006. Asimismo, el desempeño favorable del desempleo en este período, fue acompañado por una modesta recuperación de los salarios reales, fundamentalmente de los salarios mínimos, en un contexto de inflación moderada en la mayoría de países.

GRAFICO 6

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (15 PAÍSES): TASA DE DESEMPEÑO URBANO AL TERCER TRIMESTRE DE 2005 Y 2006 (porcentajes)



La tasa de participación, que mide la proporción de la población en edad de trabajar que tiene o busca un empleo, aumentó en la región en 0.3 puntos porcentuales en los tres primeros trimestres de 2006 (59.2%) respecto del mismo período de 2005 (58.9%) (Cuadro 4-A del Anexo estadístico). Esto representó una expansión aproximada de 590 mil personas, que se explica principalmente por el crecimiento de este indicador en seis países que concentran el 69% de la población económicamente activa (PEA) urbana de América Latina: Uruguay, que registró el mayor incremento al comparar los tres primeros trimestres de 2005 con igual período de 2006 (58.3% a 60.6%), seguido por México (59.3% a 60.6%), Chile (53.6% a 54.5%), Argentina (59.5 a 60.3%), Ecuador (55.9% a 56.6%) y Brasil (56.6% a 56.7%), en ese orden. Destaca este último país, porque a pesar del leve cambio que experimentó la tasa de participación, provocó un importante impacto en el indicador regional debido a que reúne alrededor del 38% de la fuerza laboral de América Latina. Por el contrario, los países que tuvieron una reducción de la tasa de participación entre los mismos meses de 2005 y 2006 fueron, en ese orden: Honduras (53.8% a 52.1%), Panamá (63.7% a 62.7%), República Bolivariana de Venezuela (66.3% a 65.5%), Colombia (62.5% a 61.6%) y Perú (67.3% a 66.7%), con un efecto de menor envergadura sobre el indicador regional.

La mayor oferta de trabajadores estaría estrechamente relacionada con la presión que ejerce la demanda de trabajo, la cual se incrementó en casi todos los países de la región en el mismo período señalado, salvo en Honduras (Cuadro 5-A del Anexo estadístico). Una parte del incremento se explica por el notorio aumento de la demanda de empleo femenino que se observa en varios países, como se analiza más adelante, y otra, por la posible presencia de trabajadores alentados, es decir, personas inicialmente inactivas, que cuando advierten más posibilidades de lograr empleo se motivan a integrarse a la oferta de trabajo. En efecto, la tasa de ocupación regional subió de 53.3% a 53.9%, lo que implica 0.3 puntos porcentuales más que el aumento de la oferta laboral. Los países con incrementos de 1 a 2 puntos porcentuales en la tasa de ocupación fueron, en orden de mayores cambios: Uruguay (51.2% a 53.2%), Argentina (52.1% a 53.8%), México (56.4% a 57.8%) y Ecuador (49.7% a 50.7%); mientras que Brasil (50.9% a 51.0%), estuvo con los países que presentaron ligeros incrementos.

Como consecuencia de todas estas modificaciones, la tasa de desempleo urbano de la región se redujo en promedio en 0.5 puntos porcentuales, en los tres primeros trimestres de 2006 respecto del mismo período de 2005. El desempleo en América Latina está disminuyendo de manera continua desde 2003. Más aún, cabe destacar que al tercer trimestre de

2005 y 2006 se lograron niveles de desempleo menores al registrado en 2000, año en que este problema afectaba al 10.5% de la fuerza laboral de la región. No obstante, la tasa de desempleo regional de los primeros tres trimestres del 2006 es superior a los niveles alcanzados a comienzos de la década de los noventa (7.7% en promedio entre 1990 y 1994).

Un aspecto que resalta en los resultados es la disminución de la tasa de desempleo en los primeros tres trimestres de 2006 respecto del mismo período de 2005, en casi todos los países de la región, con excepción de Uruguay, donde la tasa se mantuvo, y de Brasil, cuya tasa se incrementó levemente (Gráfico 6). El mayor descenso del desempleo se produjo en Venezuela (12.9% a 10.4%), seguido por Honduras (7.1% a 5.2%), Panamá (12.1% a 10.4%), Argentina (12.1% a 10.7%), Colombia (14.6% a 13.3%) y Perú (10.1% a 8.8%); mientras que Ecuador (11.1% a 10.3%), México (4.9% a 4.6%) y Chile (8.4% a 8.3%), tuvieron reducciones más modestas, inferiores a 1 punto porcentual. En tanto, Uruguay mantuvo el mismo nivel del año anterior (12.2%) y, en cambio, la tasa de desempleo de Brasil creció (de 10.0% a 10.2%).

El desempeño de la desocupación urbana en estos dos últimos países refleja el hecho que el aumento de la oferta laboral superó ligeramente el incremento de la demanda laboral. En casi todos los demás países (con excepción de Chile, República Bolivariana de Venezuela y Colombia), la disminución de la tasa de desocupación se explica por el hecho que el aumento de la tasa de ocupación fue mayor al aumento de la tasa de participación, lo que sería un escenario saludable. En Chile, las dos tasas aumentaron en igual medida mientras que en la República Bolivariana de Venezuela, el aumento de la demanda laboral fue mayor que la disminución de la oferta laboral. El caso de Colombia es notable porque la caída de la tasa de desempleo ocurrió en un contexto donde disminuyó la tasa de participación en mayor medida que el aumento de la tasa de ocupación, lo que significa que la menor oferta laboral (correspondiendo a flujos de salida del mercado laboral por jubilaciones, estudios, desaliento u otras razones) ha sido el factor predominante en la disminución de la tasa de desempleo.

Los cambios del mercado laboral de mayor impacto en la región

En la República Bolivariana de Venezuela, el alto crecimiento que presenta la actividad productiva, por la dinámica de la actividad petrolera así como de la no petrolera (que aumentaron en 0.8% y 10.6%, respectivamente, durante el primer semestre del año), ha logrado impulsar el empleo en los tres primeros trimestres de 2006. Lo anterior ha permitido una re-

ducción de aproximadamente 270 mil desempleados en promedio, respecto al mismo período de 2005. De esta forma, la tasa de desempleo cayó 2.5 puntos porcentuales y se situó en 10.4%, continuando así por tercer año consecutivo con su tendencia decreciente y registrando la tasa más baja desde 1995, año en que alcanzó a 10.3%. Este proceso implicó un incremento promedio de cerca de 480 mil trabajadores ocupados (entre enero-setiembre 2005 y el mismo período de 2006), generando un aumento de 1 punto porcentual en la tasa de ocupación, en un contexto de reducción de 0.8 puntos porcentuales en la tasa de participación. Según datos oficiales, la inserción de los trabajadores se habría realizado principalmente en el sector formal de la economía.

En el caso de México, cuyo mercado laboral representa a casi una de cada cinco personas económicamente activas urbanas de la región, las buenas perspectivas económicas de este año han impulsado tanto el aumento de la tasa de participación (1.3 puntos porcentuales) como de ocupación (1.4 puntos porcentuales), en los tres primeros trimestres de 2006 respecto al mismo período de 2005. El ligeramente mayor aumento de la demanda laboral con respecto al incremento de la oferta laboral ha generado la reducción (-0.3 puntos porcentuales) de la tasa de desempleo. Se espera que al finalizar 2006 se hayan creado aproximadamente 800 mil nuevos puestos de trabajo. Entre los sectores más dinámicos en la generación de empleos se encuentra la construcción, cuya ocupación creció 4.4% entre enero y agosto de 2006, en comparación con el mismo período de 2005. Asimismo, el empleo en la maquila se incrementó 3.3% de enero a julio de este año, respecto al mismo período del año anterior. Destaca también el empleo en la industria, que registró un leve crecimiento durante enero-setiembre.

En Argentina, que representa alrededor del 9% de la PEA urbana de la región, se estima que la economía tuvo una expansión de 8.4% en el período enero-junio de 2006 respecto de los mismos meses de 2005, superando las expectativas previas. Este comportamiento impulsó un crecimiento de la tasa de ocupación superior al incremento de la tasa de participación, lo que se tradujo en una caída de 1.4

puntos porcentuales de la tasa de desempleo, a 10.7% (al tercer trimestre). Así, esta tasa ha presentado una tendencia decreciente desde 2003, disminuyendo incluso los niveles registrados antes de la crisis (muestra el nivel más bajo desde 1993 en que fue 9.6%), empujada en especial por el mayor consumo interno, que se traduce en el dinamismo de sectores como la construcción, industria y comercio.

Analizando el impacto del Plan Jefas y Jefes de Hogar (vigente desde 2002), se observa que la tasa de desempleo sería de 11.9% en los tres primeros trimestres del año (en comparación a 13.8% que hubiera sido en el mismo período de 2005), si se considera como desocupados a los trabajadores cuya ocupación principal haya derivado de este Plan y que además buscaban trabajo activamente. En cambio, si se considera como desocupados a todos los trabajadores cuya ocupación principal provino de este Plan, la tasa hubiera sido de 13.0% (en comparación a 15.5% que hubiera sido en el mismo período de 2005). Es decir, de no existir este Plan, la tasa de desempleo hubiera sido mayor, pero también seguiría presentando una tendencia decreciente en los 3 últimos años.

Finalmente, es importante examinar el desempeño de Brasil, que por el tamaño de su mercado incide de manera importante en los resultados regionales. A diferencia de los casos anteriormente mencionados, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) brasileño experimentó cierta desaceleración en el segundo y tercer trimestre de 2006, y su proyección de crecimiento anual es de 3.2%. Este comportamiento ha impulsado ligeramente más a la oferta laboral (0.17 puntos porcentuales) que a la demanda (0.07 puntos porcentuales), al tercer trimestre de este año, en comparación con el mismo período de 2005, explicando por este pequeño desbalance, el incremento de la tasa de desempleo (0.2 puntos porcentuales). Se estima que en setiembre de 2006, los trabajadores ocupados sumaron alrededor de 20.7 millones de personas, mientras que los desocupados, cerca de 2.3 millones, en las seis principales áreas metropolitanas del país (Recife, Salvador, Belo Horizonte, Rio de Janeiro, São Paulo y Porto Alegre).

Recuadro 1

EVOLUCION Y DESAFIOS EN LA MEDICION DE LA INFORMALIDAD EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

La medición estadística del fenómeno de la informalidad ha suscitado durante décadas un amplio debate en los ámbitos académico, laboral, empresarial y gubernamental de América Latina y el Caribe. Dentro de este debate una discusión de gran importancia se ha centrado en los criterios y definiciones que se aplican, así como a los instrumentos y métodos que se utilizan para medir la informalidad, aspectos que influyen en la exactitud de los diagnósticos realizados y, en buena medida, en el éxito de las políticas hacia este sector. En este recuadro se presenta una descripción sucinta de cómo la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) y los institutos de estadísticas de los países de la región han abordado históricamente la medición de la informalidad, y se reflexiona sobre las experiencias que han tenido y los desafíos presentes para contribuir al enriquecimiento metodológico en esta materia.

Durante la década de los sesenta, un número importante de países de América Latina empezó a realizar encuestas de hogares, las que con el transcurso del tiempo han evolucionado hasta transformarse en una herramienta eficaz para captar información sobre las condiciones de vida de la población, especialmente en lo atinente al mercado de trabajo. Particular relevancia tuvo en esta evolución un taller efectuado en 1965 en México, organizado por el Instituto Interamericano de Estadísticas y la Oficina del Censo de Estados Unidos, a partir del cual los países de América Latina comenzaron a estructurar y levantar sus encuestas basados en el programa denominado «Atlántida», que contenía una detallada metodología para realizar encuestas de hogares. Si bien este sistema permitía obtener diversa información acerca de las características socio-económicas de la población, una proporción considerable del mercado de trabajo no estaba siendo captada adecuadamente con este instrumento, como por ejemplo, el trabajo en el sector informal.

Para enfrentar esta limitación y por la necesidad de contar con información que permita cuantificar y conocer las características de los ocupados en el sector informal, y así definir mejor las políticas y programas

hacia este sector, el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT, junto con los institutos de estadísticas de la región, trabajaron durante las décadas de los setenta y ochenta en la formulación del marco teórico para el estudio del sector informal. Dicho marco básicamente se sustentaba en el análisis de la heterogeneidad estructural que caracteriza las economías de los países en desarrollo y como ello conducía a la segmentación del mercado de trabajo.

El planteamiento central de este enfoque consiste en reconocer la existencia dual de sistemas de producción y empleo en los países de la región. Estos se diferencian en función de los grados de organización y los niveles de capital, productividad y tecnología con que se desarrolla el proceso productivo. Esta dualidad se refuerza con la existencia de un exceso de mano de obra que el sector moderno de la economía no es capaz de ocupar por sus niveles de desarrollo, y que se ve en la necesidad de trabajar en actividades de subsistencia de bajos ingresos, capital y tecnología.

En gran medida, la incorporación sistemática de estadísticas sobre el sector informal por parte de los institutos de estadísticas de América Latina se empezó a introducir tomando en consideración este enfoque teórico. Como refuerzo al desarrollo sistemático de las estadísticas, en 1982, la Resolución I aprobada en la XIII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) exhortó a los países a que, dada la escasez de estadísticas pertinentes en la materia, era deseable que se desarrollaran metodologías y programas de recolección de datos apropiados sobre el sector urbano no estructurado y las actividades rurales no agrícolas.

A partir de estos planteamientos, y ante la necesidad de disponer y/o mejorar, según los casos, las estadísticas del sector informal, los institutos de estadísticas de los países de la región empezaron a introducir preguntas para afinar la captación de los datos sobre la situación en el empleo y para determinar el tamaño de la unidad de producción. En el terreno estadístico, lo anterior estimuló un amplio

desarrollo metodológico y conceptual que posibilitó arribar a una primera aproximación de la población que trabaja en el sector informal, sobre la base de las siguientes categorías ocupacionales: (a) trabajadores por cuenta propia o independientes con exclusión de los grupos ocupacionales integrados por profesionales y técnicos; (b) trabajadores familiares no remunerados; (c) empleadores y asalariados del sector privado en establecimientos de cinco o menos ocupados; y (d) trabajadores del servicio doméstico, con un tratamiento separado.

En 1993, el desarrollo conceptual y técnico de las estadísticas sobre empleo en el sector informal se fortaleció de manera importante con la adopción, en el marco de la XV CIET, de una resolución que estableció las directrices técnicas para la definición y clasificación de las actividades del sector informal en términos de la unidad de producción. Se definió éste como un grupo de unidades de producción que forma parte del sector de los hogares, de acuerdo al Sistema de Cuentas Nacionales (SCN - 93). Es decir, como empresas que pertenecen a los hogares y que no están constituidas en sociedades legalmente establecidas.

De acuerdo a esta resolución, para fines estadísticos era pertinente que los cuestionarios utilizados por los institutos de estadísticas introdujeran preguntas para determinar la condición jurídica de las empresas –según las circunstancias nacionales–, ya sea que estas fueran de propiedad de los trabajadores por cuenta propia o de empleadores informales. Además del criterio de la naturaleza legal, la XV CIET también se refiere a si la empresa lleva registros contables, si la producción se destina a la venta o el trueque, si el tamaño del establecimiento es inferior a cierto número de trabajadores y/o a la falta de registro de éstos últimos. Sobre estos criterios, algunos países de la región empezaron a incorporar en las encuestas preguntas relacionadas con reglamentaciones jurídicas y/o registros contables, para identificar cuáles empresas del sector de los hogares cumplen con alguno, varios y/o todos estos criterios y, según las respuestas, incluirlas o no en el sector informal.

Durante la 90ª Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (2002), la OIT presentó su informe *Trabajo decente y la economía informal*, donde sostiene que la mayor flexibilización e informalización de la producción y las relaciones laborales está originando un rápido crecimiento en formas de

empleo atípicas para disminuir los costos. Resaltó también el informe que no todos los trabajadores que se encontraban en esta situación eran informales desde el punto de vista de la unidad de producción.

Tomando nota de esta situación y de las recomendaciones del Grupo de Delhi, constituido por expertos de diferentes países que estudian las estadísticas del sector informal, la XVII CIET, efectuada en 2003, aprobó una directriz sobre una definición estadística del empleo informal como complemento a la Resolución sobre las estadísticas de empleo en el sector informal. En dicha definición, el concepto de empleo informal es utilizado como el número total de empleos informales, tanto si están ocupados en empresas del sector formal o informal.

A partir de esta nueva directriz, algunos institutos de estadísticas han introducido nuevos cambios en sus cuestionarios, esta vez, dirigidos básicamente a tratar de identificar aquellos asalariados, tanto del sector formal como informal, cuya relación de trabajo, sea ésta de hecho o de derecho, no se encuentra cubierta por determinadas prestaciones sociales o reglamentos establecidos en la legislación laboral.

Considerando lo anterior y a pesar de las limitaciones del nuevo concepto, un grupo importante de institutos de estadísticas de América Latina se ha situado a la vanguardia de la adaptación conceptual y metodológica sugerida por la definición internacional para medir la informalidad. A pesar de estos avances, en la región todavía existen enormes desafíos pendientes en materia de determinación estadística sobre la informalidad. Por un lado, algunos institutos de estadísticas todavía no han adoptado metodologías consistentes con las últimas recomendaciones internacionales. Por otro, se requieren mayores progresos en el campo de la armonización de los datos regionales, lo que en parte es atribuible a la flexibilidad propia de las resoluciones adoptadas por la CIET, y también a la amplia variación de criterios nacionales que se observan en este tema. Todo ello influye, en definitiva, en la inclusión o exclusión de grupos de ocupados. En este sentido, son necesarios nuevos esfuerzos a fin de lograr un desarrollo estadístico que permita seguir con precisión y oportunamente la evolución y características de la informalidad, para lo que resulta fundamental el trabajo metodológico que la OIT está desarrollando en varios países de la región.

CUADRO 1a

CARACTERIZACION DE METODOLOGIAS PARA LA ESTIMACION DE LA INFORMALIDAD

Características	Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC-OIT)	XV Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) (sector informal)	XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) (empleo informal)
Zona y rama	Urbano - No agrícola.	Debería abarcar zonas urbanas y rurales. Por razones prácticas, puede limitarse el ámbito del sector informal a las empresas de los hogares que realizan actividades no agrícolas.	Debería abarcar zonas urbanas y rurales. Los países que excluyen actividades agrícolas del ámbito de sus estadísticas sobre el sector informal, deberían elaborar definiciones adecuadas de los tipos de empleo informal no asalariado en la agricultura.
Situación en el empleo	Trabajadores independientes o por cuenta propia (excluye profesionales y técnicos).	Empresas informales de trabajadores por cuenta propia (incluyendo profesionales y técnicos si no tienen condiciones de formalidad, en especial registro conforme a la legislación nacional). Pueden incluirse todas las empresas por cuenta propia o solamente las que no están registradas.	Trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del sector informal (incluyendo profesionales y técnicos si no tienen condiciones de formalidad, en especial registro conforme a la legislación nacional). Pueden incluirse todos los trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas informales o solamente los que no están registrados.
	Empleadores o propietarios de empresas de cinco o menos ocupados.	Empresas de empleadores informales en función de una o varias condiciones: (i) el tamaño de las unidades es inferior a un nivel determinado de empleo; y (ii) no están registradas o no ocupan empleados registrados.	Empleadores dueños de sus propias empresas del sector informal en función de una o varias condiciones: (i) el tamaño de las unidades es inferior a un nivel determinado de empleo; y (ii) no están registradas o no ocupan empleados registrados.
	Asalariados en empresas de cinco o menos ocupados.	Asalariados ocupados en empresas informales en función de una o varias condiciones: (i) el tamaño de las unidades es inferior a un nivel determinado de empleo; y (ii) no están registradas o no ocupan empleados registrados.	Asalariados que tienen empleos informales, tanto si están empleados por empresas del sector formal o por empresas del sector informal.
	Trabajadores familiares o auxiliares no remunerados.	Trabajadores familiares o auxiliares ocupados en empresas de empleadores informales o en empresas de trabajadores por cuenta propia informales.	Trabajadores familiares o auxiliares, independientemente de si trabajan en empresas del sector formal o informal.
		Miembros de cooperativas de productores que no están formalmente constituidas como entidades legales.	Miembros de cooperativas de productores que no están formalmente constituidas como entidades legales.
	Servicio doméstico.	El servicio doméstico se excluye del ámbito del sector informal, identificándose de manera separada.	Asalariados de los hogares que tienen empleos informales.
			Trabajadores en actividades no especializadas de producción o bienes para consumo final de su propio hogar.
Unidad de observación	Las personas ocupadas.	Las unidades de producción.	Los empleos.

Fuente: Elaboración OIT, con base en información del PREALC y de la XV y XVII CIET.

El empleo según sexo

La participación económica

Se estima que la población en edad de trabajar urbana en América Latina, de 15 y más años de edad, asciende a aproximadamente a 327 millones de personas, siendo la mayoría mujeres (51.1%). Si bien la participación económica femenina continúa siendo menor que la masculina, las estimaciones de los últimos años señalan que ésta se encuentra, en general, en una tendencia creciente, sea por los cambios en

los niveles educativos de las mujeres, por la mayor oferta y difusión de los métodos de planificación familiar, por los cambios en las expectativas de su vida productiva, por la urgencia de generar ingresos para la familia, o una combinación de estos factores.

La tasa de participación femenina en el área urbana fue 30% menor, aproximadamente, que la proporción de hombres en la misma condición según datos de once países para los que se tiene información de los tres primeros trimestres de 2006 (Cuadro 2). Chile registra la tasa de participación de mujeres más baja de estos países

CUADRO 2

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (11 PAISES):
TASAS DE ACTIVIDAD, OCUPACION Y DE DESEMPLEO ABIERTO URBANO POR SEXO
AL TERCER TRIMESTRE DE 2005 Y 2006**
(tasas anuales medias)

Países	Tasa de actividad						Tasa de ocupación						Tasa de desempleo					
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006
América Latina																		
Argentina ^{a/}	72.7	73.0	47.9	49.2	59.5	60.3	64.8	66.3	40.8	42.6	52.1	53.8	10.8	9.1	14.8	13.3	12.6	10.9
Brasil	66.8	66.8	47.7	48.0	56.6	56.7	61.5	61.2	41.6	42.0	50.9	51.0	7.9	8.3	12.7	12.5	10.0	10.2
Chile	70.6	71.5	37.2	38.2	53.6	54.7	65.4	66.4	33.4	34.3	49.1	50.1	7.4	7.2	10.2	10.3	8.4	8.3
Colombia ^{b/}	72.2	72.2	54.2	54.2	62.3	62.4	62.5	64.1	44.2	44.8	52.5	53.6	13.4	11.2	18.4	17.3	15.8	14.1
México	76.8	77.7	43.7	45.5	59.3	60.6	73.1	74.2	41.4	43.3	56.4	57.8	4.7	4.5	5.3	4.8	4.9	4.6
Perú	77.4	76.2	57.8	57.7	67.3	66.7	70.6	70.4	51.0	51.8	60.5	60.8	8.8	7.6	11.7	10.3	10.1	8.8
Uruguay ^{a/}	69.2	71.3	49.2	51.6	58.3	60.6	62.5	64.5	41.7	43.8	51.2	53.2	9.7	9.6	15.2	15.2	12.2	12.2
República Bolivariana de Venezuela	81.1	80.4	51.5	50.7	66.3	65.5	71.5	72.7	44.1	44.8	57.7	58.7	11.8	9.6	14.4	11.6	12.9	10.4
El Caribe																		
Barbados ^{c/}	75.2	73.5	64.6	62.5	69.6	67.7	69.1	68.0	57.2	56.3	62.8	61.8	8.0	7.6	11.4	9.9	9.7	8.7
Jamaica ^{d/}	73.3	73.4	55.5	56.9	64.2	64.9	67.7	67.7	46.7	47.9	57.0	57.5	7.6	7.8	15.8	15.8	11.2	11.4
Trinidad y Tabago ^{c/}	75.2	74.9	52.4	53.2	64.1	64.0	70.8	71.1	46.7	48.0	58.9	59.5	5.9	5.1	11.0	9.6	8.0	7.0

Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

a/ Al primer semestre.

b/ Al primer trimestre.

c/ Datos de 2006 son al primer semestre.

d/ Datos de 2006, dato de abril, preliminar.

(38.2%) y una participación masculina que casi es el doble que la femenina (71.5%); mientras que Barbados presenta la más alta participación femenina (62.5%), observándose una brecha menor respecto a la tasa de participación masculina (73.5%). Los altos salarios que registra este país, sería una de las explicaciones de la alta tasa de participación femenina; es decir, el costo de oportunidad que tienen las mujeres al dejar de trabajar es demasiado alto. Otros aspectos a considerar son la estructura productiva, que tiene gran dependencia del sector turismo y de otras actividades, como el sector financiero y servicios, que

incorporan más fácilmente a la mano de obra femenina; y el alto porcentaje de hogares con jefa mujer (característica también presente en otros países del Caribe). En cuanto a los cambios registrados, si bien la mayoría de los países aumentó su tasa de participación femenina, se observó el fenómeno contrario en Barbados, Perú y la República Bolivariana de Venezuela.

En contraste, si bien los hombres tienen una participación económica mayor, que fluctúa entre 66.8% y 80.4%, ésta ha sufrido una ligera retracción

en cuatro de los once países presentados (en orden de mayor a menor cambio): Barbados, Perú, República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tabago.

La inserción laboral

Al analizar la capacidad de absorción de mano de obra según sexo en los países, se observa que las mujeres tienen una tasa de ocupación urbana menor que la de los hombres. Durante los tres primeros trimestres de 2006 esta diferencia es de 33%, en promedio, en el caso de los once países analizados, resaltando que esta diferencia disminuyó en un punto porcentual respecto de igual período de 2005. Tal resultado representa una leve mejoría de la brecha de inserción laboral por sexo, considerando además que casi todos los países aumentaron su tasa de ocupación femenina, con la excepción de Barbados, que bajó en 0.9 puntos porcentuales. En el mismo período, la tasa de ocupación femenina más baja la tuvo Chile (34.3%) y la más alta Barbados (56.3%), en un resultado semejante al de la tasa de participación femenina.

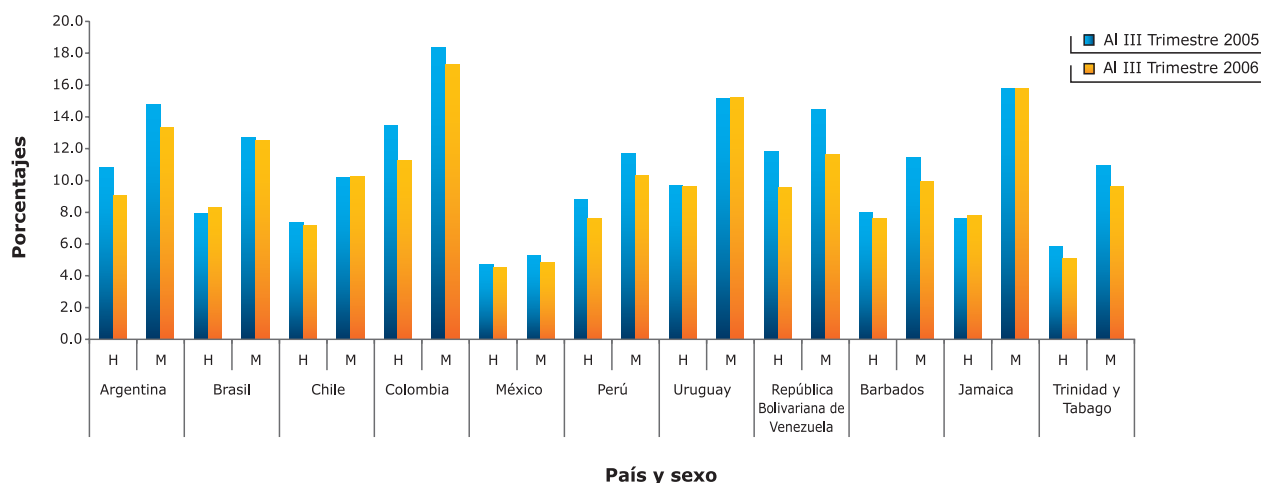
La tasa de ocupación masculina se redujo en el mismo período en tres países: Barbados (-1.1 puntos porcentuales), seguido por Brasil y Perú, ambos con una disminución inferior a 0.5 puntos porcentuales. En los tres primeros trimestres del año, Brasil fue el país con la tasa de ocupación masculina más baja (61.2%) y México con la más alta (74.2%).

El desempleo

La dinámica de la oferta y demanda de trabajo según sexo en el área urbana, durante los tres primeros trimestres del año, en los once países de la región para los que se cuenta con información, permite advertir que el desempleo de las mujeres fue, en promedio, 1.5 veces mayor que el de los hombres. Dado que esta proporción es similar a la registrada en los mismos meses del año pasado, no ha existido mayor avance en términos de reducción de la brecha de desempleo por sexo en este período. Tres países, Jamaica, Trinidad y Tabago y Uruguay, destacan por tener las mayores brechas en las tasas de desempleo de hombres y mujeres: 2.0 veces, 1.9 veces y 1.6 veces, respectivamente (Gráfico 7).

GRAFICO 7

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (11 PAISES):
TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO URBANO SEGUN SEXO
AL TERCER TRIMESTRE DE 2005 Y 2006**
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países (Cuadro 2-A del Anexo estadístico).
Nota: H = Hombres, M = Mujeres.

Otro aspecto que resalta es la disminución del desempleo masculino y femenino en siete países, en ese orden: República Bolivariana de Venezuela, Argentina, Colombia, Perú, Trinidad y Tabago, Barbados y México. Asimismo, que en cinco de estos casos, la reducción de la desocupación fue más pronunciada entre las

mujeres. Un comportamiento menos positivo fue el registrado en Uruguay y Chile. En el primero de estos países, mientras el desempleo masculino cayó, el femenino se mantuvo sin modificaciones; y en el segundo, en cambio, aumentó ligeramente el desempleo de las mujeres mientras disminuyó el

desempleo masculino. Por el contrario, en Brasil y Jamaica las tasas de desempleo masculino aumentaron ligeramente, mientras que en el caso de las mujeres disminuyó en el primero de estos países, y se mantuvo inalterable en el segundo.

Estas cifras reflejan que si bien prosigue la mejoría de las tasas de participación y ocupación de las mujeres de la región, y han tendido a disminuir sus niveles de desempleo en los últimos años, continúan teniendo una situación de desventaja en relación a los hombres en el mercado laboral. Ciertamente, es notorio que las mujeres tienen menos posibilidades de encontrar trabajo que los hombres y, a la vez, más de caer en el desempleo. Se sabe también que generalmente presentan diferencias en las formas de inserción laboral (grupos ocupacionales, categoría ocupacional, estructura del sector, ingresos, otros), siendo de desventaja en relación a los empleos promedio de los hombres. Aunque los factores de desigualdad entre los sexos en el mercado laboral pueden ser sociales y derivarse de las estructuras económicas, es decir, desarrollarse en la esfera privada, las medidas para cambiar esta situación dependen de los actores sociales del sector privado pero también de las políticas públicas. Por un lado, es conveniente que las demandas y propuestas de las organizaciones de

los trabajadores consideren esta situación para promover el cambio en pro de la igualdad y no discriminación de los trabajadores; y por otro, constituyen también un terreno de preocupación para las políticas públicas, dado que es de interés de la sociedad en su conjunto que las personas puedan hacer pleno uso de su derecho a la igualdad de oportunidades.

Una de las características que podrían considerar las intervenciones del Estado en este terreno es la condición de jefatura del hogar, pues algunos estudios indican que las desventajas de los jefes o jefas del hogar son transferidas a los otros miembros del hogar. La experiencia de Argentina, con el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados (que incluye tanto a mujeres como hombres), es un buen ejemplo al respecto, dado que en conjunto con otras medidas de intervención en la economía, ha permitido reducir las tasas de desempleo y disminuir el impacto de la crisis económica que empezó en 2002 sobre las familias beneficiarias. Otro ejemplo es el programa PROJoven de Perú, en que el Estado proporciona una subvención especial a las jóvenes madres para que participen en esta iniciativa, cuyo objetivo es facilitar el acceso de los jóvenes pobres al mercado de trabajo formal a través de capacitación y entrenamiento laboral, articuladas con servicios de información, habilitación e intermediación laboral.



Recuadro 2

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: COMPOSICION SECTORIAL DEL EMPLEO URBANO Y COBERTURA DE LA PROTECCION EN SALUD Y PENSIONES

La informalización del empleo se mantiene alta a inicios de esta década y cada vez hay mayor concentración del empleo en el sector de los servicios, en una tendencia persistente desde los años noventa en América Latina y el Caribe. Asimismo, la cobertura de la protección de salud y previsional entre los ocupados en 2005 continúa siendo deficiente en relación a la que tienen los países desarrollados.

América Latina y el Caribe sigue caracterizándose en 2005 por una estructura del empleo urbano segregado, en la que coexisten los trabajos formales e informales en casi igual proporción: 51.5% y 48.5% del total de ocupados, respectivamente, según la definición tradicional de *Panorama Laboral* (aquella desarrollada por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe, PREALC, de la OIT) para medir el empleo en el sector informal (Gráfico

2a y Cuadro 6-A del Anexo estadístico). Los trabajadores independientes, esto es, aquellos por cuenta propia no profesionales o trabajadores no remunerados, representan la mayor proporción de empleos en el sector informal (25.1% del total de ocupados), seguido por las microempresas (17.0%) y el servicio doméstico (6.3%). Por otro lado, las pequeñas, medianas y grandes empresas continúan como la mayor fuente de empleo en el sector formal (36.5%) mientras que el sector público absorbe 12.8% y los trabajadores por cuenta propia (administrativos, profesionales y técnicos), 2.3%.

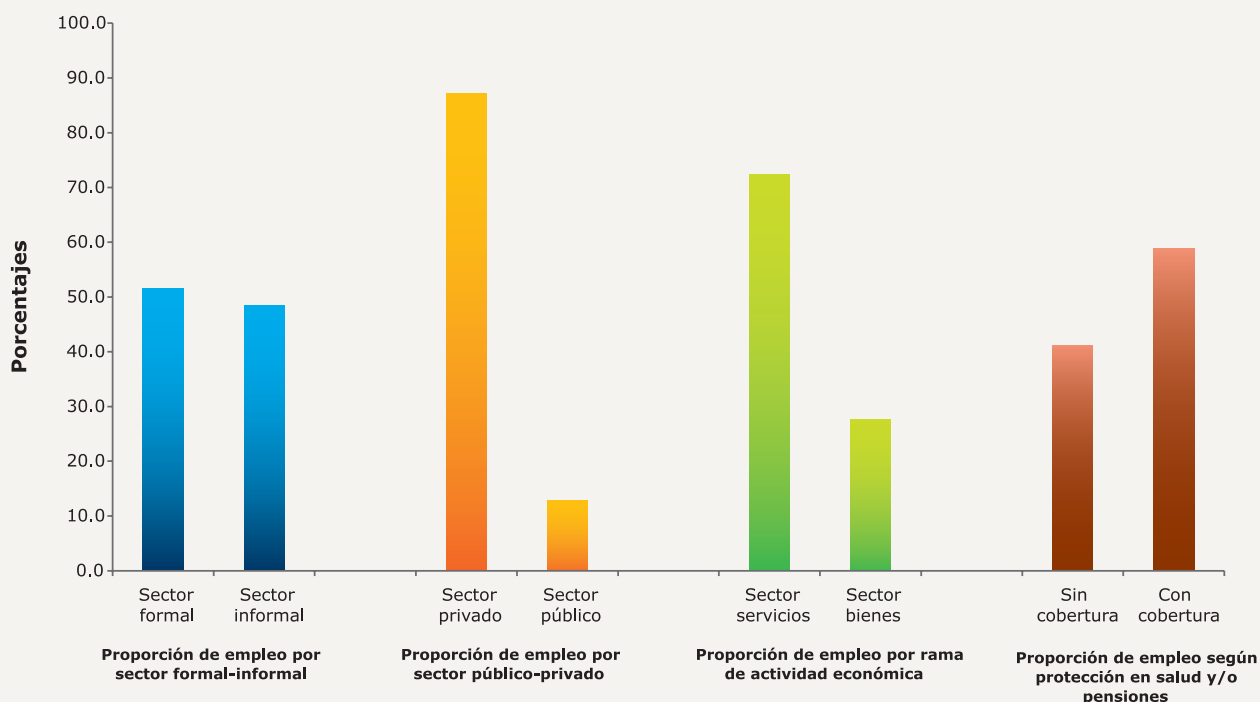
Al igual que en el pasado, la proporción de mujeres en el sector informal (51.4%) supera en 2005 la de los hombres (46.3%). Este fenómeno se debe a las mayores dificultades de inserción laboral que experimentan las primeras, lo que limita las posibilidades de reducir la pobreza y desigualdad de los ingresos

en la región. Bolivia tiene la mayor proporción de mujeres en el sector informal (76.7% en 2002), seguido por Paraguay, Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Colombia y Perú, en ese orden, todos con una tasa igual o superior al 50% en 2005. Esta situación requiere ser enfrentada con políticas urgentes, como las señaladas en la Agenda Hemisférica de Trabajo Decente, entre ellas, por ejemplo, políticas enfocadas en la no discriminación e igualdad en el trabajo, en la pequeña y microempresa, en servicios de empleo y en la economía informal. Asimismo, se debe incorporar la dimensión de género en todas las etapas de desarrollo de las políticas del trabajo decente: diseño, puesta en marcha, evaluación y seguimiento.

Normalmente, se espera que el sector informal absorba el exceso de la mano de obra, expandiéndose cuando se registra un aumento en la tasa de

GRAFICO 2a

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACION OCUPADA EN EL AREA URBANA SEGÚN LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO Y LA COBERTURA DE LA PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 2005
(en porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países.

desempleo, por ejemplo, durante períodos de caída del producto interno bruto (PIB). Entre 2000 y 2004, el leve incremento de la tasa de desempleo urbano regional (atribuible a los efectos duraderos de la crisis económica de 2002, año en que la desocupación regional aumentó en 1 punto porcentual respecto al año anterior) fue acompañado por un modesto aumento de la tasa de empleo en el sector informal regional. Entre 2004 y 2005, ambos indicadores disminuyeron moderadamente. No obstante, la alta tasa de empleo en el sector informal se ha mantenido rígida en un contexto de un extraordinario crecimiento económico desde 2003. Esto es indicativo de que el buen desempeño del PIB no ha logrado generar suficientes empleos formales, que se caracterizan por tener mayor productividad, ofrecer mejores remuneraciones y dar más acceso a la protección social. En el período 2000-2005, cerca de cinco de cada diez nuevos ocupados se encontraban en el sector informal en América Latina.

Por primera vez en *Panorama Laboral* se han realizado estimaciones preliminares del empleo en el sector informal y el empleo informal, a partir de las recomendaciones de la XV y XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET), respectivamente (véanse los conceptos y definiciones en el Recuadro 1). Se analizó información proveniente de cinco países seleccionados de la región (Argentina, Colombia, Ecuador, México y Panamá), cuyas encuestas de hogares permiten efectuar estas estimaciones. A partir de estos datos, se observa que el empleo informal, que incluye tanto el empleo informal en los sectores informal y formal, alcanzó en 2005 alrededor de 60% en promedio para estos países seleccionados, lo que implica una leve reducción desde 2003. En cierta medida, esta alta tasa puede reflejar el hecho que las reformas laborales aplicadas en América Latina en los años noventa, en particular aquellas asociadas a las nuevas modalidades atípicas de contratación, condujeron a una mayor precariedad laboral, lo que se manifiesta, entre otros resultados, en una alta proporción de empleos informales, tanto en el sector formal como en el informal. En los cinco países, la proporción de mujeres ocupadas en empleos informales fue superior a la de los hombres en 2005, lo que sugiere que se trata de un fenómeno especialmente acentuado entre éstas.

Debe destacarse la importancia del empleo informal asalariado como componente del empleo informal, pues en promedio representó casi 52% del total de empleos informales en los cinco países. Si bien el empleo informal cayó ligeramente entre 2003 y 2005, este componente tuvo un modesto aumento. Se trata de una situación preocupante si se considera que justamente durante estos años la región experimentó una fuerte expansión del PIB, que ha beneficiado al sector moderno de las economías. Asimismo, el empleo informal asalariado en el sector formal como proporción del empleo informal total, alcanzó alrededor de 25% entre los países seleccionados, lo que demuestra que la informalidad está también presente entre los asalariados del sector formal. Tomando como referencia la definición de la XV CIET para estos cinco países, se observa que el empleo en el sector informal fue aproximadamente 40% del empleo total en 2005, con una leve disminución desde 2003.

El 72.3% del empleo urbano correspondía en 2005 al sector de servicios, con un aumento de 1 punto porcentual desde 2000, lo que ratifica su histórica trayectoria de crecimiento, mientras que el empleo en el sector de bienes prosiguió su caída (Cuadro 7-A del Anexo estadístico). No obstante, es necesario tomar en cuenta el importante efecto metodológico en la estimación regional ponderada, causado por la introducción de la nueva Encuesta de Hogares en México en 2005, que tuvo como resultado un aumento de alrededor de 10 puntos porcentuales en el empleo urbano del sector servicios en ese país entre 2000 y 2005. Si se excluye a México del análisis, se observa que América Latina y el Caribe habría experimentado una ligera disminución del empleo en el sector de servicios entre 2000 y 2005, reflejando el hecho que siete (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Paraguay y Perú) de trece países de la región con información hasta 2005 registraron una modesta disminución del empleo en este sector. De cada diez nuevos ocupados entre 2000 y 2005, nueve fueron absorbidos por la empresa privada y ocho en el sector de servicios.

Las ramas de actividad con mayor concentración del empleo dentro del sector servicios fueron los servicios comunales, sociales y personales (33.5%), seguidos por el comercio (25.3%), transporte, almacenamiento

y comunicaciones (6.6%) y los establecimientos financieros (4.7%). Las mujeres están presentes en mayor proporción en el sector servicios que los hombres, 82.9% y 64.7%, respectivamente. Esto refleja en buena medida la alta concentración de mujeres en la rama de servicios comunales, sociales y personales, que más que duplicó la tasa de los hombres. De los países con información disponible para 2005, México fue el que tuvo mayor concentración de empleo en el sector servicios (80.1%) mientras que en Honduras se observa la mayor proporción en el sector de bienes (36.9%).

En 2005, el 58.9% del total de la población ocupada urbana de América Latina contaba con protección en salud y/o pensiones (Cuadro 8-A del Anexo estadístico). No obstante, los trabajadores informales siguen registrando una tasa de cobertura significativamente inferior a la que tiene el total de ocupados, pues sólo 33.4% del total de trabajadores en este sector estaban amparados por alguna protección en salud y/o pensiones. Dentro del sector informal, los más desprotegidos son los trabajadores del servicio doméstico (sólo 5.0% del total de los trabajadores de este grupo tenían protección en salud y/o pensiones), y si bien los trabajadores independientes en el pasado registraban una mayor desventaja con respecto a la cobertura de los trabajadores de las microempresas de hasta cinco trabajadores, en 2005, ambos grupos tenían una tasa de cobertura similar, de 14.2%. Por otro lado, el sector formal continúa siendo el ámbito de mayor cobertura de estos dos riesgos: el 81.8% de los trabajadores formales contaban con alguno de estos tipos de protección.

La cobertura de salud y previsión entre hombres y mujeres fue muy similar en 2005: 58.5% y 59.6%, respectivamente, siendo mayor entre las segundas, tanto en el sector informal como formal. Esta mayor cobertura de las mujeres podría explicarse por el hecho que ellas pueden ser amparadas por los sistemas de protección en los que cotizan sus familiares directos (padres o esposo, por ejemplo), además de tener cobertura por su propia afiliación.

De los doce países para los que se cuenta con información, los de menor cobertura de protección en salud y/o pensiones de la población ocupada en 2005 fueron, en este orden, Ecuador (31.7%), Perú (33.0%) y Paraguay (33.3%). Respecto del nivel registrado en 2000, en Perú esta tasa representa una caída de 3.6 puntos porcentuales, mientras que en los casos de Ecuador y Paraguay hubo un aumento. México fue el país que registró una menor tasa de cobertura de protección en salud y/o pensiones entre los trabajadores del sector informal (9.2%), seguido por Ecuador (11.9%), Perú (12.0%) y El Salvador (14.5%). Estos tres últimos países, como ya se mencionó, tienen una tasa de empleo informal muy superior al promedio de la región, por lo que requieren de políticas y programas que contribuyan a brindar capacitación y fortalecer los sectores informales de baja productividad e ingresos, con especial atención en el acceso de los trabajadores más vulnerables a los sistemas de salud y pensiones a costos bajos o subvencionados.



La reducción del desempleo juvenil en 2006

La fuerza de trabajo del área urbana de América Latina en 2006, estaba compuesta por aproximadamente 43.7 millones de jóvenes, siendo cerca del 59% hombres y 41% mujeres. Los jóvenes explican una importante proporción del desempleo total en la mayoría de los países de la región. Por ejemplo, son alrededor de 46% del total de desempleados en

Brasil, 43% en Perú y 35% en la República Bolivariana de Venezuela. Esto ratifica las dificultades que tienen los jóvenes para su inserción laboral, lo cual está asociado a características específicas: aún no culminan su formación para el trabajo, su experiencia laboral es muy baja o nula, tienen poca información sobre los requerimientos y características del mercado laboral y, principalmente en el caso de los jóvenes pobres, carecen de redes sociales que faciliten la inserción, entre otros factores.

En la mayoría de los países para los que existe información actualizada, se ha observado en 2006 una reducción de la tasa de desempleo juvenil que, en promedio, fluctúa alrededor de 2.0 puntos porcentuales. No obstante, éstas aún se mantienen alrededor de 1.7 y 2.2 veces la tasa de desempleo total en siete países para los que se existen datos de los tres primeros trimestres de este año. Es decir, no hay modificaciones significativas en las estructuras del desempleo según grupos etarios.

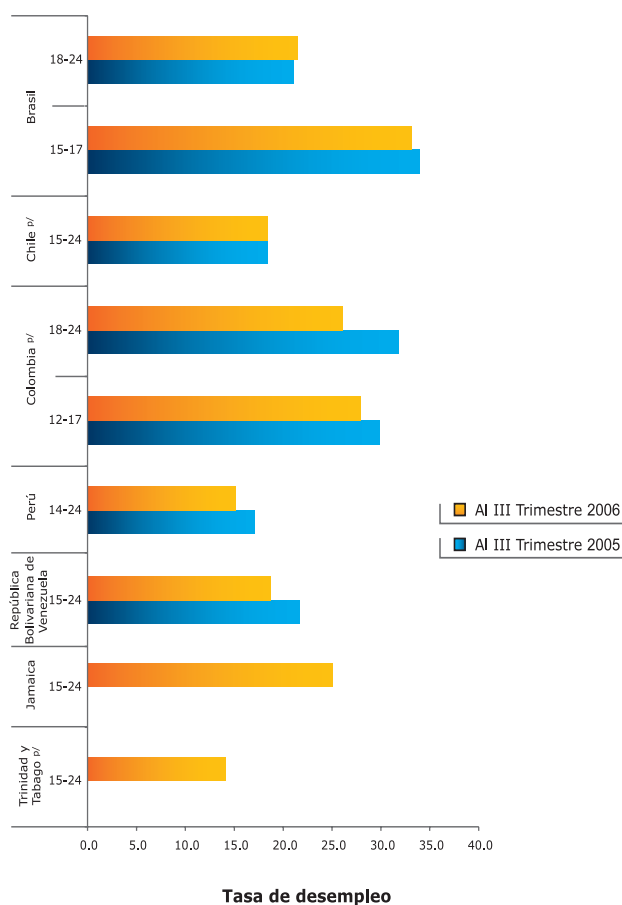
Destaca la disminución de la tasa de desempleo juvenil en Colombia, Perú y la República Bolivariana de Venezuela, mientras que en Chile se mantuvo en

niveles similares a 2005 (Cuadro 3-A del Anexo estadístico y Gráfico 8). El desempeño de este indicador en Brasil refleja que se redujo el desempleo juvenil de 15 a 17 años de edad (-0.9 puntos porcentuales) mientras que el correspondiente a los jóvenes de 18 a 24 años aumentó 0.4 puntos porcentuales, en un período de crecimiento del desempleo abierto total (0.2 puntos porcentuales).

La persistencia y magnitud del desempleo juvenil, así como la elevada proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina, constituyen preocupaciones prioritarias para las políticas públicas y los actores sociales en la mayoría de los países de

GRAFICO 8

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (7 PAISES):
TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO URBANO JUVENIL AL TERCER TRIMESTRE DE 2005 Y 2006**
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países (Cuadro 3-A, Anexo estadístico).
p/ preliminar.

la región en la actualidad. Por tanto, es necesario el diseño y aplicación de medidas de política que involucren a diversos sectores, orientadas a reducir las tasas de deserción de los sistemas educacionales, generar mayores oportunidades laborales para todos, y al mismo tiempo, disminuir las desventajas inherentes a este grupo de trabajadores, por

ejemplo, mediante la promoción del entrenamiento para el trabajo, la generación y difusión de información de la demanda de empleo, mejorando la calidad de estos servicios, etc., a fin de aménorar su vulnerabilidad frente al desempleo y a la vez ampliar sus posibilidades de acceso al empleo.

Recuadro 3

SITUACION DEL MERCADO LABORAL CENTROAMERICANO

Centroamérica y República Dominicana tenían en 2005 una población urbana en edad activa superior a 21 millones de personas. De este universo, el 56.3% participaba en el mercado de trabajo; de ellos, alrededor de 10.7 millones estaban ocupados y poco más de 1.1 millón se encontraba desempleado, correspondiendo a una tasa de desocupación de 9.7% (Cuadro 3a).

La tasa de participación urbana entre los hombres era 1.5 veces superior a la de las mujeres, para el

total de la subregión centroamericana, siendo esta brecha mayor en Honduras y Costa Rica. A su vez, la tasa de ocupación masculina subregional superaba en 1.5 veces la femenina, y esta diferencia era más acentuada en República Dominicana, Costa Rica y Honduras, en ese orden. Por otro lado, la incidencia del desempleo urbano fue más elevada entre las mujeres que entre los hombres: un 12.1% contra 7.9%, respectivamente, siendo más pronunciada en República Dominicana y Costa Rica.

CUADRO 3a

REGION URBANA DE CENTROAMERICA Y REPUBLICA DOMINICANA: POBLACION EN EDAD ACTIVA POR CONDICION DE ACTIVIDAD, POR SEXO Y PAIS, 2005 (porcentajes)

Condición de actividad	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{a/}	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana ^{a/}	Total Subregional
Tasa de participación neta								
Total	58.2	54.3	58.4	50.3	53.7	63.7	57.4	56.3
Hombres	72.8	64.4	72.1	64.0	63.9	77.7	68.6	68.7
Mujeres	44.7	45.8	46.0	38.7	44.7	51.2	47.0	45.4
Tasa de ocupación								
Total	54.2	50.3	55.8	47.2	49.9	56.0	46.6	50.9
Hombres	68.8	58.4	69.0	60.6	59.0	69.9	60.6	63.2
Mujeres	40.7	43.6	43.9	36.0	42.0	43.5	33.6	39.9
Tasa de desempleo								
Total	6.9	7.3	4.4	6.1	7.0	12.1	18.9	9.7
Hombres	5.6	9.4	4.3	5.4	7.8	10.0	11.7	7.9
Mujeres ^{b/}	8.8	4.8	4.5	7.1	6.1	15.0	28.5	12.1
Jóvenes ^{b/}	15.9	15.0	8.0	10.9	11.9	26.3	33.0	17.4

Fuente: Elaboración OIT, con base en las Encuestas de Hogares de los países.

^{a/} Datos para Guatemala y República Dominicana son de 2004.

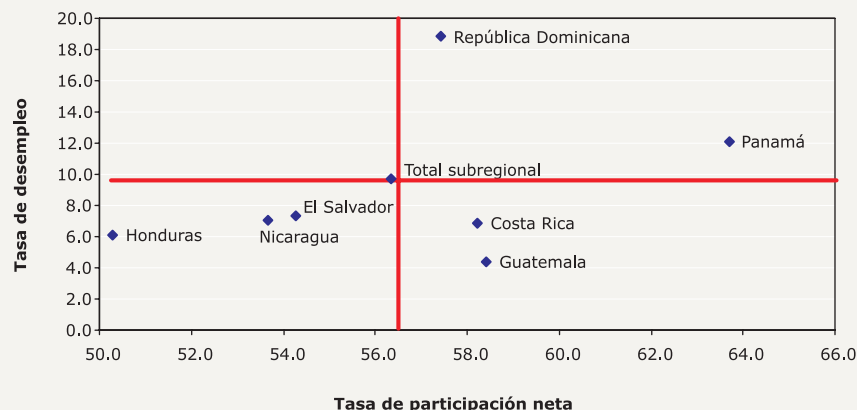
^{b/} Se ha considerado como jóvenes a las personas de 10 a 24 años de edad en Honduras, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana; 12 a 24 años en Costa Rica; y 15 a 24 años en El Salvador y Panamá.

El análisis combinado de la tasa de participación con la tasa de desempleo para el sector urbano (Gráfico 3a) indica que, en general, los países examinados presentan tasas de desempleo más bajas que el promedio subregional, combinadas con menores tasas de participación (El Salvador, Honduras y Nicaragua), o bien registran tasas de desempleo elevadas, asociadas a tasas de participación también altas (Panamá y República Dominicana). Costa Rica y Guatemala tienen tasas de desempleo urbano más moderadas, a pesar de observarse una tasa de participación elevada. Esta última sería la situación «socialmente preferible», pero se requiere evaluar la calidad de la inserción laboral.

Los jóvenes presentan mayores dificultades de inserción en el mercado de trabajo que la población adulta. En 2005, la tasa de desempleo urbano juvenil era casi el doble de la tasa de desempleo total urbano, sobre todo en Costa Rica, Panamá y El Salvador. Además, los jóvenes registraron tasas de participación menores a las observadas para los adultos. En 2005, a pesar de que este grupo etario era el 25% de la fuerza laboral urbana de la subregión, representó un 45% del desempleo total urbano. Esto indica que la inserción de los jóvenes en el mercado laboral ocurre en gran medida a través del desempleo.

GRAFICO 3a

TASA DE PARTICIPACION Y DE DESEMPLEO EN EL AREA URBANA DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS Y REPUBLICA DOMINICANA, 2005 ^{a/}
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en las Encuestas de Hogares de los países.

a/ Los datos de Guatemala y República Dominicana se refieren a 2004.

En el período 2000-2004 se observa que la productividad laboral tuvo una importante caída en Panamá y un crecimiento moderado en Costa Rica, mientras que en el lustro inmediatamente anterior (1995-1999) estas economías habían experimentado un fuerte aumento de este indicador, en especial en el caso de Panamá. En este último país, la disminución de la productividad del trabajo en el lustro 2000-2004 reflejó un significativo aumento del empleo impulsado por el crecimiento económico, mientras que en el

mismo período en Costa Rica, la mayor intensidad que tuvo la expansión del empleo respecto del crecimiento del PIB fue acompañada por un incremento de la productividad laboral. Paralelamente, El Salvador registró una tendencia de reducción moderada de la productividad del trabajo, a diferencia de República Dominicana, que presentó una tendencia inversa, de crecimiento. En el mismo período, Honduras pasó de una situación de una fuerte disminución de la productividad a otra de crecimiento moderado.

La calidad del empleo generado

Los mercados laborales de los países centroamericanos muestran una deficiencia estructural en la generación de trabajo decente. El fenómeno está vinculado a una estructura productiva poco diversificada, que todavía conserva una amplia base rural, particularmente de índole tradicional y baja productividad, así como a la presencia importante de microempresas que realizan actividades no agrícolas, en especial relacionadas con el comercio y los servicios. El ámbito rural es el lugar de trabajo para un 44% de los ocupados de la subregión, alcanzando a un 60% en Guatemala y un 50% en Honduras, en 2003.

Del empleo urbano total para la subregión en 2005, el empleo asalariado representaba un 58% (Cuadro 3b),

siendo esta participación más elevada en Costa Rica y Panamá; mientras que el trabajo independiente (cuenta propia y empleador) correspondía a un 33% del total; la participación de las empresas privadas en el total del empleo urbano era de un 55%, llegando al 60% en Costa Rica; las microempresas (establecimientos con hasta cinco empleados) eran responsables por la mitad de los empleos urbanos de la subregión, superando el 60% en Honduras y Nicaragua; si se consideran en conjunto las micro y pequeñas empresas (hasta 20 trabajadores), este porcentaje se eleva a un 65% en la subregión, siendo bastante superior en tres países: en Guatemala y Nicaragua explican alrededor de tres de cada cuatro empleos urbanos y un 86% de la ocupación urbana en Honduras.

CUADRO 3b

REGION URBANA DE CENTROAMERICA Y REPUBLICA DOMINICANA: EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD, INSERCIÓN LABORAL, TIPO DE EMPLEADOR Y TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO, 2005
(porcentaje del total de ocupados)

Indicadores	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{a/}	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana ^{a/}	Total Subregional
Rama de actividad								
Agropecuaria, caza y pesca	4.2	6.2	13.5	7.4	6.4	2.6	5.1	7.2
Industria y construcción	22.3	25.7	25.6	28.6	25.1	17.6	25.2	24.8
Comercio	24.4	32.4	34.5	29.6	30.1	28.6	25.5	29.6
Servicios	49.1	35.8	26.4	34.4	38.4	51.2	44.3	38.3
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	68.7	55.8	53.4	59.7	57.2	66.6	56.5	58.2
Cuenta propia	17.9	27.8	27.7	28.4	31.0	21.5	31.2	27.5
Patronos	7.3	5.2	5.6	3.4	4.9	3.6	5.4	5.2
Familiar no remunerado	1.2	7.3	9.5	4.4	6.9	1.6	1.8	5.2
Servicio doméstico	4.9	3.8	3.8	4.0	0.0	6.8	5.2	4.0
Tipo de empleador ^{b/}								
Sector público	17.2	10.8	6.3	10.8	11.7	18.4	12.9	11.6
Empresa privada	60.0	57.6	52.7	56.7	57.3	53.4	50.7	54.8
Hogares	4.9	3.8	3.8	4.0	0.0	6.8	5.2	4.0
Autoempleo	17.9	27.8	37.2	28.4	31.0	21.5	31.2	29.6
Tamaño del establecimiento ^{c/}								
Micronegocio	43.6	39.6	56.8	67.9	61.1	39.2	46.9	49.9
Pequeña empresa	13.2	10.7	19.7	18.0	15.9	11.9	12.8	14.8
Mediana y gran empresa	43.3	49.7	23.5	14.1	23.1	48.9	40.3	35.4

Fuente: Elaboración OIT, con base en Encuestas de Hogares de los países.

a/ Datos para Honduras y República Dominicana son de 2004.

b/ Tipo de empleador: Sector público: sector público; Empresa privada: empleadores + asalariados + trabajadores familiares no remunerados; Hogares: Servicio doméstico; Autoempleo: cuenta propia o trabajador independiente.

c/ Tamaño del establecimiento: Micronegocio: hasta 5 empleados; Pequeña empresa: 6-20 empleados; Mediana y gran empresa: de 21 y más empleados.

Los datos presentados indican la insuficiencia de la estructura productiva para la generación del empleo en la subregión, así como el protagonismo de las microempresas en ese papel. En un contexto de apertura al exterior, la base productiva tiene poca capacidad para aprovechar las oportunidades que ofrece el comercio internacional y es vulnerable para competir exitosamente con productos transables provenientes del exterior.

Para enfrentar esta situación es conveniente la adopción oportuna de políticas que promuevan empleos

productivos, con remuneraciones justas y respeto a los derechos fundamentales del trabajo, tal como las propuestas en el marco del Foro Subregional Tripartito de Empleo de la OIT, celebrado en Tegucigalpa (Honduras) en junio de 2005, y las promovidas por la Agenda Hemisférica de Trabajo Decente de la OIT, presentada en Brasilia en mayo de 2006. En particular, aquellas propuestas referidas al desarrollo de Programas Nacionales de Trabajo Decente, tomando en cuenta las realidades, prioridades y recursos de cada país de la subregión centroamericana.

Evolución de los salarios reales

Durante los tres primeros trimestres de 2006, el entorno económico favorable de la región fue propicio para una mejora de los salarios industriales, según información de ocho países, que representan el 84% de la PEA de América Latina. La evolución de los salarios reales en la industria revela aspectos importantes del mercado laboral de la región, pues este sector en varios países, en especial de Sudamérica, ofrece remuneraciones sobre el promedio, debido a que generalmente su productividad, aunque no es la más alta, es superior a la del promedio de la economía (se estima que fluctúa alrededor del 2% en los últimos años). Sin embargo, la representatividad del salario industrial es relativa, puesto que el empleo industrial significa alrededor del 16% del empleo total en la región, proporción que varía según los países; en Panamá abarca alrededor del 9% de los trabajadores mientras que en Honduras 21% y en el Caribe, cerca del 10%.

Los salarios reales en la industria aumentaron durante los tres primeros trimestres de 2006 en relación al mismo período de 2005, en todos los países para los que hubo información disponible (Cuadro 9-A del Anexo estadístico). Se estima que en promedio aumentó en 3.9%, siendo menor que el incremento de su productividad laboral. Considerando que la productividad laboral en la manufactura es tres veces mayor que el promedio del indicador para todos los sectores (que se estima en 2.2% para enero-setiembre 2006), existe una brecha entre el aumento de los salarios reales industriales y el de la productividad laboral para este sector.

Ecuador registró el mayor incremento (18.1%), seguido por Argentina (15.4%) y la República Bolivariana de Venezuela (12.8%). En el resto de los países los aumentos fueron más modestos. En el caso de Argentina se confirma el proceso de recuperación de las remuneraciones, mientras que en la República Bolivariana de Venezuela, si bien se observa un proceso similar, el aumento ha reducido su ritmo en relación al mismo período de 2005 (creció 16.2% respecto de 2004). Por otra parte, en Ecuador los resultados responden a un efecto estadístico ya que en 2005 hubo un retroceso en los salarios reales (-9.7%). Es importante destacar que Argentina y la República Bolivariana de Venezuela son los dos países que tienen las más altas tasas de crecimiento económico para el período; no es el caso de Ecuador, que no obstante alcanzó un aumento saludable que bordea el 5%.

También se observó en los primeros tres trimestres de 2006 una expansión leve (1.1%) de las remuneraciones en la industria en Brasil, combinada con una desaceleración de la tasa de crecimiento en el primer semestre del año en comparación con el mismo período de 2005. En México, a pesar que el PIB creció aproximadamente 5.1%, las remuneraciones reales subieron muy levemente (0.9%), permitiendo apenas superar la modesta caída registrada en 2005 (-0.4%).

Por lo mencionado, así como por la tendencia positiva del producto y la evolución de los precios en los países de la región, se espera que las remuneraciones industriales mantengan, en promedio, la tendencia positiva en lo que resta del año.

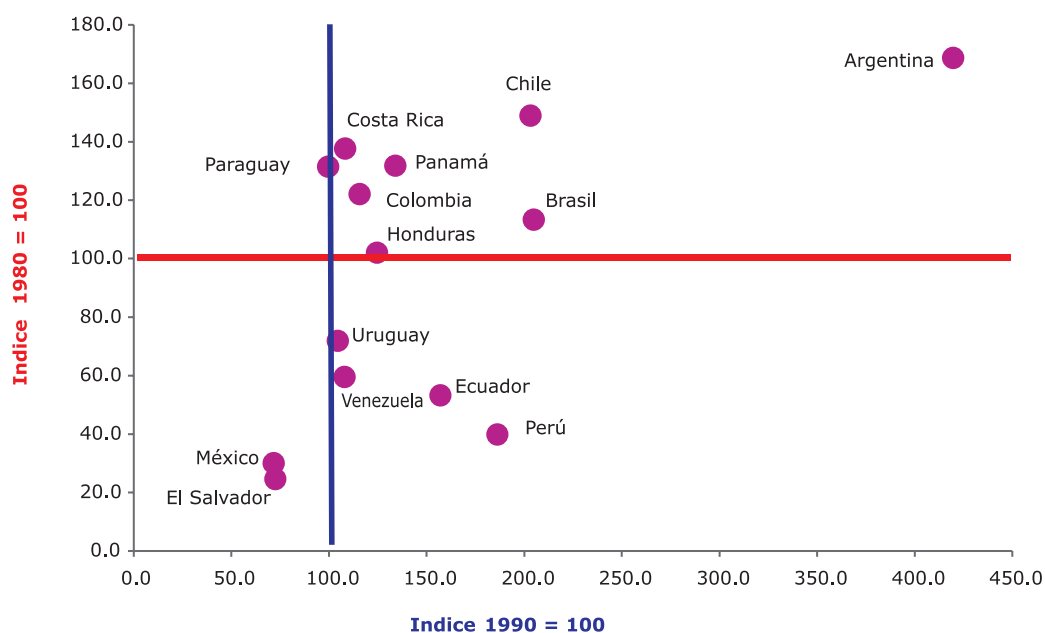
En tanto, el salario mínimo real promedio de la región también atraviesa por un período de recuperación, prosiguiendo su tendencia creciente, que se observa desde inicios de la década de los noventa (salvo 1992, 1996 y 2002), de acuerdo con información de 17 países (Cuadro 10-A del Anexo estadístico). En efecto, el

salario mínimo aumentó 4.7% en los tres primeros trimestres del año en comparación al mismo período de 2005. El positivo desempeño de los salarios mínimos se explica, en parte, por el moderado nivel de inflación promedio que presenta la región, algo que ha caracterizado a los países de América Latina y el

GRAFICO 9

**AMERICA LATINA (14 PAISES): SALARIOS MINIMOS REALES
AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**

(índice 1990 = 100 e índice 1980 = 100)



Fuente: Elaboración OIT, con base en datos oficiales.

Caribe en los últimos años. En los primeros tres trimestres de 2006 la inflación llegó a 5.7% siendo 0.8 puntos porcentuales menor que el mismo período de 2005.

Los mayores incrementos del salario mínimo real se registraron en Uruguay (17.2%), seguido por Brasil (13.0%), Argentina (12.4%) y República Bolivariana de Venezuela (12.2%). Estos cambios corresponden a los aumentos de los salarios mínimos nominales (superiores a los incrementos de la inflación) efectuados en febrero de 2006 (República Bolivariana de Venezuela), abril (Brasil), julio (Uruguay) y agosto (Argentina). Adicionalmente, estos países han venido aplicando aumentos del salario mínimo en períodos

breves, de alrededor de 12 meses e incluso menos, lo que ha contribuido a este desempeño. Por el contrario, en República Dominicana (-7.9%) y El Salvador (-3.0%), se han registrado disminuciones del salario mínimo real, un fenómeno atribuible a aumentos inflacionarios no contrarrestados con incrementos en los salarios mínimos nominales.

Si bien al tercer trimestre de 2006 el progreso observado en materia de salarios industriales y salarios mínimos era alentador, no todos los países han alcanzado los índices salariales que tenían a comienzos de la década de los noventa, por lo que resulta necesario continuar aplicando mecanismos de diálogo social que permitan mejorar estos resultados (Gráfico 9).

Recuadro 4

EL CARIBE: COMPROMISO CON EL TRABAJO DECENTE Y SITUACION DEL MERCADO LABORAL

Convocados por la OIT, los representantes de gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores de trece países y seis territorios del Caribe de habla inglesa y holandesa adoptaron en octubre de 2006 la *Declaración y Plan de Acción Tripartito para Realizar la Agenda de Trabajo Decente en el Caribe* y se comprometieron a desarrollar Programas de Trabajo Decente por País. Estos se basarán en el *Plan de Acción* que

suscribieron y promoverán la estrategia del trabajo decente, tomando en cuenta sus circunstancias y prioridades nacionales.

En la Declaración con que culminó este Foro Tripartito de la OIT sobre el Empleo en el Caribe, efectuado en Barbados del 10 al 12 de octubre de 2006, los delegados reafirmaron su apoyo y compromiso con los cuatro objetivos estratégicos



Foro Tripartito de la OIT sobre empleo en el Caribe, octubre 2006.

de la Agenda de Trabajo Decente de la OIT y reconocieron la importancia de integrar, de modo comprensivo y coherente, políticas para lograr el crecimiento económico y desarrollo sostenibles, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente.

Según acordaron, los Programas de Trabajo Decente por País serán consistentes con el desarrollo del Mercado y Economía Común de la Comunidad del Caribe (CSME). El *Plan de Acción* suscrito plantea realizar acciones en cinco áreas:

- promoción de las normas, principios y derechos fundamentales en el trabajo;
- creación de oportunidades a mujeres y hombres para que logren trabajos e ingresos decentes;
- elevación de la cobertura y efectividad de la protección social para todos;
- fortalecimiento del tripartismo y el diálogo social; e
- integración de asuntos transversales en todas las políticas (información del mercado laboral, igualdad de género, reducción de la pobreza, tecnologías de información y comunicación).

Con posterioridad al Foro Tripartito en Barbados, el Consejo para el Desarrollo Humano y Social de la Comunidad del Caribe discutió la Declaración y Plan de Acción en su Décimo Quinta Reunión, realizada en Guyana del 19 al 21 de octubre de 2006, y resolvió someterla para su aprobación en la Conferencia de Jefes de Gobierno en su próxima reunión.

El texto completo de la *Declaración y Plan de Acción Tripartito para Realizar la Agenda de Trabajo Decente en el Caribe* está disponible en la página web del Foro (<http://www.ilocarib.org.tt/oldwww/cef/index.html>).

Aspectos sobresalientes del mercado laboral en el Caribe

En la mayoría de las economías del Caribe de habla inglesa y holandesa, el empleo siguió aumentando en el primer semestre del 2006 y el pronóstico es que esta tendencia persistirá durante el resto del año, como resultado del crecimiento considerado entre moderado y fuerte que experimenta el producto interno bruto (PIB), según los casos. Sin embargo, el alza de los precios de la energía, y en especial del petróleo, constituye un reto importante para las pequeñas economías de esta subregión, debido a que provoca mayor inflación y afecta negativamente los arribos de los cruceros en las economías basadas en el turismo. Además, factores domésticos alientan la presión inflacionaria en muchas de estas economías. En Trinidad y Tabago, el presidente del Banco Central recientemente convocó a un diálogo social sobre la subida de la inflación y destacó la necesidad de un pacto social para abordar el tema. En respuesta a las alzas de precios, Barbados (2006), Jamaica (2006) y Trinidad y Tabago (2005) ajustaron sus salarios mínimos legales.

En Jamaica y Trinidad y Tabago, las dos mayores economías de la subregión, la inversión, el PIB y el empleo siguieron creciendo. En Trinidad y Tabago, la economía más grande de la región, el aumento del PIB, estimado en 12.5% para el 2006, es impulsado fundamentalmente por los precios altos de la energía

(petróleo y gas). A pesar de esta vigorosa expansión, el crecimiento del empleo fue de sólo un 1.4% en el primer semestre del 2006. Pese a la baja capacidad de generación de empleos del crecimiento económico, persiste la tendencia de largo plazo al incremento de puestos de trabajo. Esto ha permitido que la tasa de desempleo caiga en este país –que representa el 17% de la fuerza laboral de la subregión caribeña– a un mínimo histórico de 7.0%. A su vez, el PIB de Jamaica creció 2.4% en el segundo trimestre de 2006 con respecto al mismo período en 2005. Esta tendencia, que se espera continúe, es en gran parte atribuible al desempeño de los sectores de la agricultura y los servicios. Durante los dos primeros trimestres del 2006, el empleo creció 2.6% y la tasa de desempleo permaneció estable en un promedio de 11.4%, un nivel semejante al logrado en los tres años anteriores. Jamaica representa el 41% del mercado laboral del Caribe.

Las economías de la subregión basadas en el turismo registran un crecimiento moderado del PIB en lo que va del 2006. En la mayoría de los países donde este sector continúa siendo el principal factor que impulsa la expansión del PIB, se registraron incrementos en los arribos de estadías por noche en la primera mitad del 2006: 4.2% en Bahamas, 1.6% en Barbados (cuyo PIB creció 4.4% en el primer trimestre de 2006) y 2.4% en los países de la Organización de los Estados del Este del Caribe (OECS). Los países donde arriban cruceros fueron afectados negativamente por los altos precios de la energía, que provocaron que las líneas de cruceros realicen sus viajes más cerca de los Estados Unidos. Esto ha causado una disminución del número de arribos totales en la mayoría de estos países. Considerando que el turismo es un sector intensivo en empleo, se espera que tanto el empleo directo como indirecto relacionado al turismo se incremente. Debido a los preparativos de la Copa Mundial de Críquet en 2007, que tendrá lugar en nueve países del Caribe, el sector construcción también ha sido protagónico en el impulso del crecimiento del empleo y del PIB en las economías pequeñas de las Islas de Barlovento. La producción agrícola prosiguió su caída en los primeros seis meses de 2006 y se espera que impacte negativamente en el empleo agrícola y repercuta en los niveles totales de empleo.

PROYECCIONES DEL PRODUCTO Y DEL DESEMPLEO, 2006-2007

Previsiones de la actividad económica y del empleo en 2006

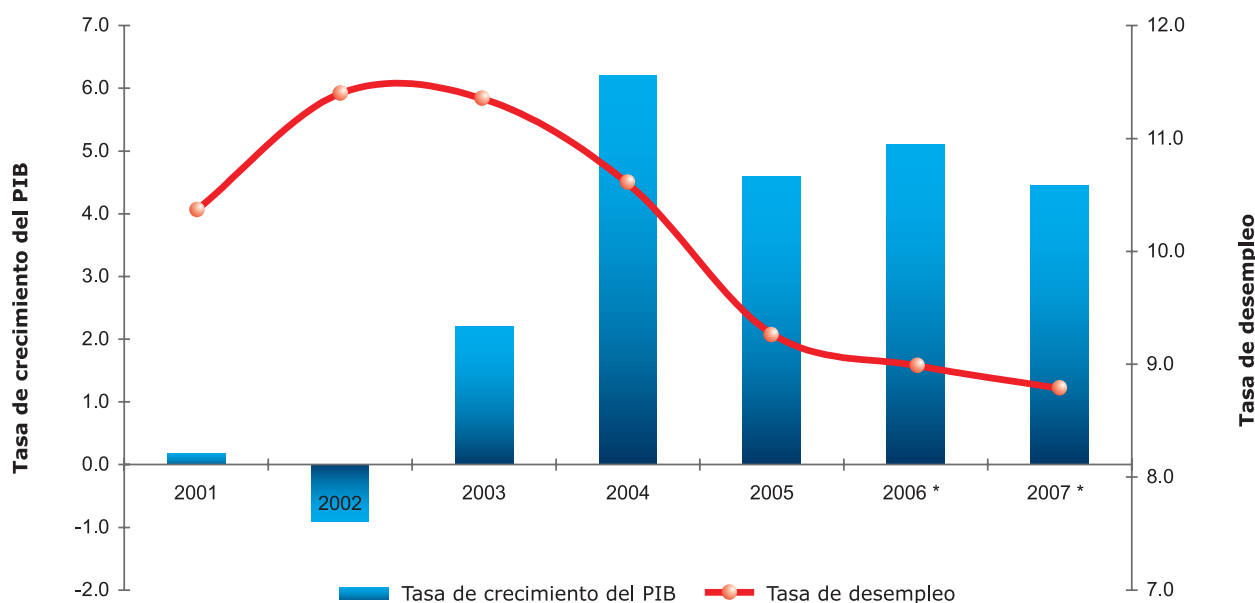
En general, de acuerdo con las previsiones de crecimiento económico de los países de la región y las proyecciones de diversas publicaciones, es esperable que el producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe aumente durante 2006 en torno a 5.1% (Cuadro 14-A del Anexo estadístico). El desempeño de las economías de la región en el primer semestre del año permite sustentar esta cifra. En este período, el crecimiento económico varió en promedio desde 2.2% (Brasil) hasta 9.6% (República Bolivariana de Venezuela), registrándose una leve aceleración del crecimiento en la mayoría de los países. Así, se estima que el producto promedio de la región creció en 5.2% en el primer semestre de 2006,

por sobre el 5.0% registrado en los mismos meses del año pasado.

Se espera que en el segundo semestre del año el crecimiento del PIB regional (4.9%) continuará siendo mayor al observado en el mismo período de 2005 (4.3%), destacando Brasil. En el caso de los países exportadores de petróleo de América Latina y el Caribe (Ecuador, México, Trinidad y Tabago y República Bolivariana de Venezuela), las previsiones iniciales de expansión de la actividad se habrían atenuado por la disminución que ha tenido el precio del petróleo en los últimos meses, aunque todavía persiste en niveles muy superiores al promedio histórico; adicionalmente, sus economías pueden seguir creciendo por el impulso de la demanda interna así como de otros productos de exportación. Así, el crecimiento económico de la región en 2006 se explicaría principalmente por la incidencia del desempeño económico de Brasil (3.2%) y México (4.4%), pues siendo los mercados más grandes de la región (en conjunto representan alrededor del 60%

GRAFICO 10

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: CRECIMIENTO DEL PIB Y LA TASA DE DESEMPLEO DATOS OBSERVADOS Y ESTIMACIONES, 2001 - 2007 * (porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países.

* Estimado.

del PIB de América Latina y el Caribe), se prevé que tengan incrementos del PIB superiores a los registrados el año pasado.

Este buen desempeño de la actividad económica en la región, por cuarto año consecutivo, ha favorecido la generación de empleos en el mercado de trabajo. Las cifras hasta el tercer trimestre de 2006 permiten observar que si bien ha existido un incremento de la oferta laboral, a la vez ha ocurrido un aumento más vigoroso del empleo (la tasa de ocupación fue superior en 0.3 puntos porcentuales a la tasa de participación). Teniendo esto en consideración, además de las proyecciones de crecimiento económico en el segundo semestre del año, se proyecta que la tasa de desempleo de la región descienda de 9.3% en 2005 a 9.0% en 2006 (Cuadro 13-A del Anexo estadístico).

Durante el primer semestre del año, la tasa de desempleo fue de 9.2% y se prevé que caerá a 8.8% en la segunda mitad de 2006, debido a que los meses de octubre a diciembre presentan un comportamiento estacional favorable. En este trimestre, en la mayoría de los países de la región se expande el empleo por el dinamismo estacional de algunas ramas de actividad económica en el área urbana (principalmente el comercio, pero también la industria de alimentos y bebidas, restaurantes y hoteles, entre otros), por la celebración de las fiestas de fin de año. A pesar de lo anterior, es probable que esta tasa sea ligeramente mayor que la observada en el mismo período del año pasado (8.7%). Así se proyecta que en 2006, las mayores tasas anuales de desempleo urbano en la región se registren en Colombia (12.7%), Uruguay (11.7%), Argentina (10.5%) y Brasil (10.1%); y también en el resto de los países de la región (10.3%), aunque las tasas no son comparables, por diferencias metodológicas.

Comportamiento esperado del producto y el empleo en 2007

Para el 2007, se espera que el desempeño económico mundial se desacelere levemente (4.9%), principalmente porque se prevé una atenuación del ritmo de crecimiento en algunas de las economías desarrolladas, aunque persistirá su signo positivo. Siendo Estados Unidos uno de los motores de este dinamismo económico mundial, en diversos informes se observa cierta preocupación por los indicadores del mercado inmobiliario, que sugieren un enfriamiento; sin embargo, dado el desempeño de otros sectores y de la capacidad de recuperación que tiene esta economía, es posible que a pesar de esta situación se mantengan los niveles proyectados de crecimiento. Así, se espera que América Latina y el Caribe puedan alcanzar un crecimiento económico cercano a 4.4%. A esto contribuiría la moderación del aumento del PIB en casi todos los países de la región, especialmente en la República Bolivariana de Venezuela, Uruguay y Argentina. Un posible comportamiento más estable del precio del petróleo sería uno de los factores que explicaría el desempeño del crecimiento en el primer país mencionado (Cuadro 14-A del Anexo estadístico).

Debido a que el PIB continuaría su expansión, se espera que persista en 2007 la tendencia de caída de la tasa de desempleo urbana regional, aunque con un ritmo más moderado. Se prevé una tasa de desempleo regional de 8.8% (-0.2 puntos porcentuales respecto de la tasa proyectada de 2006). Esta se explicaría por leves disminuciones en la tasa de desempleo de los países, más pronunciada en los casos de Argentina, Colombia, Ecuador y Venezuela.



Recuadro 5

LA NUEVA ENCUESTA DE EMPLEO EN MEXICO Y SU EFECTO SOBRE LAS ESTIMACIONES REGIONALES

México tiene una amplia experiencia en estudios de la evolución de su fuerza laboral a través de encuestas de hogares. Esta trayectoria proporcionó una base sólida para realizar una exhaustiva revisión y actualización de los instrumentos, materias y procesos abordados y diseñar una encuesta de empleo a nivel nacional, que con el nombre de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) inició su aplicación en 2005.

Con la evolución desde la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y la Encuesta Nacional de

Empleo (ENE) a la ENOE, se efectuaron varios cambios importantes. Los más relevantes fueron: en primer lugar, la modificación de los instrumentos utilizados para captar la información; en segundo término, la aplicación de dos tipos de cuestionarios en distintos períodos del año, uno básico que permite la inclusión de módulos especiales (por ejemplo, sobre empleo infantil y capacitación laboral), llamado *Cuestionario de Ocupación y Empleo (Básico)*, y otro más detallado, que facilita un mayor conocimiento sobre la situación del mercado de trabajo, titulado

Cuestionario de Ocupación y Empleo (Ampliado); y finalmente, resalta la renovación del marco muestral junto con el logro de una mejoría de la precisión de los estimadores, a pesar que se redujo el tamaño de la muestra (de 136 mil a 120 mil viviendas).

En cuanto a nuevas definiciones de conceptos, se actualizó la medición de la ocupación y desocupación con los criterios que utiliza la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), dentro del marco general de recomendaciones de la Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo (CIET), lo que facilita la comparación de los datos. Al respecto destacan dos modificaciones importantes: en primer término, las personas que declaran no estar trabajando ni buscando trabajo en el período de referencia, porque se encuentran a la espera del pronto inicio de un empleo ("iniciadores"), que en la antigua encuesta eran considerados como ocupados, en la nueva son clasificados como desocupados; en segundo lugar, las personas que declaran ser trabajadores por cuenta propia, pero que no estaban desempeñando su ocupación ni percibían ingresos en la semana de referencia, que en la antigua encuesta eran considerados como ocupados, en la nueva son clasificados como desocupados. Asimismo, en la nueva encuesta se estableció la edad de trabajar a partir de los 14 años, mientras que en la antigua era desde

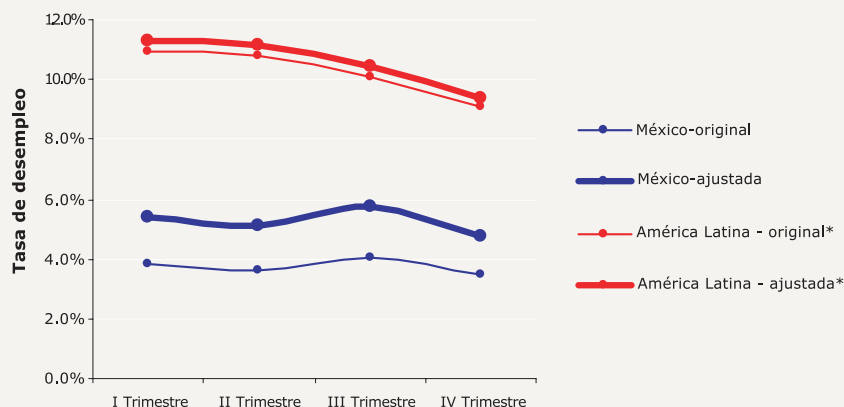
los 12 años. (Para conocer con mayor detalle las modificaciones introducidas, véase la página web: http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/sm_enoe.pdf?c=6110).

El inicio de la ENOE ha significado un cambio en las series de indicadores laborales urbanos de México, tal como se observa en las estimaciones retroactivas oficiales de este país (de 1997 a 2005). Así, ha sido posible estimar que, en 2004, el aumento de 10.3% a 10.6% de la tasa de desempleo urbana ponderada (de 18 países) de América Latina se debió al ajuste hacia arriba de 1.5 puntos porcentuales en la tasa de desempleo de México. Es decir, por cada punto porcentual de ajuste en la tasa de desempleo mexicana, se generó un ajuste de aproximadamente 0.20 puntos porcentuales en la tasa de desempleo de la región (un comportamiento similar se obtiene utilizando las cifras de 9 principales economías de la región, ver Gráfico 5a).

De igual manera, se estimó que el ajuste hacia arriba de 2.5 puntos porcentuales en la tasa de participación de México motivó el incremento desde 58.6% a 59.1% en la tasa regional de participación. A su vez, en el caso de la tasa de ocupación, el ajuste hacia arriba de 1.5 puntos porcentuales en la tasa mexicana generó el aumento de 52.5% a 52.8% en la tasa de ocupación regional.

GRAFICO 5a

AMERICA LATINA (9 PAISES) Y MEXICO: TASA DE DESEMPLEO ORIGINAL Y AJUSTADA POR TRIMESTRE, 2004
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en datos oficiales de México y estimaciones regionales propias.

* Las tasas trimestrales se estimaron con datos de 9 países de América Latina que representan el 89% de la población económicamente activa (PEA) urbana regional.

NOTA EXPLICATIVA

Los cuadros publicados en el Anexo Estadístico constituyen la base sobre la cual se realiza el análisis que contiene el informe de coyuntura de *Panorama Laboral*. Estos son elaborados por la OIT a partir de los datos provenientes de distintas fuentes oficiales de los países de América Latina y el Caribe. A continuación se proporcionan antecedentes sobre los conceptos y definiciones utilizados, las fuentes de información empleadas, la comparabilidad internacional de los datos y la confiabilidad de las estimaciones publicadas en el Anexo Estadístico. La información presentada se refiere siempre al área urbana, salvo que expresamente se señale lo contrario.

I. Conceptos y definiciones

Las definiciones nacionales de varios de los conceptos usados en *Panorama Laboral* pueden diferir de las normas internacionales adoptadas para estos conceptos en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo. Las definiciones incluidas a continuación están generalmente basadas en estas normas internacionales, aunque algunas son propias de esta publicación.

Personas con empleo u ocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el breve período de referencia de la encuesta, tal como una semana o un día, estuvieron: (1) con empleo asalariado, trabajando durante el período de referencia por un sueldo o salario, o con empleo pero sin trabajar por una ausencia temporal durante el período de referencia durante el cual mantuvieron un vínculo formal con su empleo o (2) con empleo independiente, trabajando de forma independiente para obtener beneficios o ganancia familiar (incluye a los familiares no remunerados), o sin trabajar de forma independiente por una ausencia temporal durante el período de referencia.

Panorama Laboral define a los **ocupados en el sector informal** como aquellas personas que son ocupadas y cuyo empleo principal se clasifica en una de las siguientes categorías: (1) trabajadores independientes (que incluye a los trabajadores familiares y a los trabajadores por cuenta propia, excepto los administrativos, profesionales y técnicos), (2) trabajadores en el servicio doméstico, y (3) ocupados en establecimientos que cuentan con hasta 5 trabajadores.

Personas desempleadas o desocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el período de referencia están (1) sin

empleo, (2) disponibles para trabajar en empleo asalariado o en un empleo independiente, y (3) en busca activa de empleo, habiendo tomado medidas concretas para conseguir empleo en un período reciente especificado.

La población económicamente activa (PEA) o la fuerza laboral comprende a todas las personas que, teniendo la edad mínima especificada, cumplen los requisitos para ser incluidas en la categoría de personas con empleo o desempleadas. Es, por tanto, la suma de las personas ocupadas y las personas desocupadas.

Personas inactivas son aquellas personas en edad de trabajar que no integran la población económicamente activa.

La tasa de ocupación se refiere al número de personas ocupadas dividido por la población en edad de trabajar.

La tasa de desocupación o tasa de desempleo se refiere al número de personas desocupadas dividido por la población económicamente activa.

La tasa de participación es la población económicamente activa dividida por la población en edad de trabajar.

Productividad laboral se define en *Panorama Laboral* como los incrementos (o descensos) del producto medio por trabajador, que se calculan sobre la base de las series de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países y de las tasas de crecimiento de la ocupación total.

El concepto de **salarios** se refiere a la remuneración en efectivo y/o en especie (por ejemplo alimentos u otros artículos) pagada a los trabajadores, en general a intervalos regulares, por las horas trabajadas o por el trabajo realizado, junto con la remuneración por períodos de tiempo no trabajados, tales como vacaciones anuales o días feriados.

Panorama Laboral define las **remuneraciones reales en la industria** como las remuneraciones promedio nominales en el sector manufacturero, deflactadas por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir, los valores nominales de las fuentes oficiales, en moneda nacional o en índice, se deflactan con el IPC a nivel nacional (salvo excepciones, como en los casos de Perú y Venezuela donde

se utiliza el IPC de Lima Metropolitana y el IPC del Área Metropolitana de Caracas, respectivamente). Algunas series se refieren a todos los asalariados de la industria, otras solamente a los obreros, tal como aparecen en las notas del cuadro correspondiente. Las series de los salarios promedios de la industria se obtienen de las encuestas de establecimientos que los países realizan para el sector industrial, con excepción de Centroamérica y el Caribe, donde la información se obtiene de las encuestas de hogares. El índice de salarios reales en la industria se construye tomando como base 100 el año 1990.

Salarios mínimos reales se definen en *Panorama Laboral* como el valor del salario mínimo nominal promedio, deflactado por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir los datos oficiales sobre los salarios mínimos nominales (mensuales o diarios) pagados a los trabajadores mayores de una edad especificada en cada país se deflactan con el IPC de cada país. La mayoría de los países tienen un salario mínimo único. Sin embargo, en algunos países el salario mínimo se diferencia según rama de actividad y/o ocupaciones. El índice de salarios mínimos reales se construye tomando como base 100 el año 1990.

II. Comparabilidad internacional

Los avances en la homogeneización conceptual y metodológica de la información estadística que permiten la comparabilidad internacional, están estrechamente relacionados con la realidad y desarrollo del sistema estadístico de cada país de la región, en términos de su capacidad institucional, sus necesidades de información, la infraestructura y nivel de desarrollo de su sistema de recopilación de datos (principalmente mediante encuestas de la población económicamente activa por muestreo), así como los recursos humanos y financieros disponibles en la materia. En términos generales, la comparabilidad de los datos estadísticos del mercado de trabajo entre los países de América Latina y el Caribe es principalmente afectada por la falta de homogeneidad en las bases conceptuales y metodológicas de sus principales variables del mercado de trabajo, así como otras variables relacionadas al mundo laboral, las diferentes coberturas geográficas, los distintos umbrales existentes para la mínima edad de trabajar, y el uso de diversas versiones de los manuales de clasificación internacional.

III. Fuentes de información

La mayor parte de la información de los indicadores de empleo, salarios reales, productividad y crecimiento del PIB (expresado en unidades monetarias constantes) de los países de América Latina y el Caribe presentados en *Panorama Laboral* proviene de las encuestas de hogares, las encuestas de estableci-

mientos o los registros administrativos que se pueden encontrar en:

Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (www.indec.gov.ar).

Barbados: Ministry of Labour (<http://labour.gov.bb>) y The Central Bank of Barbados (www.centralbank.org.bb).

Bolivia: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.gov.bo).

Brasil: Instituto Brasileiro de Geografia y Estadísticas (IBGE) (www.ibge.gov.br).

Chile: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.cl), Banco Central de Chile (www.bcentral.cl) y Ministerio de Planificación y Cooperación (www.mideplan.cl).

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (www.gov.dane.co) y Banco de la República de Colombia (www.banrep.gov.co).

Costa Rica: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (www.inec.go.cr), Banco Central de Costa Rica (www.bccr.fi.cr) y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (www.ministrabajo.co.cr).

Ecuador: Banco Central del Ecuador (BCE) (www.bcentral.fin.ec), Instituto Nacional de Estadística y Censo (www.inec.gov.ec) y Ministerio de Trabajo y Empleo.

El Salvador: Ministerio de Economía (MINEC) (www.minec.gob.sv), Dirección General de Estadística y Censo y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mtps.gob.sv).

Guatemala: Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gob.gt).

Honduras: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine-hn.org), Banco Central (www.bch.hn) y Secretaría de Trabajo y Seguridad Social.

Jamaica: Statistical Institute of Jamaica (www.statinja.com) y Bank of Jamaica (www.boj.org.jm).

México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (www.inegi.gob.mx) y Secretaría de Trabajo y Previsión Social (www.stps.gob.mx).

Nicaragua: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (www.inec.gob.ni) y Ministerio de Trabajo.

Panamá: Contraloría General de la República de Panamá (www.contraloria.gob.pa) y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (www.mitradel.gob.pa).

Paraguay: Banco Central del Paraguay (BCP) (www.bcp.gov.py) y Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (www.dgeec.gov.py).

Perú: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (www.inei.gob.pe), Banco Central de Reserva



del Perú (www.bcrp.gob.pe) y Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (www.mintra.gob.pe).

Trinidad y Tabago: Central Bank of Trinidad and Tobago (www.central-bank.org.tt) y Central Statistical Office (www.cso.gov.tt).

Uruguay: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gub.uy).

Venezuela: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gov.ve) y Banco Central de Venezuela (www.bcv.gov.ve).

La información de los indicadores de empleo, ingreso y productividad de los países que no han sido consignados anteriormente y de los indicadores de estructura del empleo de todos los países de América Latina presentados en *Panorama Laboral*, se obtienen de las encuestas de hogares procesadas por el Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL/OIT) y de los registros administrativos contenidos en esta entidad.

Todos los indicadores de empleo, ingreso, productividad y estructura del empleo de los países del Caribe presentados en *Panorama Laboral* se obtienen del procesamiento de las encuestas de hogares de esos países.

Cabe mencionar que las encuestas de hogares que recogen mensualmente el estado de situación del mercado laboral en México (2005) Argentina (2003), Brasil (2002), Colombia (2000), Ecuador (1999), Nicaragua (2003) y Perú (2001) experimentaron cambios metodológicos o fueron levantadas por primera vez (Ecuador y Perú), de manera que los contenidos de las series cambiaron respecto de los años anteriores. Los mayores cambios se dieron en México, Argentina y Brasil, siendo necesario ajustar las series nacionales para utilizar estas nuevas cifras en las estimaciones de series regionales de la tasa de participación, de ocupación y de desempleo. En México, se ajustaron los datos de 1990-1996, pues este país presentó nuevas estimaciones desde 1997 a 2005; en Argentina, se ajustaron los datos desde 1990 a 2003; y en Brasil, donde se toman los datos de la Pesquisa Mensal de Emprego para las estimaciones de estos tres indicadores, se ajustaron las cifras desde 1990 a 2001.

Por otra parte, fueron estimadas las tasas de desempleo abierto y de participación de Colombia (1990-2005); Ecuador (1990-2005) y Panamá (1990-2002), excluyendo el desempleo oculto para utilizar estas tasas ajustadas en el cálculo de las respectivas series regionales ya que la información oficial de estos países considera al desempleo oculto dentro de la PEA.

IV. Confiabilidad de las estimaciones

Las estadísticas del Anexo Estadístico que provienen de las encuestas de hogares o de establecimientos

de los países están sujetas a errores de muestreo y a errores que no son de muestreo. Los primeros ocurren, por ejemplo, cuando se levanta una encuesta con base en una muestra de la población en vez de realizar un censo, por lo que hay una posibilidad de que las estimaciones difieran de los valores verdaderos de la población que se trata de estimar. La diferencia exacta, llamada error de muestreo, varía dependiendo de la muestra seleccionada, y su variabilidad se mide a través del error estándar de la estimación. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, las estimaciones de los principales indicadores del mercado laboral presentadas en *Panorama Laboral* están realizadas con un nivel de confianza de 95%. Esto significa que se espera que la estimación de estos indicadores tenga un coeficiente de variación que no difiera en más de 5% del valor verdadero de la población por error de muestreo.

Las estimaciones derivadas de las encuestas de hogares o de establecimientos también pueden estar afectadas por errores que no son de muestreo. Estos pueden ocurrir por varias razones, entre las que cabe mencionar la falta de una muestra de un segmento de la población; la incapacidad de obtener información para todas las personas en la muestra; la falta de cooperación por parte de los encuestados para proporcionar información correcta de manera oportuna; errores en las respuestas por parte de los encuestados, y errores producidos al recolectar o procesar los datos.

V. Cambios en las estadísticas presentadas

En el presente *Panorama Laboral*, se ha introducido un cambio en la cobertura de la población de los siguientes cuadros:

- Estructura del empleo urbano (Cuadro 6-A) y Empleo urbano según rama de actividad económica y sexo (Cuadro 7-A): se refieren al empleo urbano incluyendo las actividades agrícolas y mineras.
- Población ocupada urbana con protección en salud y/o pensiones (Cuadro 8-A): Se refiere a la población ocupada que está cubierta por un seguro de salud y/o pensiones, ya sea perteneciente a la seguridad social o a un seguro privado, en condición de titular, asegurado directo, afiliado cotizante o no cotizante, o beneficiario no titular.

En las variaciones en el índice de precios al consumidor (Cuadro 11-A), se estima el promedio regional ponderado utilizando como ponderadores datos del Producto Interno Bruto a precios constantes de mercado de 2000 de CEPAL.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO 1-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO ABIERTO URBANO,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre	2006
Argentina ^{a/}	7.5	17.5	17.2	14.9	12.9	14.3	15.1	17.4	19.7	17.3	13.6	11.6	12.1	10.7
Bolivia ^{b/}	7.3	3.8	3.8	3.7	4.1	7.2	7.4	8.5	8.7	9.2	...	...	...	...
Brasil ^{c/}	4.3	4.6	5.4	5.7	7.6	7.8	7.1	6.2	11.7	12.3	11.5	9.8	10.0	10.2
Chile ^{d/}	7.4	6.6	5.4	5.3	6.4	9.8	9.2	9.1	9.0	8.5	8.8	8.0	8.4	8.3
Colombia ^{e/}	10.5	8.8	11.2	12.4	15.2	19.4	17.3	18.2	17.6	16.7	15.4	13.9	14.6	13.3
Costa Rica ^{f/}	5.3	5.6	6.4	5.8	5.3	6.1	5.2	5.8	6.8	6.7	6.7	6.9	6.9 ^{r/}	6.0 ^{r/}
Cuba ^{d/}	5.4	8.1	7.6	7.1	6.2	6.2	5.4	4.1	3.3	2.3	1.9	...	...	...
Ecuador ^{g/}	6.1	6.9	10.4	9.2	11.5	15.1	14.1	10.4	8.6	9.8	11.0	10.7	11.1	10.3
El Salvador ^{f/}	7.5	7.0	7.7	7.5	7.6	6.9	6.7	7.0	6.2	6.2	6.5	7.3	...	...
Honduras ^{f/}	6.9	6.6	6.6	5.2	4.6	5.2	...	5.5	5.9	7.4	8.0 ^{s/}	6.1	7.1 ^{s/}	5.2 ^{s/}
México ^{h/}	2.8	6.2	5.5	5.4	4.7	3.7	3.4	3.6	3.9	4.6	5.3	4.7	4.9	4.6
Nicaragua ^{i/}	7.6	16.9	16.0	14.3	13.2	10.7	9.8	11.3	12.1	10.2	8.5	7.0	...	...
Panamá ^{j/}	20.0	16.4	16.9	15.4	15.6	13.6	15.3	17.0	16.5	15.9	14.1	12.1	12.1 ^{t/}	10.4 ^{t/}
Paraguay ^{k/}	6.6	5.3	8.2	7.1	6.6	9.4	10.0	10.8	14.7	11.2	10.0	7.6	...	...
Perú ^{l/}	8.3	7.1	7.2	8.6	6.9	9.4	7.8	9.2	9.4	9.4	9.4	9.6	10.1	8.8
República Dominicana ^{m/}	...	15.8	16.7	16.0	14.4	13.9	13.9	15.6	16.1	17.0	18.9	17.9	...	...
Uruguay ^{f/}	8.5	10.3	11.9	11.4	10.1	11.3	13.6	15.3	17.0	16.9	13.1	12.2	12.2 ^{q/}	12.2 ^{q/}
Venezuela ^{d/}	10.4	10.3	11.8	11.4	11.3	15.0	13.9	13.3	15.9	18.0	15.3	12.3	12.9	10.4
América Latina ^{n/}	7.9	9.3	10.0	9.4	9.3	10.5	10.5	10.8	11.6	11.2	10.6	9.4	9.7	8.6
o/	7.1	9.2	9.9	9.4	10.4	11.3	10.5	10.4	11.4	11.3	10.6	9.3	9.5	9.0
El Caribe														
Barbados	15.0	19.7	15.5	14.4	12.3	10.4	9.3	9.9	10.3	11.0	9.8	9.7	9.7	8.7 ^{q/}
Jamaica	15.3	16.2	16.0	16.5	15.5	15.7	15.5	15.0	14.2	11.4	11.7	11.2	11.2	11.4 ^{u/} ^{p/}
Trinidad y Tabago	20.0	17.2	16.3	15.0	14.2	13.1	12.1	10.9	10.4	10.5	8.3	8.0	8.0	7.0 ^{q/}

Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 28 aglomerados urbanos a partir de 2002. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

b/ Capitales departamentales más El Alto. A partir de 1999 área urbana.

c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

d/ Total nacional.

e/ Incluye desempleo oculto. Siete áreas metropolitanas hasta 1999. A partir del 2000 trece áreas metropolitanas.

f/ Nacional urbano.

g/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano hasta 1998. A partir de 1999 incluye sólo Quito, Guayaquil y Cuenca.

h/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 32 áreas urbanas a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2005. Datos oficiales estimados por el país, con la nueva metodología, 1997-2004.

i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

j/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.

k/ Área Metropolitana de Asunción hasta 1993. A partir de 1994 nacional urbano.

l/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

m/ Incluye desempleo oculto. Total nacional urbano.

n/ Promedio simple. Datos ajustados por nueva serie de Brasil, Argentina y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador y Panamá.

o/ Promedio ponderado. Datos ajustados por nueva serie de Brasil, Argentina y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador y Panamá.

p/ Preliminar.

q/ Primer semestre.

r/ Datos de julio.

s/ Datos de mayo.

t/ Datos de agosto.

u/ Dato de abril.

CUADRO 2-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO POR SEXO,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre	2006
América Latina														
Argentina ^{a/}	7.5	17.5	17.2	14.9	12.9	14.3	15.1	17.4	19.7	17.3	13.6	11.6	12.6 ^{o/}	10.9 ^{o/}
Hombres	7.2	15.6	15.8	13.0	11.8	13.3	14.1	17.5	20.2	15.5	11.9	10.0	10.8 ^{o/}	9.1 ^{o/}
Mujeres	7.6	20.3	19.4	17.9	14.6	15.6	16.4	17.2	18.9	19.5	15.8	13.6	14.8 ^{o/}	13.3 ^{o/}
Bolivia ^{b/}	7.3	3.6	3.8	3.7	4.1	7.2	7.4	8.5	8.7	9.2	...	...	...	...
Hombres	6.8	3.3	...	3.7	...	6.2	6.2	7.3	7.3	7.0	...	...	...	...
Mujeres	7.8	4.0	...	3.6	...	8.5	8.9	9.7	10.3	11.7	...	...	...	...
Brasil ^{c/}	4.3	4.6	5.4	5.7	7.6	7.7	7.1	6.2	11.7	12.3	11.5	9.8	10.0	10.2
Hombres	...	4.5	5.0	5.3	7.1	7.1	6.5	5.9	9.9	10.1	9.1	7.8	7.9	8.3
Mujeres	...	4.8	6.1	6.3	8.3	8.3	8.0	6.7	13.9	15.2	14.4	12.4	12.7	12.5
Chile ^{d/}	7.4	6.6	5.4	5.3	6.4	9.7	9.2	9.1	9.0	8.5	8.8	8.0	8.4	8.3
Hombres	6.6	5.5	4.8	4.7	5.7	9.3	8.7	8.9	8.6	7.9	7.9	7.0	7.4	7.2
Mujeres	9.2	8.9	6.7	6.6	7.6	10.5	10.0	9.7	9.6	9.7	10.5	9.8	10.2	10.3
Colombia ^{e/}	11.0	8.7	12.0	12.1	15.0	20.1	17.3	18.2	17.6	16.7	15.4	13.9	15.8 ^{q/}	14.1 ^{q/}
Hombres	8.3	6.8	9.6	9.8	12.6	17.1	15.0	16.0	15.3	14.0	13.0	12.2 ^{n/}	13.4 ^{q/}	11.2 ^{q/}
Mujeres	14.7	11.3	15.1	15.1	18.8	23.3	19.9	20.7	20.1	19.6	18.1	17.1 ^{n/}	18.4 ^{q/}	17.3 ^{q/}
Costa Rica ^{f/}	5.3	5.6	6.4	5.8	5.3	6.1	5.2	5.8	6.8	6.7	6.7	6.9	6.9 ^{r/}	6.0 ^{r/}
Hombres	4.9	5.2	5.8	5.3	4.4	5.3	4.6	5.2	6.2	6.1	5.8	5.6	5.6 ^{r/}	4.5 ^{r/}
Mujeres	6.2	6.3	7.6	6.7	6.7	7.4	6.3	6.7	7.7	7.6	8.2	8.8	8.8 ^{r/}	8.2 ^{r/}
Ecuador ^{g/}	6.1	6.8	10.4	9.2	11.5	14.4	9.0	10.9	9.2	11.5	8.6	10.7	...	...
Hombres	4.2	5.5	...	7.4	8.4	10.8	6.2	7.1	6.0	9.1	6.6	...	...	...
Mujeres	9.2	8.9	...	12.1	15.9	19.6	13.1	16.1	14.0	15.0	11.4	...	...	...
El Salvador ^{f/}	7.5	7.0	7.7	7.5	7.6	6.9	6.7	7.0	6.2	6.2	6.5	7.3	...	...
Hombres	8.3	8.7	8.4	9.0	9.6	9.9	9.9	8.7	7.4	8.6	8.8	9.4	...	...
Mujeres	6.6	5.9	6.5	5.5	6.1	5.8	3.7	4.9	3.4	3.1	3.7	4.8	...	...
Honduras ^{f/}	6.9	6.6	6.6	5.2	4.6	5.2	...	5.5	5.9	7.4	8.0 ^{s/}	6.1	...	...
Hombres	9.6	10.7	11.8	5.9	...	...	...	...	6.2	7.1	7.4 ^{s/}	5.4	...	...
Mujeres	5.2	4.1	4.4	4.3	...	...	...	...	5.5	7.7	8.8 ^{s/}	7.1	...	...
México ^{h/}	2.7	6.3	5.5	3.7	3.3	2.5	2.2	2.4	2.7	3.3	3.8	4.7	4.9	4.6
Hombres	2.6	6.1	5.3	3.5	3.0	2.4	2.1	2.4	2.6	3.2	3.5	4.5	4.7	4.5
Mujeres	3.0	6.5	5.9	4.2	3.7	2.6	2.4	2.5	2.8	3.5	4.2	5.0	5.3	4.8
Nicaragua	...	...	...	...	...	...	...	11.3	12.1	10.1	8.5	7.0	...	...
Hombres	...	...	...	...	...	...	...	12.8	13.4	11.6	8.6	7.8	...	...
Mujeres	...	...	...	...	...	...	...	9.4	10.5	8.3	8.4	6.1	...	...
Panamá ^{i/}	...	16.4	16.9	15.4	15.6	13.6	15.3	17.0	16.1	15.9	14.1	12.1	12.1 ^{t/}	10.4 ^{t/}
Hombres	...	10.8	11.0	13.3	12.4	8.8	12.0	15.1	13.9	13.2	11.5	10.0	10.0 ^{t/}	8.5 ^{t/}
Mujeres	...	20.1	20.0	18.2	19.7	16.7	18.1	19.8	19.3	19.6	17.6	15.0	15.0 ^{t/}	12.9 ^{t/}
Paraguay ^{j/}	6.6	5.3	8.2	6.9	6.9	9.4	10.0	10.8	14.7	11.2	10.0	7.6	...	...
Hombres	6.6	5.1	7.8	6.2	6.2	9.6	9.9	10.5	14.0	10.5	8.7	7.1	...	...
Mujeres	6.5	5.5	8.6	7.8	7.8	9.3	10.2	11.2	15.7	12.2	11.6	8.3	...	...

(sigue...)

CUADRO 2-A (continuación)

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO POR SEXO,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005	2006
													Hasta el tercer trimestre	
Perú ^{k/}	8.3	7.1	7.2	8.6	6.9	9.4	7.8	9.2	9.4	9.4	9.4	9.6	10.1	8.8
Hombres	6.5	6.0	6.2	7.0	5.0	8.7	8.2	8.2	8.3	8.5	8.1	8.3	8.8	7.6
Mujeres	11.4	8.7	8.5	10.6	9.2	10.2	7.4	10.6	10.8	10.7	11.1	11.2	11.7	10.3
República Dominicana ^{l/}	...	15.8	16.7	15.9	14.3	...	15.3	16.4	17.2	17.7	18.9	17.9	...	...
Hombres	...	10.2	10.2	...	...	...	9.8	10.9	11.0	12.3	11.7	...	...	...
Mujeres	...	26.2	28.7	...	...	...	22.8	24.2	25.7	25.0	28.5	...	...	...
Uruguay ^{m/}	9.3	10.8	12.3	11.6	10.2	11.8	13.9	15.5	17.0	16.7	12.9	12.2	12.2 ^{o/}	12.2 ^{o/}
Hombres	7.3	8.4	10.5	9.2	8.1	9.2	10.9	11.5	14.0	14.0	10.8	9.6	9.7 ^{o/}	9.6 ^{o/}
Mujeres	11.8	13.6	14.5	14.5	12.7	14.8	17.2	19.7	20.3	19.6	15.3	15.3	15.2 ^{o/}	15.2 ^{o/}
Venezuela ^{d/}	10.4	10.3	11.8	11.4	11.3	15.0	13.9	13.3	15.9	18.0	15.1	12.3	12.9	10.4
Hombres	10.4	8.9	10.3	10.3	9.9	13.6	13.2	13.6	14.4	16.3	13.1	11.3	11.8	9.6
Mujeres	10.3	12.9	14.5	14.2	13.6	17.1	14.8	17.4	18.2	21.1	17.9	13.8	14.4	11.6
El Caribe														
Bahamas														
Hombres	...	10.1	8.6	8.3	5.9	6.0	...	6.8	8.8	10.0	9.4	9.2	...	...
Mujeres	...	11.8	14.7	11.3	9.6	9.7	...	7.1	9.4	11.7	11.0	11.2	...	...
Barbados	15.0	19.7	15.5	14.4	12.3	10.4	9.3	9.9	10.3	11.0	9.8	9.7	...	8.7 ^{o/}
Hombres	10.1	16.5	12.4	11.3	8.4	7.7	7.5	8.0	8.6	9.6	9.0	8.0	...	7.6
Mujeres	20.5	22.9	18.9	17.7	16.4	13.3	11.5	11.9	12.1	12.6	10.6	11.4	...	9.9
Belize														
Hombres	...	9.9	11.7	8.9	10.6	9.0	...	5.8	7.5	8.6	8.3	...	...	...
Mujeres	...	17.9	18.6	20.3	21.3	20.3	...	15.4	15.2	20.7	17.4	...	...	...
Jamaica	15.3	16.2	16.0	16.5	15.5	15.7	15.5	15.0	14.2	11.4	11.7	11.2	...	11.4 ^{u/ p/}
Hombres	...	10.8	10.0	10.6	10.0	10.0	10.2	10.2	9.9	7.8	7.9	7.6	...	7.8
Mujeres	...	22.5	23.0	23.5	22.1	22.4	22.3	21.0	19.6	16.0	16.4	15.8	...	15.8
Trinidad y Tabago	20.0	17.2	16.3	15.0	14.2	13.1	12.1	10.9	10.4	10.5	8.3	8.0	...	7.0 ^{o/}
Hombres	17.8	15.2	13.3	12.3	11.3	10.9	10.2	8.7	7.8	8.0	6.4	5.9	...	5.1
Mujeres	24.2	20.5	21.0	19.4	18.8	16.8	15.1	14.5	14.5	13.8	11.2	11.0	...	9.6



Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 28 aglomerados urbanos a partir de 2002. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.
b/ Capitales departamentales más El Alto. A partir de 1999 área urbana.
c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
d/ Total nacional.
e/ Incluye desempleo oculto. Siete áreas metropolitanas hasta 1999, setiembre de cada año. A partir de 2000 trece áreas metropolitanas, promedio anual.
f/ Nacional urbano.
g/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.
h/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 32 áreas urbanas a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2005.
i/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.

- j/ Área Metropolitana de Asunción hasta 1993. A partir de 1994 nacional urbano.
k/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
l/ Incluye desempleo oculto. Total nacional.
m/ Montevideo.
n/ Al tercer trimestre.
o/ Primer semestre.
p/ Preliminar.
q/ Primer trimestre.
r/ Datos de julio.
s/ Dato de mayo.
t/ Datos de agosto.
u/ Dato de abril.

CUADRO 3-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO JUVENIL URBANO,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre	2006
América Latina														
Argentina ^{a/}														
15-24	16.2	32.0	31.0	27.1	24.3	26.2	28.4	31.0	35.5	35.3	29.3	...	...	...
Bolivia ^{b/}														
10-19	13.3	5.0	7.0	...	...	16.1	14.7	14.2	20.0	...	...	...	...	...
20-29	9.5	5.4	...	...	...	9.9	10.8	10.9	10.7	...	...	...	...	...
Brasil ^{c/}														
15-17	...	11.0	13.0	14.3	18.8	17.8	17.8	29.8	33.9	38.2	35.4	33.3	34.0	33.1
18-24	...	9.3	10.5	11.4	14.0	14.5	14.0	12.5	21.3	23.4	22.5	20.6	21.1	21.5
Chile ^{d/}														
15-19	15.9	15.8	15.0	19.9	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
20-24	12.0	10.1	12.2	13.6	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
15-24	...	...	...	...	17.5	25.1	21.4	20.8	21.6	21.2	20.9	19.7	18.4 ^{p/}	18.4 ^{p/}
Colombia ^{e/}														
12-17	...	21.0	31.8	29.1	33.3	42.2	33.3	35.6	32.7	29.6	29.3	26.4	29.9 ^{p/}	27.9 ^{p/}
18-24	...	16.6	22.0	23.7	29.2	36.3	32.4	33.1	32.0	32.0	29.3	27.7	31.8 ^{p/}	26.1 ^{p/}
Costa Rica ^{f/}														
12 - 24	10.4	13.5	13.9	13.1	12.8	14.9	10.9	14.0	16.3	14.5	15.1	15.9	...	...
Ecuador ^{g/}														
15-24	13.5	15.3	20.0	19.4	23.5	25.9	17.4	20.1	17.4	22.1	20.5 ^{n/}	...	...	...
El Salvador ^{f/}														
15-24	18.6	13.3	13.1	14.6	15.0	13.9	14.3	13.2	11.4	11.9	12.6	15.0	...	...
Honduras ^{f/}														
10 - 24	10.7	10.2	9.7	8.7	10.0	10.0	...	...	8.8	12.0	13.9 ^{o/}	10.9	...	...
México ^{h/}														
12-19	7.0	13.1	11.4	8.4	6.9	5.8	5.3	5.6	6.6	8.5	9.5	...	...	...
20-24	...	9.9	8.8	6.5	5.7	4.4	4.1	4.6	5.2	6.6	7.4	...	...	...
Nicaragua														
10-24	...	...	...	...	...	...	...	19.3	18.6	16.4	15.7	11.9	...	...
Panamá ^{i/}														
15-24	...	31.9	34.8	31.5	31.7	29.5	32.6	35.4	34.1	33.7	30.0	26.3	...	...
Paraguay ^{j/}														
15-19	18.4	10.8	29.1	13.7	...	21.2	...	22.3	29.9	25.3	21.6	18.4	...	...
20-24	14.1	7.8	12.6	12.7	...	13.4	...	15.4	21.3	19.0	16.2	14.5	...	...
Perú ^{k/}														
14-24	15.5	11.3	13.8	14.2	12.7	12.8	15.4	14.2	15.1	14.8	15.8	16.1	17.1	15.1
República Dominicana														
10-24	...	...	...	...	...	...	...	27.0	29.3	31.8	33.0	...	...	...
Uruguay ^{l/}														
14-24	26.6	25.5	28.0	26.8	25.5	28.0	31.7	36.2	40.0	39.1	32.4	30.0	...	...

(sigue...)

CUADRO 3-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO JUVENIL URBANO,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre	2006
Venezuela ^{m/}														
15-24	18.0	19.9	25.4	23.1	21.9	26.6	25.3	23.2	27.3	30.3	25.1	20.8	21.7	18.7
El Caribe														
Bahamas														
15 - 24	...	21.0	23.8	22.2	15.7	15.8	...	15.1	19.9	26.8	24.9	20.2	...	...
Barbados														
15-24	...	37.8	28.6	29.5	24.6	21.8	19.4	23.1	23.2	26.1	22.8	...	...	...
Belice														
15-24	...	23.4	25.6	23.7	25.1	22.5	...	15.5	19.2	22.3	18.9	...	...	...
Jamaica ^{n/}														
15-24	30.7	34.1	34.4	33.5	33.4	34.0	32.1	33.0	31.1	25.7	26.3	25.5	...	25.1
Trinidad y Tabago														
15-24	36.4	31.0	28.5	27.3	27.0	25.4	23.2	22.6	21.1	20.6	18.3	16.6	...	14.1 ^{p/}

Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 28 aglomerados urbanos a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.
- b/ Capitales departamentales más El Alto. A partir de 1999 área urbana.
- c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- d/ Total nacional. A partir de 1998, el dato se refiere a personas de 15 a 24 años.
- e/ Incluye desempleo oculto. Siete áreas metropolitanas hasta 1999, setiembre de cada año. A partir de 2000 trece áreas metropolitanas, promedio anual.
- f/ Nacional urbano.
- g/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.

- h/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 32 áreas urbanas a partir de 2003.
- i/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.
- j/ Área Metropolitana de Asunción hasta 1993. A partir de 1994 nacional urbano.
- k/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- l/ Montevideo.
- m/ Total nacional.
- n/ Corresponde al mes de setiembre.
- o/ Dato de mayo.
- p/ Primer semestre.

CUADRO 4-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE PARTICIPACION URBANA,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre	2006
América Latina														
Argentina ^{a/}	53.6	55.2	55.0	55.8	56.1	56.7	56.4	56.1	55.6	60.3	60.2	59.9	59.5 ^{r/}	60.3 ^{r/}
Bolivia ^{b/}	51.2	55.0	56.5	52.5	...	55.9	56.1	60.6	58.0	60.4	...	...	...	...
Brasil ^{c/}	61.5	59.3	59.6	58.5	58.2	57.1	58.0	56.4	56.7	57.1	57.2	56.6	56.6	56.7
Chile ^{d/}	53.0	54.9	54.5	54.4	55.1	54.4	53.7	52.9	52.5	52.9	53.2	53.5	53.6	54.5
Colombia ^{e/}	58.4	59.9	59.7	59.9	62.2	63.1	63.5	64.2	64.2	64.5	62.9	62.7	62.5	61.6
Costa Rica ^{f/}	53.2	54.5	52.3	54.0	56.1	56.4	54.8	56.8	56.4	56.8	56.3	58.2	58.2 ^{s/}	58.2 ^{s/}
Cuba	...	...	...	...	...	70.2	69.9	70.7	70.9	70.9	71.0	...	...	...
Ecuador ^{g/}	52.3	55.7	55.8	56.6	55.8	56.3	56.8	55.6	54.1	53.8	55.8	56.1	55.9	56.6
El Salvador ^{f/}	55.0	54.1	52.9	53.0	55.7	54.0	54.5	54.8	53.1	55.4	53.9	54.3	...	...
Honduras ^{f/}	50.1	51.5	54.7	55.6	54.8	57.0	...	53.4	52.4	53.5	52.7 ^{p/}	50.3	53.8 ^{p/}	52.1 ^{p/}
México ^{h/}	51.8	55.0	55.4	58.9	59.1	58.3	58.7	58.1	57.8	58.3	58.9	59.5	59.3	60.6
Nicaragua ^{i/}	...	48.7	46.9	52.2	48.8	...	...	49.8	49.3	53.0	52.6	53.7	...	...
Panamá ^{j/}	56.7	63.1	61.7	63.1	63.9	61.2	60.9	61.4	63.4	63.5	64.2	63.7	63.7 ^{t/}	62.7 ^{t/}
Paraguay ^{k/}	60.9	70.5	66.0	63.7	60.6	58.5	60.6	60.6	60.5	59.2	62.4	60.4	...	...
Perú ^{i/}	59.6	62.4	59.7	64.5	64.6	65.7	63.4	67.1	68.5	67.4	68.0	67.1	67.3	66.7
República Dominicana ^{m/}	...	51.9	53.2	54.1	52.6	56.5	55.2	57.0	57.0	56.4	57.4	55.9	...	...
Uruguay ^{f/}	57.0	59.0	58.2	57.6	60.4	59.3	59.6	60.6	59.1	58.1	58.5	58.5	58.3 ^{r/}	60.6 ^{r/}
Venezuela ^{d/}	59.4	61.6	62.2	63.8	65.1	66.3	64.6	66.5	68.7	69.1	68.5	66.2	66.3	65.5
América Latina ^{n/}	55.7	57.3	56.8	57.5	58.0	58.5	58.4	58.3	58.1	58.6	58.6	58.3	59.2	59.3 ^{u/}
^{o/}	57.6	58.1	58.1	58.3	58.5	58.2	58.5	58.0	58.7	59.1	59.1	58.8	58.9	59.2 ^{u/}
El Caribe														
Bahamas	...	73.9	73.7	74.9	77.3	76.8	...	76.2	76.4	76.5	75.7	...	...	...
Barbados	67.3	68.2	67.4	67.5	67.7	67.7	69.3	69.5	68.5	69.2	69.5	69.6	...	67.7 ^{r/}
Belice	...	56.7	56.2	59.0	58.7	59.3	...	...	59.4	63.4	65.0	...	...	...
Jamaica	66.9	69.0	67.7	66.6	65.6	64.3	63.2	62.9	65.7	64.4	64.5 ^{q/}	64.2 ^{q/}	...	64.9 ^{v/}
Trinidad y Tabago	55.9	60.3	60.5	60.3	61.1	60.8	61.2	60.7	60.9	61.6	63.0	64.1	...	64.0 ^{r/}

Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 28 aglomerados urbanos a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.
- b/ Capitales departamentales más El Alto. A partir de 1999 área urbana. No se realizó la encuesta en 2004 ni en 2005.
- c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- d/ Total nacional.
- e/ Incluye desempleo oculto. Siete áreas metropolitanas hasta 1999. A partir del 2000 trece áreas metropolitanas.
- f/ Nacional urbano.
- g/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano hasta 1998. A partir de 1999 incluye sólo Quito, Guayaquil y Cuenca.
- h/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 32 áreas urbanas a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2005. Datos oficiales estimados por el país, con la nueva metodología, 1997-2004.
- i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.
- j/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.

- k/ Área Metropolitana de Asunción hasta 1993. A partir de 1994 nacional urbano.
- l/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- m/ Incluye desempleo oculto. Total nacional.
- n/ Promedio simple. Datos ajustados por nueva serie de Brasil, Argentina y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador y Panamá.
- o/ Promedio ponderado. Datos ajustados por nueva serie de Brasil, Argentina y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador y Panamá.
- p/ Datos de mayo.
- q/ Datos revisados.
- r/ Hasta el primer semestre.
- s/ Datos de julio.
- t/ Datos de agosto.
- u/ Estimados.
- v/ Dato de abril, preliminar.

CUADRO 5-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE OCUPACION URBANA,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(tasas anuales medias)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005	2006
													Hasta el tercer trimestre	
América Latina														
Argentina ^{a/}	50.3	46.1	45.5	47.5	48.9	48.6	47.9	45.6	44.6	49.9	52.1	53.0	52.1 ^{r/}	53.8 ^{r/}
Bolivia ^{b/}	47.5	53.0	54.2	50.2	...	51.9	51.9	55.4	53.0	54.9	...	...	...	...
Brasil ^{c/}	61.1	56.6	56.4	55.2	53.8	52.8	53.9	53.0	48.9	50.1	50.6	51.0	50.9	51.0
Chile ^{d/}	49.1	51.2	51.6	51.5	51.6	49.1	48.8	48.1	47.8	48.4	48.5	49.2	49.1	50.0
Colombia ^{e/}	52.3	54.6	53.0	52.5	52.7	50.9	52.6	52.5	52.9	53.7	53.2	54.0	53.4	53.5
Costa Rica ^{f/}	50.3	51.4	48.9	50.8	53.1	52.8	51.9	53.5	52.6	53.0	52.5	54.2	54.2 ^{s/}	54.7 ^{s/}
Ecuador ^{g/}	49.1	51.4	50.0	51.3	50.1	47.8	48.8	49.8	49.4	48.6	49.7	50.1	49.7	50.7
El Salvador ^{f/}	49.5	50.3	49.8	49.0	51.5	50.3	48.9	51.0	49.8	52.0	50.4	50.3	...	...
Honduras ^{f/}	46.7	48.1	51.1	52.7	52.2	54.1	...	50.5	49.3	49.5	48.5 ^{p/}	47.2	50.9 ^{p/}	49.4 ^{p/}
México ^{h/}	50.3	51.6	52.4	55.7	56.3	56.1	56.8	56.0	55.5	55.6	55.8	56.6	56.4	57.8
Nicaragua ^{i/}	...	40.5	39.4	44.7	42.4	...	...	44.9	43.3	47.6	48.0	49.9	...	...
Panamá ^{j/}	45.4	52.8	51.3	53.4	53.9	52.9	51.6	51.2	53.2	53.4	55.1	56.0	56.0 ^{t/}	56.2 ^{t/}
Paraguay ^{k/}	56.9	66.8	60.6	59.2	56.6	52.3	52.2	50.8	48.4	52.5	56.1	55.8	...	...
Perú ^{l/}	54.7	57.5	55.6	58.0	60.0	61.6	59.7	60.9	62.0	61.2	61.6	60.7	60.5	60.8
República Dominicana ^{m/}	...	43.7	44.4	45.4	45.1	46.1	47.6	47.6	47.2	46.4	46.6	45.9	...	...
Uruguay ^{f/}	52.1	53.0	51.3	51.1	54.3	52.6	51.6	51.4	49.1	48.3	50.9	51.4	51.2 ^{r/}	53.2 ^{r/}
Venezuela ^{d/}	52.8	55.3	54.8	56.5	57.8	56.4	55.6	57.1	57.9	56.7	58.0	58.0	57.7	58.7
América Latina ^{n/}	51.4	52.2	51.4	52.1	52.6	52.4	52.1	51.8	51.2	51.9	52.4	52.7	53.5	54.2 ^{u/}
o/	54.2	52.8	52.5	52.8	52.8	52.1	52.6	52.0	51.7	52.3	52.8	53.3	53.3	53.9 ^{u/}
El Caribe														
Barbados	54.7	54.7	56.9	57.7	59.4	60.7	62.9	62.7	61.4	61.6	62.7	62.8	...	61.8 ^{r/}
Belice	...	49.6	48.5	51.5	50.3	51.7	...	...	53.4	55.2	57.5	...	...	...
Jamaica	50.2	57.8	56.9	55.6	55.4	54.4	53.8	53.5	56.4	57.1	57.0 ^{q/}	57.0 ^{q/}	...	57.5 ^{v/}
Trinidad y Tabago	47.1	49.9	50.7	51.3	52.5	52.8	53.8	54.1	54.6	55.2	57.8	58.9	...	59.5 ^{r/}

Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las Encuestas de Hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 28 aglomerados urbanos a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.
- b/ Capitales departamentales más El Alto. A partir de 1999 área urbana. No se realizó la encuesta en 2004 ni en 2005.
- c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- d/ Total nacional.
- e/ Siete áreas metropolitanas hasta 1999. A partir de 2000 trece áreas metropolitanas. Incluye el desempleo oculto.
- f/ Nacional urbano.
- g/ Nacional urbano hasta 1998. A partir de 1999 incluye solo Quito, Guayaquil y Cuenca. Incluye el desempleo oculto.
- h/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 32 áreas urbanas a partir de 2003. Nueva medición a partir de 2005. Datos oficiales estimados por el país, con la nueva metodología, 1997-2004.
- i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.

- j/ Incluye desempleo oculto. Nacional urbano.
- k/ Área Metropolitana de Asunción hasta 1993. A partir de 1994 nacional urbano.
- l/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- m/ Total nacional.
- n/ Promedio simple. Datos ajustados por nueva serie de Brasil, Argentina y México.
- o/ Promedio ponderado. Datos ajustados por nueva serie de Brasil, Argentina y México.
- p/ Dato de mayo.
- q/ Datos revisados.
- r/ Hasta primer semestre.
- s/ Dato de julio.
- t/ Datos de agosto.
- u/ Estimado.
- v/ Dato de abril, preliminar.



CUADRO 6-A

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO, 1990 - 2005

(porcentajes)

País, Año y Sexo	SECTOR INFORMAL								SECTOR FORMAL					
	Total	Trabajadores independientes			Servicio doméstico	Microempresas ^{b/}			Total	Sector Público	Pequeñas, medianas y grandes empresas ^{c/}			Cuenta Propia
		Total	Cuenta propia ^{a/}	No remunerados		Total	Empleadores	Asalariados			Total	Empleadores	Asalariados	
América Latina														
1995 Total	50.1	26.2	22.2	4.0	6.5	17.4	3.6	13.8	49.9	13.2	34.7	1.3	33.3	2.0
Hombres	47.9	25.8	23.1	2.8	0.7	21.3	4.8	16.5	52.1	11.4	38.7	1.8	36.9	2.1
Mujeres	53.5	26.6	20.8	5.8	15.4	11.4	1.9	9.6	46.5	16.2	28.4	0.6	27.8	1.9
2000 Total	48.6	25.4	22.1	3.3	6.3	17.0	3.5	13.5	51.4	12.8	36.4	1.3	35.1	2.2
Hombres	46.6	25.6	23.4	2.2	0.5	20.5	4.5	16.0	53.4	10.6	40.5	1.7	38.8	2.3
Mujeres	51.5	25.0	20.1	4.9	14.7	11.9	2.0	9.9	48.5	16.2	30.2	0.6	29.6	2.0
2004 Total	49.2	25.7	22.3	3.4	6.4	17.2	3.6	13.6	50.8	12.8	35.8	1.2	34.6	2.2
Hombres	47.3	25.8	23.6	2.2	0.6	20.8	4.6	16.2	52.7	10.5	39.9	1.6	38.4	2.3
Mujeres	51.9	25.4	20.4	5.0	14.3	12.1	2.1	10.0	47.9	16.0	29.8	0.6	29.2	2.1
2005 Total	48.5	25.1	22.0	3.1	6.3	17.0	3.6	13.4	51.5	12.8	36.5	1.3	35.2	2.3
Hombres	46.3	25.0	23.1	2.0	0.6	20.7	4.7	15.9	53.7	10.4	41.0	1.7	39.3	2.3
Mujeres	51.4	25.1	20.4	4.7	14.2	12.1	2.2	9.9	48.4	16.0	30.2	0.7	29.5	2.2
Argentina ^{d/}														
1996 Total	49.6	23.6	21.8	1.8	5.9	20.1	3.5	16.6	50.4	8.7	41.7	1.3	37.6	2.8
Hombres	48.3	24.7	23.6	1.1	0.3	23.3	4.5	18.8	51.7	9.1	42.6	1.8	38.2	2.6
Mujeres	51.8	21.8	18.9	2.9	15.1	14.9	1.9	13.0	48.2	7.9	40.3	0.6	36.7	3.1
2000 Total	47.7	21.8	20.5	1.3	6.0	19.9	3.5	16.4	52.3	16.7	35.6	1.2	31.9	2.5
Hombres	46.8	23.6	22.8	0.9	0.2	23.0	4.4	18.6	53.2	13.2	40.1	1.7	35.9	2.5
Mujeres	49.0	19.1	17.2	1.9	14.5	15.4	2.3	13.1	51.0	21.9	29.0	0.6	26.0	2.4
2004 Total	44.5	18.1	16.7	1.4	7.2	19.2	3.0	16.2	55.5	19.2	36.4	1.2	30.3	4.8
Hombres	44.1	20.5	19.7	0.8	0.2	23.4	3.9	19.5	55.9	14.7	41.2	1.7	34.8	4.7
Mujeres	44.9	14.9	12.6	2.3	16.5	13.5	1.8	11.7	55.1	25.3	29.8	0.6	24.3	4.9
2005 Total	43.6	17.8	16.5	1.3	7.5	18.3	2.9	15.4	56.4	17.6	38.8	1.3	32.9	4.6
Hombres	43.2	20.4	19.7	0.7	0.4	22.4	3.7	18.7	56.8	13.5	43.2	1.9	37.0	4.4
Mujeres	44.1	14.4	12.3	2.0	17.0	12.7	1.9	10.8	55.9	23.0	32.9	0.6	27.4	4.9
Bolivia ^{e/ f/}														
1990 Total	60.1	38.6	33.5	5.0	7.2	14.4	2.2	12.2	39.9	18.2	21.7	1.5	17.7	2.5
Hombres	50.5	30.8	27.0	3.8	0.7	19.1	3.0	16.0	49.5	20.1	29.3	2.1	24.1	3.0
Mujeres	73.7	49.6	42.7	6.8	16.3	7.9	1.0	6.8	26.3	15.4	10.9	0.5	8.6	1.8
1995 Total	63.0	39.7	29.0	10.6	5.5	17.9	5.9	12.0	37.0	13.1	23.9	1.6	20.7	1.6
Hombres	53.7	28.3	21.3	7.0	0.6	24.7	8.6	16.2	46.3	14.0	32.3	2.4	27.9	2.0
Mujeres	74.9	54.1	38.8	15.2	11.7	9.1	2.5	6.6	25.1	11.9	13.1	0.6	11.6	1.0
2000 Total	62.8	46.0	38.2	7.8	4.2	12.6	1.7	10.8	37.2	10.7	26.5	1.3	23.0	2.3
Hombres	55.5	37.8	32.7	5.1	0.2	17.5	2.2	15.3	44.5	11.2	33.3	1.9	28.4	3.0
Mujeres	72.0	56.3	45.1	11.1	9.4	6.3	1.1	5.2	28.0	10.0	18.0	0.5	16.1	1.4
2002 Total	67.1	45.1	36.1	9.0	4.0	18.0	3.4	14.6	32.9	10.9	22.0	1.2	18.4	2.5
Hombres	59.1	35.7	29.3	6.4	0.2	23.1	4.4	18.7	40.9	10.7	30.2	2.0	25.3	3.0
Mujeres	76.7	56.3	44.2	12.1	8.5	11.8	2.2	9.7	23.3	11.1	12.2	0.2	10.1	1.9
Brasil ^{g/}														
1990 Total	41.8	21.1	18.7	2.4	6.5	14.2	3.2	11.0	58.2	5.3	52.9	1.9	49.7	1.2
Hombres	38.3	20.8	18.9	1.9	0.4	17.1	4.3	12.9	61.7	4.2	57.5	2.6	53.8	1.1
Mujeres	47.5	21.6	18.4	3.2	16.4	9.5	1.6	7.9	52.5	7.2	45.3	0.8	43.1	1.3
1995 Total	51.8	26.7	22.3	4.4	8.6	16.6	3.2	13.4	48.2	13.7	34.4	1.4	31.5	1.5
Hombres	49.0	27.3	23.8	3.5	0.8	20.9	4.2	16.7	51.0	11.1	39.9	1.8	36.6	1.5
Mujeres	56.1	25.8	20.0	5.8	20.2	10.2	1.7	8.5	43.9	17.6	26.3	0.7	24.0	1.6
2001 Total	50.6	24.8	21.3	3.5	8.8	16.9	3.3	13.7	49.4	12.7	36.8	1.4	33.5	1.9
Hombres	48.3	26.6	24.1	2.5	0.8	20.8	4.2	16.7	51.7	9.9	41.8	1.8	38.3	1.7
Mujeres	53.8	22.2	17.4	4.8	20.1	11.5	2.0	9.5	46.2	16.6	29.7	0.8	26.9	2.0
2004 Total	49.5	24.1	21.3	2.9	8.5	16.8	3.3	13.5	50.5	12.5	38.0	1.3	35.3	1.4
Hombres	47.3	25.9	23.8	2.1	0.8	20.6	4.1	16.4	52.7	9.9	42.9	1.7	40.0	1.2
Mujeres	52.5	21.7	17.9	3.9	18.9	11.8	2.2	9.6	47.5	16.1	31.4	0.7	29.2	1.6
2005 Total	49.1	24.2	21.3	2.9	8.5	16.4	3.3	13.1	50.9	12.4	38.5	1.4	35.6	1.5
Hombres	46.6	25.7	23.7	2.1	0.8	20.0	4.1	16.0	53.4	9.6	43.9	1.8	40.7	1.3
Mujeres	52.4	22.2	18.1	4.1	18.7	11.5	2.2	9.4	47.6	16.1	31.5	0.9	28.9	1.7

(sigue...)

CUADRO 6-A (continuación)

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO, 1990 - 2005

(porcentajes)

País, Año y Sexo	SECTOR INFORMAL								SECTOR FORMAL					
	Total	Trabajadores independientes			Servicio doméstico	Microempresas ^{b/}			Total	Sector Público	Pequeñas, medianas y grandes empresas ^{c/}			Cuenta Propia
		Total	Cuenta propia ^{a/}	No remunerados		Total	Empleadores	Asalariados			Total	Empleadores	Asalariados	
Chile ^{h/}														
1990 Total	38.7	20.9	19.8	1.2	6.7	11.0	0.8	10.2	61.3	1.1	58.3	1.7	56.6	1.9
Hombres	33.7	22.0	21.5	0.5	0.2	11.6	0.9	10.6	66.3	1.6	62.7	2.1	60.6	1.9
Mujeres	47.7	19.1	16.7	2.4	18.5	10.1	0.5	9.5	52.3	0.2	50.4	0.9	49.5	1.8
1996 Total	34.3	16.1	15.2	0.8	6.1	12.2	2.0	10.1	65.7	10.9	51.2	1.9	49.3	3.6
Hombres	30.2	17.0	16.6	0.4	0.2	13.0	2.3	10.7	69.8	9.6	56.7	2.2	54.5	3.5
Mujeres	41.5	14.5	12.8	1.7	16.3	10.7	1.5	9.2	58.5	13.2	41.5	1.3	40.2	3.8
2000 Total	31.9	14.8	13.7	1.2	6.2	10.9	2.4	8.5	68.1	13.2	49.9	2.0	47.9	5.0
Hombres	27.4	15.7	15.2	0.6	0.1	11.5	2.9	8.6	72.6	11.8	56.1	2.6	53.5	4.6
Mujeres	39.2	13.4	11.3	2.1	16.0	9.8	1.6	8.2	60.8	15.3	39.9	1.0	38.9	5.6
2003 Total	31.9	15.0	13.8	1.2	6.5	10.3	2.4	7.9	68.1	11.6	51.3	1.7	49.6	5.2
Hombres	27.8	16.6	16.0	0.6	0.2	11.0	2.7	8.3	72.2	9.9	57.8	2.1	55.7	4.5
Mujeres	38.2	12.6	10.3	2.3	16.3	9.3	1.9	7.4	61.8	14.1	41.3	1.1	40.2	6.4
Colombia ^{e/ i/}														
2000 Total	55.5	32.1	30.4	1.6	5.2	18.2	4.6	13.6	44.5	7.0	34.9	1.3	33.5	2.6
Hombres	54.6	32.4	31.5	0.8	0.5	21.8	6.0	15.8	45.4	6.1	36.1	1.7	34.3	3.2
Mujeres	56.6	31.7	29.1	2.6	11.2	13.7	2.8	10.9	43.4	8.2	33.3	0.8	32.5	1.9
2002 Total	60.8	38.4	34.6	3.8	5.8	16.5	4.4	12.2	39.2	7.6	28.4	1.2	27.1	3.3
Hombres	58.9	38.6	36.8	1.8	0.3	20.0	5.8	14.2	41.1	6.5	31.0	1.8	29.2	3.5
Mujeres	63.0	38.2	31.9	6.3	12.6	12.2	2.5	9.7	37.0	8.9	25.1	0.6	24.5	2.9
2004 Total	60.8	38.5	34.6	4.0	5.3	16.9	4.7	12.2	39.2	7.1	29.1	1.2	28.0	2.9
Hombres	59.6	39.1	36.8	2.3	0.4	20.1	6.2	13.9	40.4	6.4	30.8	1.5	29.3	3.2
Mujeres	62.2	37.8	31.8	6.1	11.5	12.9	2.7	10.2	37.8	8.0	27.1	0.7	26.4	2.6
2005 Total	58.8	37.3	33.9	3.4	5.0	16.5	4.5	11.9	41.2	7.5	30.5	1.1	29.4	3.2
Hombres	57.6	37.7	35.9	1.8	0.3	19.5	5.8	13.7	42.4	6.8	32.3	1.5	30.8	3.3
Mujeres	60.4	36.8	31.4	5.4	11.1	12.5	2.9	9.7	39.6	8.3	28.2	0.5	27.7	3.1
Costa Rica														
1990 Total	33.6	14.3	12.1	2.2	4.4	14.9	4.4	10.6	66.4	25.1	36.0	1.1	34.9	5.3
Hombres	31.8	14.7	13.6	1.2	0.2	16.8	5.7	11.1	68.2	23.0	39.4	1.6	37.8	5.8
Mujeres	37.1	13.7	9.5	4.1	12.0	11.4	1.9	9.5	62.9	28.8	29.8	0.4	29.4	4.4
1995 Total	34.4	13.6	11.8	1.8	3.5	17.2	4.8	12.4	65.6	20.7	39.8	1.9	37.9	5.2
Hombres	33.3	13.4	12.4	0.9	0.3	19.6	6.0	13.7	66.7	18.4	43.1	2.4	40.7	5.2
Mujeres	36.3	14.1	10.8	3.3	9.4	12.8	2.6	10.2	63.7	24.7	33.7	0.9	32.9	5.2
2000 Total	35.4	13.7	12.7	1.0	4.5	17.1	4.1	13.0	64.6	18.7	40.0	1.6	38.4	6.0
Hombres	34.0	15.0	14.5	0.5	0.4	18.6	5.1	13.5	66.0	15.7	44.3	2.0	42.3	6.0
Mujeres	37.7	11.6	9.9	1.8	11.4	14.6	2.3	12.3	62.3	23.7	32.8	0.9	31.9	5.9
2004 Total	38.8	18.0	16.7	1.4	3.4	17.4	6.2	11.3	61.2	17.0	41.0	2.1	38.9	3.1
Hombres	36.6	16.5	15.7	0.8	0.3	19.8	7.9	12.0	63.4	13.2	46.9	2.9	44.0	3.3
Mujeres	42.4	20.5	18.2	2.3	8.4	13.6	3.4	10.1	57.6	23.2	31.5	0.9	30.6	2.9
2005 Total	39.9	16.2	14.9	1.2	4.9	18.8	5.9	13.0	60.1	17.2	39.9	1.4	38.5	3.0
Hombres	36.7	15.0	14.3	0.7	0.4	21.3	7.3	13.9	63.3	13.8	46.1	1.9	44.3	3.4
Mujeres	45.1	18.0	16.0	2.0	12.0	15.1	3.7	11.4	54.9	22.4	30.1	0.6	29.5	2.4
Ecuador ^{i/}														
1990 Total	55.4	35.1	28.4	6.6	4.6	15.7	3.6	12.1	44.6	17.8	25.3	1.4	23.9	1.6
Hombres	51.8	32.3	28.4	3.9	0.6	18.8	4.3	14.5	48.2	17.7	28.8	1.9	26.9	1.7
Mujeres	61.8	40.0	28.5	11.4	11.8	10.1	2.3	7.8	38.2	17.8	19.1	0.4	18.6	1.3
1995 Total	56.5	32.8	25.8	7.0	4.8	18.9	6.2	12.7	43.5	13.4	28.9	1.6	27.3	1.3
Hombres	52.2	28.5	25.0	3.5	0.6	23.1	7.7	15.4	47.8	12.9	33.6	2.3	31.3	1.3
Mujeres	63.3	39.6	27.1	12.5	11.4	12.3	3.7	8.6	36.7	14.1	21.3	0.5	20.9	1.2
2000 Total	57.0	34.1	28.1	6.0	4.8	18.1	3.1	15.1	43.0	11.0	30.0	1.5	28.5	2.0
Hombres	54.1	31.3	28.0	3.3	0.7	22.0	3.9	18.1	45.9	9.9	33.7	2.0	31.6	2.4
Mujeres	61.6	38.5	28.2	10.3	11.2	11.9	1.7	10.2	38.4	12.8	24.2	0.8	23.4	1.4
2004 Total	57.4	32.8	26.1	6.7	3.9	20.6	5.5	15.1	42.6	10.7	29.7	1.4	28.4	2.2
Hombres	52.6	27.0	23.3	3.7	0.3	25.3	6.6	18.7	47.4	10.2	34.6	1.7	32.9	2.6
Mujeres	64.2	41.3	30.3	11.0	9.2	13.8	4.0	9.7	35.8	11.5	22.6	0.8	21.8	1.7

(sigue...)

CUADRO 6-A (continuación)

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO, 1990 - 2005

(porcentajes)

País, Año y Sexo	SECTOR INFORMAL								SECTOR FORMAL					
	Total	Trabajadores independientes			Servicio doméstico	Microempresas ^{b/}			Total	Sector Público	Pequeñas, medianas y grandes empresas ^{c/}			Cuenta Propia
		Total	Cuenta propia ^{a/}	No remunerados		Total	Empleadores	Asalariados			Total	Empleadores	Asalariados	
2005 Total	57.8	31.4	25.9	5.6	5.2	21.2	4.8	16.4	42.2	10.0	30.1	1.5	28.6	2.0
Hombres	53.8	27.5	24.5	3.0	0.9	25.4	5.7	19.7	46.2	9.4	34.4	1.9	32.4	2.5
Mujeres	63.8	37.3	27.9	9.4	11.6	15.0	3.4	11.5	36.2	10.9	23.9	1.0	22.9	1.4
El Salvador ^{e/}														
1990 Total	55.6	33.4	26.9	6.5	5.9	16.4	2.7	13.7	44.4	13.8	30.5	0.7	29.5	0.4
Hombres	45.8	23.3	18.7	4.6	0.0	22.4	3.8	18.7	54.2	15.5	38.7	1.0	37.1	0.6
Mujeres	67.7	45.9	37.1	8.8	13.0	8.9	1.4	7.5	32.3	11.8	20.5	0.2	20.2	0.1
1995 Total	51.0	31.1	25.7	5.4	4.4	15.6	4.9	10.7	49.0	12.5	36.5	1.3	34.4	0.8
Hombres	42.8	21.2	17.7	3.5	0.5	21.2	6.7	14.5	57.2	13.0	44.1	1.9	41.0	1.3
Mujeres	60.9	43.0	35.3	7.7	9.1	8.9	2.8	6.1	39.1	11.8	27.3	0.5	26.5	0.3
2000 Total	53.3	30.3	25.7	4.6	4.1	18.9	4.9	14.0	46.7	12.5	34.1	0.9	32.2	1.0
Hombres	46.5	20.6	17.5	3.1	0.4	25.5	6.6	19.0	53.5	12.9	40.5	1.5	37.6	1.4
Mujeres	60.9	41.2	35.0	6.3	8.2	11.5	3.1	8.4	39.1	12.1	27.0	0.3	26.2	0.5
2004 Total	55.7	33.1	27.6	5.5	3.9	18.7	4.4	14.2	44.3	10.7	33.6	0.5	33.1	0.0
Hombres	49.2	24.0	19.8	4.2	0.5	24.7	5.8	18.8	50.8	11.0	39.8	0.7	39.1	0.0
Mujeres	63.0	43.4	36.3	7.1	7.8	11.9	2.9	9.0	37.0	10.4	26.6	0.2	26.4	0.0
2005 Total	56.0	34.0	26.7	7.3	3.8	18.2	4.7	13.5	44.0	10.8	33.2	0.6	31.5	1.1
Hombres	50.5	25.5	19.6	5.9	0.7	24.4	6.0	18.4	49.5	10.5	38.9	0.8	36.6	1.5
Mujeres	62.1	43.5	34.6	9.0	7.2	11.3	3.2	8.1	37.9	11.1	26.8	0.3	25.8	0.8
Honduras														
1990 Total	53.3	31.5	26.5	5.0	6.7	15.1	1.0	14.0	46.7	14.4	32.3	0.5	30.7	1.1
Hombres	46.4	26.4	22.4	4.0	0.4	19.6	1.2	18.4	53.6	13.6	40.0	0.7	37.9	1.3
Mujeres	63.6	39.2	32.7	6.5	16.0	8.4	0.8	7.6	36.4	15.5	20.8	0.1	20.1	0.7
1995 Total	52.3	29.5	23.7	5.8	5.4	17.5	4.9	12.6	47.7	12.3	35.4	1.3	33.0	1.1
Hombres	49.3	25.3	20.5	4.8	0.7	23.4	6.2	17.2	50.7	10.8	39.9	2.0	37.5	0.5
Mujeres	56.7	35.6	28.3	7.3	12.2	8.9	2.9	5.9	43.3	14.5	28.7	0.4	26.5	1.9
2001 Total	52.0	31.7	25.8	6.0	4.3	16.0	3.9	12.1	48.0	10.9	37.1	1.2	34.8	1.1
Hombres	49.7	28.7	24.2	4.6	0.3	20.6	4.9	15.7	50.3	9.0	41.4	1.7	38.3	1.4
Mujeres	55.1	35.7	27.8	7.9	9.5	9.9	2.5	7.5	44.9	13.4	31.5	0.6	30.1	0.8
2005 Total	50.1	31.5	27.1	4.4	4.0	14.6	3.4	11.2	49.9	10.8	39.1	0.0	37.7	1.4
Hombres	49.2	30.2	26.4	3.7	0.5	18.5	4.3	14.2	50.8	8.5	42.3	0.0	40.5	1.8
Mujeres	51.4	33.3	27.9	5.3	9.0	9.2	2.2	6.9	48.6	14.1	34.5	0.0	33.8	0.7
México ^{k/}														
1990 Total	38.8	19.4	14.7	4.7	4.5	14.9	3.5	11.5	61.2	19.2	42.0	1.0	39.3	1.6
Hombres	38.1	19.6	16.5	3.1	0.6	17.9	4.6	13.3	61.9	17.3	44.5	1.4	41.2	2.0
Mujeres	40.0	18.8	11.1	7.7	12.0	9.2	1.2	8.0	60.0	23.0	37.0	0.3	35.8	1.0
1995 Total	43.4	21.1	15.3	5.8	5.2	17.1	3.6	13.5	56.6	16.1	40.5	1.2	37.3	2.0
Hombres	42.4	20.1	16.5	3.6	1.0	21.2	4.9	16.3	57.6	13.9	43.7	1.7	39.6	2.4
Mujeres	45.2	22.7	13.0	9.7	12.6	9.9	1.4	8.5	54.8	20.1	34.7	0.3	33.1	1.4
2000 Total	39.4	18.6	14.7	3.8	3.6	17.2	3.6	13.6	60.6	14.5	46.1	1.2	43.0	1.9
Hombres	38.7	17.9	15.8	2.1	0.2	20.6	4.8	15.9	61.3	12.5	48.7	1.6	44.9	2.3
Mujeres	40.5	19.7	12.9	6.8	9.6	11.3	1.7	9.7	59.5	17.9	41.5	0.5	39.9	1.2
2004 Total	42.8	20.4	15.9	4.5	4.3	18.2	3.8	14.3	57.2	13.7	43.5	1.0	40.3	2.2
Hombres	42.3	19.3	16.8	2.5	1.0	22.1	5.0	17.1	57.7	11.7	46.0	1.3	42.1	2.6
Mujeres	43.7	22.1	14.5	7.7	9.9	11.7	1.9	9.8	56.3	17.0	39.3	0.3	37.4	1.6
2005 Total	42.6	20.0	16.1	3.9	4.6	18.1	4.1	14.0	57.4	14.6	42.8	1.0	39.6	2.2
Hombres	40.9	18.1	15.9	2.2	0.7	22.2	5.6	16.5	59.1	12.7	46.4	1.4	42.4	2.6
Mujeres	45.1	22.9	16.4	6.4	10.4	11.9	1.8	10.1	54.9	17.6	37.3	0.4	35.4	1.5
Nicaragua ^{l/}														
1993 Total	52.7	30.9	28.0	2.9	0.0	21.8	1.0	20.8	47.3	25.0	22.3	0.9	15.7	5.7
Hombres	51.6	28.7	26.3	2.4	0.0	22.9	1.2	21.7	48.4	24.1	24.4	0.9	18.4	5.0
Mujeres	54.3	33.9	30.2	3.7	0.0	20.3	0.7	19.6	45.7	26.3	19.4	1.0	11.9	6.6
1995 Total	73.0	32.7	29.4	3.3	0.0	40.3	0.8	39.6	27.0	18.4	8.6	0.4	2.2	6.0
Hombres	74.7	30.1	27.6	2.5	0.0	44.6	1.0	43.6	25.3	17.5	7.8	0.5	1.8	5.5
Mujeres	70.8	35.9	31.7	4.2	0.0	34.9	0.4	34.5	29.2	19.5	9.7	0.3	2.7	6.7

(sigue...)

CUADRO 6-A (continuación)

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO, 1990 - 2005

(porcentajes)

País, Año y Sexo	SECTOR INFORMAL								SECTOR FORMAL					
	Total	Trabajadores independientes			Servicio doméstico	Microempresas ^{b/}			Total	Sector Público	Pequeñas, medianas y grandes empresas ^{c/}			Cuenta Propia
		Total	Cuenta propia ^{a/}	No remunerados		Total	Empleadores	Asalariados			Total	Empleadores	Asalariados	
2000 Total	66.4	45.1	32.7	12.3	0.0	21.3	1.3	20.0	33.6	8.1	25.5	0.8	23.4	1.3
Hombres	65.3	44.2	31.1	13.1	0.0	21.1	1.6	19.5	34.7	6.1	28.6	1.1	25.8	1.7
Mujeres	68.2	46.6	35.6	11.0	0.0	21.6	0.8	20.8	31.8	11.6	20.2	0.3	19.4	0.5
2004 Total	58.0	37.7	31.2	6.5	0.0	20.3	3.3	17.0	42.0	12.2	29.8	1.0	26.4	2.4
Hombres	54.2	33.6	27.5	6.1	0.0	20.6	4.2	16.4	45.8	10.4	35.4	1.4	30.9	3.1
Mujeres	62.8	42.9	35.9	7.1	0.0	19.9	2.1	17.8	37.2	14.5	22.6	0.4	20.8	1.4
2005 Total	58.8	35.8	28.9	6.9	0.0	23.1	3.9	19.2	41.2	11.7	29.4	1.0	26.4	2.1
Hombres	54.4	31.1	25.3	5.7	0.0	23.3	5.0	18.3	45.6	10.3	35.3	1.5	31.1	2.7
Mujeres	64.3	41.6	33.2	8.3	0.0	22.7	2.5	20.2	35.7	13.4	22.3	0.4	20.5	1.3
Panamá														
1991 Total	30.8	15.7	14.4	1.3	7.4	7.8	1.8	5.9	69.2	30.1	39.1	1.1	35.2	2.8
Hombres	31.1	21.3	20.0	1.2	0.8	9.0	2.4	6.6	68.9	26.8	42.0	1.6	38.2	2.3
Mujeres	30.3	7.9	6.6	1.3	16.4	6.0	1.0	5.0	69.7	34.6	35.1	0.5	31.2	3.4
1995 Total	31.0	15.6	14.7	0.9	7.1	8.3	1.9	6.4	69.0	26.6	42.5	1.1	38.8	2.6
Hombres	30.7	20.3	19.6	0.6	0.9	9.5	2.6	6.9	69.3	23.7	45.6	1.5	42.0	2.1
Mujeres	31.4	8.3	7.1	1.2	16.7	6.4	0.8	5.6	68.6	30.9	37.7	0.4	34.0	3.3
2000 Total	34.3	19.1	18.5	0.6	6.2	8.9	2.2	6.8	65.7	22.2	43.5	0.8	41.0	1.7
Hombres	34.1	22.8	22.4	0.4	1.4	9.9	2.7	7.2	65.9	19.4	46.5	1.1	43.3	2.1
Mujeres	34.7	13.7	12.7	1.0	13.5	7.5	1.3	6.2	65.3	26.3	38.9	0.2	37.6	1.1
2004 Total	36.8	20.5	19.5	1.0	7.0	9.3	2.2	7.1	63.2	19.7	43.5	1.2	40.3	2.1
Hombres	35.3	23.3	22.8	0.5	1.1	10.9	3.0	7.9	64.7	16.8	47.9	1.7	43.7	2.4
Mujeres	39.0	16.3	14.6	1.8	15.7	7.0	1.1	5.9	61.0	23.9	37.1	0.4	35.1	1.6
2005 Total	37.6	21.0	19.5	1.6	6.8	9.8	2.4	7.4	62.4	18.4	44.0	1.2	40.8	2.0
Hombres	36.0	23.2	22.5	0.7	1.2	11.6	3.1	8.5	64.0	15.2	48.8	1.8	44.6	2.4
Mujeres	39.9	17.9	15.1	2.8	14.9	7.1	1.4	5.7	60.1	23.0	37.0	0.3	35.3	1.4
Paraguay ^{m/}														
1995 Total	58.1	31.6	29.0	2.6	7.0	19.6	5.8	13.8	41.9	12.2	29.7	2.3	25.3	2.1
Hombres	54.0	26.7	24.3	2.4	4.4	23.0	6.3	16.7	46.0	11.1	34.9	3.1	29.6	2.1
Mujeres	65.0	39.7	36.8	2.9	11.3	14.0	5.0	9.0	35.0	14.0	21.0	0.9	18.0	2.1
2000-2001 Total	60.8	29.1	24.0	5.1	10.5	21.3	6.5	14.8	39.2	11.1	28.0	1.2	23.3	3.6
Hombres	55.2	25.6	21.5	4.1	1.6	28.0	8.6	19.4	44.8	9.9	34.9	1.7	29.5	3.6
Mujeres	67.9	33.4	27.2	6.2	21.7	12.8	3.8	9.0	32.1	12.6	19.5	0.5	15.4	3.6
2004 Total	64.7	33.8	28.0	5.7	10.5	20.4	4.2	16.2	35.3	11.0	24.3	1.1	20.1	3.1
Hombres	59.6	30.8	26.0	4.8	1.9	27.0	5.7	21.3	40.4	10.1	30.3	1.5	25.6	3.2
Mujeres	71.3	37.7	30.6	7.0	21.8	11.8	2.3	9.5	28.7	12.2	16.4	0.6	12.9	3.0
2005 Total	61.3	29.3	25.1	4.2	11.2	20.8	4.7	16.2	38.7	12.8	25.9	1.4	21.6	2.9
Hombres	56.7	25.9	23.0	3.0	1.5	29.3	6.5	22.8	43.3	11.7	31.6	1.8	26.2	3.5
Mujeres	67.0	33.5	27.8	5.7	23.1	10.4	2.4	7.9	33.0	14.1	18.9	0.9	15.9	2.1
Perú ^{n/}														
1990 Total	60.2	34.7	29.5	5.1	5.3	20.2	4.6	15.7	39.8	15.3	24.5	0.3	21.9	2.2
Hombres	54.9	28.7	25.8	2.9	1.1	25.1	6.6	18.5	45.1	15.7	29.4	0.5	26.4	2.5
Mujeres	68.1	43.6	35.1	8.4	11.5	13.0	1.6	11.4	31.9	14.7	17.2	0.1	15.2	1.8
1995 Total	63.8	33.6	28.7	4.9	4.8	25.4	5.5	19.9	36.2	10.2	26.0	0.3	23.4	2.3
Hombres	58.5	27.6	24.9	2.8	0.5	30.4	7.5	22.9	41.5	10.1	31.4	0.4	28.1	2.9
Mujeres	71.6	42.5	34.5	8.0	11.1	18.1	2.7	15.5	28.4	10.3	18.1	0.1	16.5	1.5
2000 Total	58.8	36.1	30.5	5.6	5.3	17.4	4.1	13.2	41.2	7.8	33.4	0.6	28.9	3.9
Hombres	52.7	31.4	27.9	3.5	0.4	20.9	5.2	15.7	47.3	7.7	39.6	1.0	33.9	4.6
Mujeres	66.8	42.3	33.8	8.5	11.8	12.7	2.7	10.0	33.2	7.9	25.3	0.1	22.2	3.0
2004 Total	57.9	36.5	32.0	4.6	5.5	15.9	3.4	12.5	42.1	7.8	34.3	0.7	30.7	2.8
Hombres	53.0	34.4	31.8	2.6	0.4	18.2	4.8	13.4	47.0	8.5	38.5	1.1	34.3	3.1
Mujeres	65.1	39.6	32.2	7.4	12.9	12.6	1.3	11.2	34.9	6.8	28.1	0.2	25.5	2.4
2005 Total	54.9	32.5	28.7	3.9	4.6	17.7	4.4	13.4	45.1	7.6	37.6	0.9	33.5	3.1
Hombres	51.1	29.9	28.3	1.6	0.3	20.9	5.8	15.0	48.9	6.9	42.0	1.3	37.1	3.6
Mujeres	60.0	36.1	29.1	7.0	10.4	13.5	2.4	11.1	40.0	8.5	31.5	0.5	28.5	2.5

(sigue...)

CUADRO 6-A (continuación)

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO, 1990 - 2005

(porcentajes)

País, Año y Sexo	SECTOR INFORMAL								SECTOR FORMAL					
	Total	Trabajadores independientes			Servicio doméstico	Microempresas ^{b/}			Total	Sector Público	Pequeñas, medianas y grandes empresas ^{c/}			Cuenta Propia
		Total	Cuenta propia ^{a/}	No remunerados		Total	Empleadores	Asalariados			Total	Empleadores	Asalariados	
República Dominicana ^{e/}														
2000 Total	46.0	31.4	29.7	1.7	4.1	10.4	2.0	8.4	54.0	13.2	39.3	1.2	38.1	1.5
Hombres	47.2	35.9	34.6	1.3	0.5	10.7	2.2	8.5	52.8	11.4	40.0	1.7	38.3	1.5
Mujeres	43.9	24.1	21.8	2.3	9.9	9.9	1.6	8.3	56.1	16.3	38.3	0.4	37.9	1.5
2004 Total	49.0	32.1	30.3	1.8	5.2	11.7	4.1	7.6	51.0	12.9	37.2	1.3	36.0	0.9
Hombres	50.5	37.3	35.6	1.6	1.0	12.2	4.9	7.3	49.5	10.8	37.7	1.7	36.0	1.0
Mujeres	46.4	23.4	21.4	2.0	12.2	10.8	2.8	8.0	53.6	16.4	36.4	0.5	35.9	0.8
Uruguay ^{e/}														
1997 Total	39.8	20.7	18.7	2.0	6.9	12.2	2.5	9.7	60.2	17.6	42.6	1.9	38.4	2.3
Hombres	36.2	22.5	21.5	1.0	0.2	13.6	3.2	10.3	63.8	17.1	46.6	2.7	42.1	1.8
Mujeres	44.8	18.2	14.9	3.3	16.3	10.3	1.4	8.9	55.2	18.1	37.0	0.9	33.1	3.0
2000 Total	40.3	19.1	17.5	1.5	8.7	12.6	2.2	10.4	59.7	17.4	42.3	1.8	36.5	3.9
Hombres	36.3	21.7	20.8	0.9	1.1	13.5	2.8	10.7	63.7	16.8	46.9	2.5	40.8	3.6
Mujeres	45.8	15.6	13.1	2.5	18.9	11.3	1.3	10.0	54.2	18.2	36.0	1.0	30.7	4.4
2004 Total	42.4	20.4	19.0	1.4	4.8	17.2	2.5	14.7	57.6	17.5	40.1	1.5	33.6	5.0
Hombres	39.8	22.7	22.0	0.7	0.5	16.6	3.2	13.4	60.2	16.2	44.0	2.1	36.9	5.0
Mujeres	45.7	17.4	15.0	2.4	10.3	18.0	1.5	16.5	54.3	19.1	35.2	0.7	29.4	5.0
2005 Total	44.6	22.7	21.5	1.3	1.8	20.0	2.7	17.4	55.4	17.0	38.4	1.5	34.8	2.1
Hombres	42.8	25.2	24.6	0.7	0.2	17.3	3.5	13.8	57.2	15.5	41.8	2.1	37.6	2.0
Mujeres	46.9	19.6	17.6	2.1	3.8	23.5	1.7	21.8	53.1	18.9	34.2	0.7	31.3	2.2
Venezuela ^{e/ o/}														
1995 Total	48.1	30.5	29.2	1.2	2.1	15.6	4.0	11.5	51.9	17.7	34.2	1.7	30.6	1.9
Hombres	50.6	31.7	30.5	1.2	0.1	18.7	5.1	13.6	49.4	12.2	37.3	2.3	33.1	1.9
Mujeres	43.0	27.9	26.5	1.4	6.2	8.9	1.7	7.2	57.0	29.1	27.9	0.4	25.3	2.1
2000 Total	52.9	35.4	33.7	1.7	2.1	15.4	3.8	11.6	47.1	14.8	32.3	1.3	29.6	1.5
Hombres	53.0	33.9	32.5	1.4	0.1	19.0	5.1	13.9	47.0	10.5	36.5	1.8	33.5	1.2
Mujeres	52.7	38.2	35.9	2.3	5.6	8.9	1.5	7.4	47.3	22.3	25.0	0.4	22.7	1.9
2004 Total	52.8	31.9	29.9	2.0	2.4	18.5	3.7	14.9	47.2	15.7	31.5	1.2	29.2	1.2
Hombres	52.7	30.3	28.9	1.4	0.0	22.3	4.8	17.5	47.3	11.1	36.2	1.6	33.6	1.0
Mujeres	53.0	34.4	31.5	2.9	6.2	12.4	1.8	10.7	47.0	22.9	24.1	0.5	22.1	1.5
2005 Total	50.0	29.6	28.0	1.6	1.9	18.6	3.7	14.8	50.0	16.0	34.0	1.2	31.2	1.6
Hombres	50.0	27.4	26.4	1.1	0.1	22.5	4.9	17.6	50.0	11.2	38.8	1.6	35.6	1.6
Mujeres	50.1	33.0	30.5	2.5	4.9	12.2	1.8	10.4	49.9	23.7	26.2	0.4	24.0	1.8

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuesta de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ Trabajadores por cuenta propia excepto los administrativos, profesionales y técnicos.

b/ Ocupados correspondientes a establecimientos que cuentan con hasta 5 trabajadores.

c/ Incluye a empresas con 6 ó más ocupados.

d/ 28 aglomerados urbanos. Datos de 1996 y 2000 se refieren al mes de octubre; datos de 2004 y 2005 corresponden al segundo semestre. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

e/ Microempresas: establecimientos con hasta 4 ocupados.

f/ Datos para 1990 y 1995 corresponden para ciudades capitales y El Alto. El resto de los años es urbana. Datos para 1990 se refieren a la tercera ronda de setiembre de la EIH; en 1995 son de la VIII ronda de junio de la EIH; en 2000 son de MECOVI (noviembre); en 2002 son de MECOVI (noviembre-diciembre).

g/ Encuesta PNAD de setiembre de cada año.

h/ Encuesta CASEN. En 1996 microempresas se refieren a establecimientos con hasta 4 ocupados. Los datos del sector público para los años de 1990 comprenden únicamente a FFAA y Orden.

i/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a abril-junio de la encuesta ENH, Etapa 1; datos de 2002, 2004 y 2005 son de abril-junio de la encuesta ECH.

j/ Datos de 2004 y 2005 se refieren al IV trimestre.

k/ Datos en 1990, 1995 y 2000 corresponden al tercer trimestre; datos en 2004 y 2005 del segundo trimestre. Estimaciones de 2005 encuesta ENOE; datos de 2004 encuesta ENE; años anteriores ENEU.

l/ Datos de 1993 corresponden al área urbana de 8 municipios; 1995: área urbana de 17 municipios; 2001: área urbana de 31 municipios; el resto de los años es urbana. Datos de 1993, 1995 y 2001: encuesta ENMEU; datos de 2004 y 2005: EMEU-R.

m/ Datos de 1995 corresponden a julio-noviembre; 2000-2001: setiembre 2000-agosto 2001; 2004: agosto-noviembre; 2005: octubre-diciembre. Encuesta EPE.

n/ Lima Metropolitana.

o/ Total nacional. Datos del segundo semestre.

CUADRO 7-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (PAISES SELECCIONADOS):
EMPLEO URBANO SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO,
1990 - 2005**
(porcentajes)

País, Año y Sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no específicas
América Latina										
1995 Total	100.00	6.0	0.9	17.0	6.8	23.9	5.8	4.0	35.2	0.4
Hombres	100.00	7.8	1.2	19.3	10.8	22.2	8.6	4.1	25.7	0.5
Mujeres	100.00	3.3	0.5	13.4	0.6	26.4	1.5	3.9	50.4	0.2
2000 Total	100.00	5.2	0.8	16.5	6.8	24.2	6.2	3.9	36.0	0.3
Hombres	100.00	7.0	1.1	18.7	11.1	22.1	9.3	4.0	26.4	0.5
Mujeres	100.00	2.6	0.3	13.4	0.6	27.3	1.7	3.8	50.2	0.2
2005 Total	100.00	5.6	1.9	16.1	5.9	25.3	6.6	4.7	33.5	0.5
Hombres	100.00	7.5	3.0	17.7	9.8	24.2	9.8	5.0	22.3	0.6
Mujeres	100.00	2.8	0.4	13.8	0.5	26.9	2.1	4.3	48.9	0.3
Argentina ^{a/}										
1996 Total	100.0	1.0	0.9	16.4	7.6	20.3	7.8	9.2	36.3	0.5
Hombres	100.0	1.5	1.3	19.3	11.9	21.0	11.3	8.8	24.3	0.5
Mujeres	100.0	0.2	0.4	11.4	0.5	19.2	1.9	9.8	56.0	0.6
2000 Total	100.0	0.8	0.6	13.9	7.7	20.9	8.1	9.6	37.9	0.5
Hombres	100.0	1.2	0.8	17.1	12.5	20.8	11.8	10.3	25.0	0.5
Mujeres	100.0	0.3	0.2	9.0	0.6	21.0	2.7	8.7	57.0	0.5
2005 Total	100.0	1.4	0.5	14.1	8.5	23.5	6.7	9.4	35.5	0.3
Hombres	100.0	1.9	0.8	17.0	14.4	25.2	9.9	9.9	20.7	0.3
Mujeres	100.0	0.8	0.1	10.1	0.5	21.3	2.5	8.7	55.6	0.3
Bolivia ^{b/}										
1990 Total	100.0	3.2	0.6	15.9	6.6	25.6	7.7	3.0	37.0	0.4
Hombres	100.0	5.1	1.0	19.6	10.9	13.8	12.4	3.5	33.4	0.4
Mujeres	100.0	0.5	0.1	10.7	0.5	42.5	0.9	2.3	42.3	0.3
1995 Total	100.0	3.7	0.4	18.4	8.5	33.5	7.6	3.9	24.1	0.1
Hombres	100.0	5.4	0.5	20.9	14.7	23.3	12.6	4.5	18.0	0.1
Mujeres	100.0	1.4	0.2	15.2	0.4	46.5	1.1	3.2	32.0	0.0
2000 Total	100.0	6.6	0.8	15.3	10.4	31.4	6.9	5.5	23.0	0.1
Hombres	100.0	8.7	1.2	17.5	17.9	20.4	11.2	7.2	15.8	0.1
Mujeres	100.0	3.9	0.1	12.6	0.9	45.4	1.4	3.4	32.0	0.2
2002 Total	100.0	7.6	0.4	18.1	8.2	30.8	7.7	4.4	22.8	0.0
Hombres	100.0	10.5	0.6	20.3	14.1	19.8	12.9	5.1	16.7	0.0
Mujeres	100.0	3.9	0.1	15.4	0.9	44.4	1.3	3.6	30.4	0.0
Brasil ^{c/}										
1990 Total	100.0	6.5	1.0	18.1	7.2	20.4	4.8	3.1	38.5	0.3
Hombres	100.0	9.2	1.3	21.3	11.3	20.3	7.2	3.2	25.7	0.5
Mujeres	100.0	2.2	0.4	13.0	0.5	20.4	1.1	2.9	59.3	0.1
1995 Total	100.0	9.6	1.1	14.8	7.3	20.8	4.6	2.0	39.5	0.3
Hombres	100.0	11.6	1.4	18.1	11.9	20.8	7.0	2.1	26.7	0.5
Mujeres	100.0	6.5	0.6	10.0	0.5	20.9	1.0	1.9	58.6	0.1
2001 Total	100.0	7.7	0.9	14.1	7.5	21.5	4.9	1.7	41.4	0.3
Hombres	100.0	9.8	1.3	17.0	12.5	20.9	7.7	1.6	28.7	0.5
Mujeres	100.0	4.7	0.4	10.1	0.5	22.2	1.1	1.8	59.2	0.1
2005 Total	100.0	7.9	0.5	15.9	7.5	25.4	5.4	3.3	34.0	0.3
Hombres	100.0	10.0	0.7	17.5	12.7	26.7	8.2	3.6	20.1	0.4
Mujeres	100.0	5.0	0.2	13.7	0.5	23.7	1.7	2.8	52.4	0.0
Chile ^{d/}										
1990 Total	100.0	8.1	0.0	19.7	8.3	20.0	8.3	8.7	26.4	0.6
Hombres	100.0	11.1	0.0	21.9	12.3	18.1	11.4	9.1	15.5	0.6
Mujeres	100.0	2.9	0.0	15.8	0.9	23.4	2.6	7.9	46.0	0.4
1996 Total	100.0	8.5	0.7	16.3	9.4	20.6	7.8	7.3	28.8	0.6
Hombres	100.0	11.2	1.0	18.4	14.2	18.0	10.6	6.9	19.1	0.6
Mujeres	100.0	3.6	0.2	12.6	1.1	25.3	2.7	7.9	45.8	0.7

(sigue...)

CUADRO 7-A (continuación)

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
EMPLEO URBANO SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO,
1990 - 2005
(porcentajes)**

País, Año y Sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no específicas
2000 Total	100.0	8.7	0.9	14.7	8.6	20.4	8.0	8.3	30.2	0.3
Hombres	100.0	11.7	1.3	16.9	13.2	17.7	11.3	8.1	19.4	0.3
Mujeres	100.0	3.9	0.2	11.0	1.0	24.8	2.8	8.6	47.4	0.3
2003 Total	100.0	7.8	0.6	14.4	9.1	21.5	8.3	7.7	30.3	0.3
Hombres	100.0	10.4	0.8	17.1	14.2	18.7	11.4	7.8	19.3	0.3
Mujeres	100.0	3.8	0.3	10.2	1.1	25.8	3.6	7.5	47.5	0.2
Colombia ^{e/}										
1991 Total	100.0	4.0	0.9	20.4	5.7	26.7	6.7	5.7	29.8	0.1
Hombres	100.0	5.9	1.2	20.0	9.0	25.2	10.0	6.2	22.4	0.1
Mujeres	100.0	1.1	0.5	21.1	0.7	28.9	1.7	5.0	41.0	0.2
1995 Total	100.0	1.9	0.7	21.3	7.5	26.6	6.9	7.1	28.0	0.0
Hombres	100.0	2.8	1.0	21.1	12.0	24.6	10.7	7.5	20.3	0.0
Mujeres	100.0	0.6	0.3	21.5	1.0	29.4	1.7	6.4	39.0	0.1
2000 Total	100.0	3.4	0.7	17.5	5.0	27.1	6.8	6.4	32.9	0.1
Hombres	100.0	5.0	1.1	17.8	8.7	25.5	10.7	6.8	24.3	0.1
Mujeres	100.0	1.3	0.2	17.2	0.4	29.2	2.0	5.9	43.7	0.1
2005 Total	100.0	7.1	0.6	16.5	5.2	28.4	8.5	7.8	25.9	0.0
Hombres	100.0	11.5	0.8	16.1	8.9	27.8	12.8	8.0	14.1	0.0
Mujeres	100.0	1.5	0.4	16.9	0.4	29.2	2.9	7.7	41.0	0.0
Costa Rica										
1990 Total	100.0	3.8	1.6	21.9	6.0	21.0	5.3	5.9	33.7	0.8
Hombres	100.0	5.5	2.3	21.9	9.0	20.1	7.7	7.2	25.5	0.9
Mujeres	100.0	0.6	0.4	21.8	0.6	22.7	0.9	3.4	48.7	0.8
1995 Total	100.0	4.1	1.3	18.9	5.7	23.9	6.3	7.1	31.7	1.0
Hombres	100.0	5.9	1.6	19.0	8.7	22.6	8.5	8.4	24.2	1.1
Mujeres	100.0	0.8	0.8	18.6	0.3	26.3	2.3	4.8	45.2	0.9
2000 Total	100.0	4.6	0.8	16.8	6.5	24.9	7.4	7.1	31.2	0.7
Hombres	100.0	7.0	1.1	18.0	10.1	23.5	10.1	7.8	21.8	0.7
Mujeres	100.0	0.5	0.4	14.8	0.6	27.2	2.8	6.0	47.0	0.7
2005 Total	100.0	4.0	1.1	15.3	6.0	23.4	7.1	10.5	28.2	4.2
Hombres	100.0	5.7	1.6	17.6	9.6	21.2	10.0	11.8	16.4	6.2
Mujeres	100.0	1.3	0.4	11.8	0.5	26.8	2.6	8.5	46.8	1.2
Ecuador ^{f/}										
1990 Total	100.0	7.5	1.0	18.0	7.2	27.1	5.7	4.6	28.9	0.0
Hombres	100.0	10.2	1.4	19.0	10.9	21.9	8.1	5.2	23.1	0.0
Mujeres	100.0	2.5	0.3	16.0	0.6	36.5	1.2	3.5	39.3	0.0
1995 Total	100.0	6.7	0.6	14.6	6.1	31.7	5.5	4.5	30.1	0.1
Hombres	100.0	9.7	0.7	15.1	9.7	26.2	8.1	4.9	25.5	0.0
Mujeres	100.0	2.1	0.5	13.7	0.5	40.6	1.3	3.9	37.4	0.1
2000 Total	100.0	9.1	0.6	15.6	7.1	30.9	6.3	5.1	25.3	0.0
Hombres	100.0	12.0	0.8	16.7	11.1	27.8	9.1	5.3	17.2	0.0
Mujeres	100.0	4.5	0.3	13.8	0.6	35.9	1.7	4.7	38.3	0.0
2005 Total	100.0	8.6	0.5	13.8	6.6	33.1	7.2	6.5	23.6	0.0
Hombres	100.0	11.5	0.7	15.5	10.7	28.7	10.5	7.3	15.1	0.0
Mujeres	100.0	4.3	0.2	11.2	0.6	39.7	2.3	5.2	36.4	0.0
El Salvador										
1990 Total	100.0	7.5	0.6	22.3	6.1	27.5	5.3	2.7	28.0	0.0
Hombres	100.0	11.4	1.1	22.6	10.8	18.2	9.0	3.1	23.8	0.0
Mujeres	100.0	2.7	0.1	21.8	0.4	38.9	0.8	2.2	33.0	0.0
1995 Total	100.0	7.0	0.5	24.0	6.8	26.2	5.6	4.5	22.2	3.3
Hombres	100.0	11.4	0.7	22.1	12.0	17.9	9.4	4.9	15.8	5.8
Mujeres	100.0	1.7	0.2	26.1	0.6	36.2	0.9	4.1	29.8	0.3

(sigue...)

CUADRO 7-A (continuación)

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
EMPLEO URBANO SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO,
1990 - 2005
(porcentajes)**

País, Año y Sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no específicas
2000 Total	100.0	6.1	0.5	21.6	5.3	28.6	5.8	5.2	23.4	3.4
Hombres	100.0	10.7	0.9	19.6	9.7	19.6	10.0	6.6	16.9	5.9
Mujeres	100.0	1.0	0.0	23.8	0.2	38.7	1.1	3.8	30.7	0.6
2005 Total	100.0	5.9	0.3	19.1	5.6	31.2	5.7	6.2	22.2	3.6
Hombres	100.0	9.7	0.5	17.8	10.4	22.2	9.6	7.5	16.1	6.2
Mujeres	100.0	1.7	0.1	20.5	0.3	41.4	1.5	4.6	29.1	0.7
Honduras										
1990 Total	100.0	10.3	1.1	19.5	7.7	24.8	4.4	2.7	29.4	0.1
Hombres	100.0	15.8	1.6	19.6	12.5	19.3	6.9	2.9	21.2	0.1
Mujeres	100.0	2.0	0.4	19.3	0.5	33.0	0.8	2.4	41.6	0.1
1995 Total	100.0	8.6	0.9	24.3	7.0	24.8	3.8	3.6	27.0	0.0
Hombres	100.0	13.4	1.3	23.8	11.4	19.1	5.7	4.2	21.1	0.1
Mujeres	100.0	1.6	0.3	25.0	0.4	33.2	1.0	2.7	35.8	0.0
2001 Total	100.0	8.2	0.7	22.3	7.4	28.6	5.1	5.4	22.3	0.0
Hombres	100.0	13.3	1.1	20.5	12.7	24.9	7.9	5.7	13.8	0.0
Mujeres	100.0	1.4	0.3	24.6	0.4	33.4	1.3	4.9	33.6	0.0
2005 Total	100.0	8.7	0.8	21.2	6.9	29.3	5.6	5.9	21.3	0.3
Hombres	100.0	13.6	1.1	19.0	11.6	26.8	8.4	6.5	12.7	0.3
Mujeres	100.0	1.6	0.3	24.4	0.3	32.8	1.8	5.1	33.5	0.2
México ^{g/}										
1990 Total	100.0	1.5	0.6	24.1	5.0	25.5	5.5	5.8	31.9	0.1
Hombres	100.0	2.0	0.8	26.3	7.1	23.3	7.3	5.7	27.3	0.1
Mujeres	100.0	0.5	0.3	19.8	0.7	29.9	1.9	6.1	40.8	0.0
1995 Total	100.0	1.5	0.8	19.8	5.0	27.8	6.1	2.1	36.7	0.1
Hombres	100.0	2.2	1.0	21.7	7.5	25.0	8.4	2.1	31.9	0.2
Mujeres	100.0	0.4	0.4	16.4	0.6	32.8	1.9	2.2	45.1	0.1
2000 Total	100.0	1.3	0.7	23.0	5.7	26.2	6.3	1.6	35.2	0.0
Hombres	100.0	1.8	0.9	24.4	8.5	22.9	8.9	1.4	31.1	0.1
Mujeres	100.0	0.4	0.3	20.7	0.7	32.0	1.8	1.9	42.3	0.0
2005 Total	100.0	1.2	7.4	17.9	0.6	22.2	6.5	2.2	41.2	0.9
Hombres	100.0	1.6	11.6	19.5	0.9	19.9	9.3	2.1	34.2	1.0
Mujeres	100.0	0.4	1.0	15.6	0.2	25.8	2.1	2.3	51.8	0.7
Nicaragua ^{h/}										
1993 Total	100.0	2.6	1.1	17.2	5.1	27.0	5.6	2.0	39.3	0.0
Hombres	100.0	4.1	1.6	19.7	8.5	20.5	8.7	2.1	34.8	0.0
Mujeres	100.0	0.7	0.5	13.8	0.4	36.1	1.3	1.9	45.4	0.0
1995 Total	100.0	3.2	1.1	18.3	4.7	27.9	4.9	1.4	38.5	0.0
Hombres	100.0	5.4	1.5	20.9	8.1	21.7	7.7	1.3	33.4	0.0
Mujeres	100.0	0.5	0.5	15.0	0.5	35.8	1.2	1.5	45.0	0.0
2001 Total	100.0	5.3	1.2	18.5	6.1	29.3	6.4	4.6	28.7	0.0
Hombres	100.0	8.5	1.6	19.3	10.9	25.3	10.4	5.5	18.6	0.0
Mujeres	100.0	1.4	0.7	17.5	0.3	34.0	1.6	3.5	40.9	0.0
2005 Total	100.0	6.4	0.6	19.3	5.7	30.1	5.6	5.0	27.2	0.0
Hombres	100.0	10.6	0.8	19.2	10.2	25.6	9.2	6.1	18.3	0.0
Mujeres	100.0	1.3	0.3	19.6	0.3	35.6	1.1	3.6	38.2	0.0
Panamá										
1991 Total	100.0	4.6	1.7	11.4	3.2	26.3	8.6	6.7	37.5	0.1
Hombres	100.0	7.6	2.2	13.5	5.4	28.4	12.5	6.7	23.7	0.1
Mujeres	100.0	0.4	1.0	8.4	0.3	23.3	3.3	6.8	56.4	0.1
1995 Total	100.0	3.5	1.3	12.1	6.7	25.3	9.3	8.0	33.7	0.0
Hombres	100.0	5.2	1.7	14.2	10.9	25.8	13.0	7.5	21.8	0.0
Mujeres	100.0	0.8	0.8	9.0	0.4	24.6	3.7	8.7	52.0	0.0

(sigue...)

CUADRO 7-A (continuación)

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
EMPLEO URBANO SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO,
1990 - 2005**
(porcentajes)

País, Año y Sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no específicas
2000 Total	100.0	2.7	0.8	10.3	7.8	26.4	9.1	9.6	33.3	0.0
Hombres	100.0	4.2	1.1	12.5	12.5	26.3	12.5	8.7	22.4	0.0
Mujeres	100.0	0.4	0.4	7.1	0.9	26.5	4.1	11.0	49.5	0.0
2005 Total	100.0	2.6	0.8	9.0	8.7	28.6	9.3	9.7	31.5	0.0
Hombres	100.0	4.2	1.0	10.7	14.0	27.6	13.5	9.1	19.8	0.0
Mujeres	100.0	0.4	0.3	6.5	0.9	30.0	3.2	10.5	48.3	0.0
Paraguay ^{i/}										
1995 Total	100.0	8.5	0.8	14.6	7.5	31.6	4.8	4.7	27.5	0.0
Hombres	100.0	7.8	1.2	18.1	13.1	27.5	7.4	5.3	19.4	0.0
Mujeres	100.0	9.3	0.1	9.9	0.0	37.1	1.3	4.0	38.3	0.0
2000-2001 Total	100.0	4.5	0.8	14.2	5.4	34.6	5.3	5.6	29.5	0.0
Hombres	100.0	5.9	1.1	17.3	9.6	33.9	8.4	6.8	17.0	0.0
Mujeres	100.0	2.9	0.4	10.4	0.2	35.5	1.3	4.1	45.2	0.0
2005 Total	100.0	5.8	1.1	12.7	7.1	31.1	5.0	6.2	31.0	0.0
Hombres	100.0	6.7	1.6	14.3	12.9	32.1	7.3	7.5	17.5	0.0
Mujeres	100.0	4.7	0.4	10.7	0.0	29.9	2.0	4.6	47.6	0.0
Perú ^{j/}										
1990 Total	100.0	1.6	0.7	21.3	5.0	31.3	5.8	5.0	29.4	0.0
Hombres	100.0	2.0	0.8	23.4	7.7	25.5	8.4	6.1	26.1	0.0
Mujeres	100.0	1.0	0.4	18.1	0.8	40.2	1.7	3.3	34.5	0.0
1995 Total	100.0	1.4	0.2	19.9	5.2	31.8	7.5	7.7	26.3	0.0
Hombres	100.0	2.0	0.3	22.6	8.5	24.4	11.7	10.0	20.7	0.0
Mujeres	100.0	0.5	0.1	15.9	0.3	42.7	1.3	4.4	34.7	0.0
2000 Total	100.0	1.0	0.5	16.2	4.3	32.5	9.8	8.5	27.2	0.0
Hombres	100.0	1.5	0.7	18.8	7.1	23.5	15.6	9.7	23.1	0.0
Mujeres	100.0	0.3	0.2	12.9	0.6	44.3	2.1	6.9	32.7	0.0
2005 Total	100.0	1.0	0.1	18.4	5.2	31.5	9.9	7.7	26.2	0.0
Hombres	100.0	1.6	0.2	22.2	8.8	22.8	15.5	8.8	20.2	0.0
Mujeres	100.0	0.2	0.0	13.2	0.3	43.4	2.3	6.2	34.4	0.0
República Dominicana										
2000 Total	100.0	4.3	0.9	20.2	6.7	24.9	6.6	6.3	25.0	5.2
Hombres	100.0	6.4	1.1	20.5	10.5	23.2	9.4	5.9	15.3	7.8
Mujeres	100.0	1.0	0.6	19.6	0.5	27.6	2.0	6.9	40.7	1.0
2004 Total	100.0	4.8	1.0	17.2	6.9	24.3	7.7	6.0	27.6	4.5
Hombres	100.0	7.4	1.2	19.0	10.5	22.3	10.7	5.9	16.5	6.6
Mujeres	100.0	0.6	0.7	14.2	0.8	27.7	2.7	6.3	46.0	1.0
Uruguay										
1997 Total	100.0	4.6	1.2	16.9	6.5	20.1	6.1	6.7	38.0	0.0
Hombres	100.0	6.6	1.6	18.6	10.8	20.0	9.0	6.5	26.8	0.0
Mujeres	100.0	1.6	0.7	14.4	0.4	20.1	2.0	6.9	53.9	0.0
2000 Total	100.0	4.0	1.2	14.4	8.2	18.9	6.1	9.0	35.1	3.1
Hombres	100.0	6.1	1.5	16.4	13.9	18.4	8.9	8.7	21.2	4.8
Mujeres	100.0	1.2	0.7	11.8	0.4	19.5	2.2	9.4	53.9	0.8
2005 Total	100.0	4.7	0.9	13.9	6.7	22.6	5.5	9.8	35.8	0.1
Hombres	100.0	7.2	1.1	15.7	11.8	24.3	7.9	10.7	21.3	0.1
Mujeres	100.0	1.6	0.5	11.7	0.3	20.6	2.6	8.6	54.1	0.1
Venezuela ^{k/}										
1995 Total	100.0	14.2	0.9	13.4	8.1	22.9	6.1	5.7	28.6	0.2
Hombres	100.0	20.0	1.1	14.0	11.4	20.6	8.2	5.1	19.4	0.1
Mujeres	100.0	2.2	0.5	12.0	1.1	27.7	1.7	6.8	47.6	0.4

(sigue...)

CUADRO 7-A (continuación)

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
EMPLEO URBANO SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO,
1990 - 2005
(porcentajes)**

País, Año y Sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no específicas
2000 Total	100.0	11.2	0.6	13.3	8.3	25.8	6.8	4.9	29.0	0.1
Hombres	100.0	16.5	0.9	14.4	12.4	21.4	9.7	4.8	19.8	0.1
Mujeres	100.0	1.8	0.3	11.3	0.9	33.6	1.6	5.1	45.3	0.1
2005 Total	100.0	10.3	0.5	11.6	8.0	24.4	8.1	4.8	31.3	0.9
Hombres	100.0	15.3	0.7	12.7	12.4	19.7	11.6	5.1	21.5	0.9
Mujeres	100.0	2.3	0.3	9.8	0.8	31.9	2.5	4.4	47.2	0.8

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuesta de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ 28 aglomerados urbanos. Datos de 1996 y 2000 se refieren al mes de octubre; datos de 2005 corresponden al segundo semestre. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

b/ Datos para 1990 y 1995 corresponden a ciudades capitales y El Alto. El resto de los años es urbano. Datos para 1990 se refieren a la III ronda de setiembre de la EIH; en 1995 son de la VIII ronda de junio de la EIH; en 2000 son de MECOVI (noviembre); en 2002 son de MECOVI (noviembre-diciembre).

c/ Encuesta PNAD de setiembre de cada año.

d/ Encuesta CASEN.

e/ Datos de 1991, 1995 y 2000 de la encuesta ENH de setiembre de cada año; en 2005 provienen de la ECH, II trimestre (cabeceras). Datos de 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la encuesta ENH, Etapa 1; datos de 2002, 2004 y 2005 son de abril-junio de la encuesta ECH. Datos en 1991 y 1995 corresponden a 13 áreas metropolitanas.

f/ Datos en 2005 se refieren al IV trimestre.

g/ Datos en 1990, 1995 y 2000 corresponden al tercer trimestre; datos en 2005 del segundo trimestre. Estimaciones de 2005 encuesta ENOE; años anteriores ENEU.

h/ Datos de 1993 corresponden al área urbana de 8 municipios; 1995: área urbana de 17 municipios; 2001: área urbana de 31 municipios, encuesta EPE. Datos de 1993, 1995 y 2001: encuesta ENMEU; datos de 2005: EMEU-R.

i/ Datos de 1995 corresponden a julio-noviembre; 2000-2001: setiembre 2000-agosto 2001; 2005: octubre-diciembre.

j/ Lima Metropolitana.

k/ Total nacional. Datos del segundo semestre.

CUADRO 8-A

AMERICA LATINA (PAISES SELECCIONADOS): POBLACION OCUPADA URBANA CON PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 1995-2005
(porcentajes)

País, año, sexo y tipo de riesgo	Sector informal				Sector formal	Total ocupados
	Trabajadores Independientes	Microempresas	Servicio doméstico	Total		
América Latina						
1995						
Salud y/o pensiones						
Total	9.8	12.1	3.8	25.7	80.0	53.0
Hombres	11.0	14.2	0.7	26.0	78.4	53.7
Mujeres	8.2	9.2	8.0	25.5	82.6	52.1
2000						
Salud y/o pensiones						
Total	9.1	11.9	4.4	25.3	79.4	53.6
Hombres	10.1	13.4	0.5	24.0	77.8	53.3
Mujeres	7.8	9.9	9.4	27.0	81.9	54.2
2005						
Salud y/o pensiones						
Total	14.2	14.3	5.0	33.4	81.8	58.9
Hombres	14.8	16.1	0.6	31.4	80.6	58.5
Mujeres	13.7	12.0	10.3	36.0	83.6	59.6
Argentina ^{a/}						
2000						
Salud						
Total	n.d.	10.9	0.8	11.7	73.0	44.6
Hombres	n.d.	12.2	0.0	12.2	71.8	44.9
Mujeres	n.d.	9.2	1.8	11.0	74.9	44.1
Pensiones						
Total	n.d.	10.9	0.9	11.8	72.8	44.5
Hombres	n.d.	12.1	0.0	12.1	71.4	44.7
Mujeres	n.d.	9.1	2.2	11.3	74.9	44.2
Salud y/o pensiones						
Total	n.d.	11.2	1.0	12.2	73.7	45.2
Hombres	n.d.	12.4	0.0	12.4	72.3	45.3
Mujeres	n.d.	9.5	2.4	11.9	75.9	45.0
2005						
Salud						
Total	15.0	20.4	5.3	40.6	79.5	62.7
Hombres	14.7	22.1	0.3	37.1	79.2	61.2
Mujeres	15.3	18.1	11.9	45.3	79.8	64.8
Pensiones						
Total	n.d.	9.6	1.1	10.7	66.4	42.6
Hombres	n.d.	10.5	0.1	10.6	67.4	43.5
Mujeres	n.d.	8.4	2.4	10.8	65.0	41.4
Salud y/o pensiones						
Total	15.0	20.7	5.5	41.2	80.6	63.6
Hombres	14.7	22.6	0.3	37.6	80.7	62.3
Mujeres	15.3	18.3	12.3	45.9	80.4	65.4
Brasil ^{b/}						
1995						
Salud y/o pensiones						
Total	14.6	14.1	4.5	33.2	84.0	57.6
Hombres	17.1	17.5	0.8	35.4	82.9	59.7
Mujeres	11.4	9.7	9.2	30.3	85.9	54.7
2001						
Salud y/o pensiones						
Total	12.8	14.8	6.2	33.8	83.3	58.3
Hombres	14.7	17.2	0.9	32.8	82.1	58.3
Mujeres	10.4	11.8	13.0	35.2	85.1	58.2
2005						
Salud y/o pensiones						
Total	13.2	15.5	6.4	35.1	84.7	60.4
Hombres	14.8	18.1	0.8	33.7	83.8	60.4
Mujeres	11.4	12.5	12.9	36.7	86.2	60.3
Chile ^{c/}						
1996						
Salud						
Total	31.3	30.7	15.5	77.4	90.6	86.1
Hombres	36.3	35.3	0.5	72.1	89.9	84.6
Mujeres	24.9	24.8	34.4	84.1	92.1	88.8

(sigue...)

CUADRO 8-A (continuación)

AMERICA LATINA (PAISES SELECCIONADOS): POBLACION OCUPADA URBANA CON PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 1995-2005
(porcentajes)

País, año, sexo y tipo de riesgo	Sector informal				Sector formal	Total ocupados
	Trabajadores Independientes	Microempresas	Servicio doméstico	Total		
Pensiones						
Total	10.7	21.7	8.6	41.0	83.7	69.0
Hombres	14.2	25.4	0.4	39.9	84.2	70.8
Mujeres	6.2	17.1	19.0	42.3	82.6	65.9
Salud y/o pensiones						
Total	32.5	32.2	16.0	80.7	94.4	89.7
Hombres	38.0	37.2	0.5	75.7	94.0	88.5
Mujeres	25.5	25.9	35.6	87.1	95.4	91.9
Salud						
Total	34.7	28.4	17.5	80.5	92.2	88.4
Hombres	39.5	34.2	0.4	74.1	91.3	86.6
Mujeres	29.2	21.9	36.7	87.8	93.7	91.4
Pensiones						
Total	8.2	18.7	8.9	35.8	77.3	64.0
Hombres	10.6	22.8	0.3	33.7	77.2	65.3
Mujeres	5.5	14.1	18.5	38.2	77.5	62.1
Salud y/o pensiones						
Total	34.9	28.8	17.6	81.3	93.5	89.6
Hombres	39.9	34.8	0.4	75.1	92.8	88.0
Mujeres	29.3	22.1	36.9	88.4	94.7	92.2
Salud						
Total	38.3	27.7	19.2	85.2	94.7	91.7
Hombres	46.3	33.0	0.7	80.1	94.1	90.2
Mujeres	29.2	21.7	40.1	91.0	95.8	94.0
Pensiones						
Total	10.5	17.4	10.3	38.2	81.1	67.5
Hombres	14.2	20.6	0.6	35.4	82.8	69.6
Mujeres	6.3	13.8	21.3	41.4	78.1	64.1
Salud y/o pensiones						
Total	38.9	28.3	19.5	86.7	96.2	93.2
Hombres	47.4	33.7	0.8	81.9	95.7	91.9
Mujeres	29.4	22.1	40.7	92.2	97.1	95.2
Colombia ^{d/}						
Salud						
Total	7.9	11.2	2.9	22.0	79.1	47.4
Hombres	9.2	12.8	0.3	22.3	76.8	47.0
Mujeres	6.2	9.4	6.1	21.6	82.1	47.9
Pensiones						
Total	3.0	6.0	1.4	10.4	64.1	34.3
Hombres	3.6	6.6	0.2	10.3	60.9	33.3
Mujeres	2.4	5.3	2.8	10.5	68.3	35.6
Salud y/o pensiones						
Total	8.1	11.4	3.0	22.5	79.4	47.8
Hombres	9.5	13.0	0.3	22.7	77.2	47.4
Mujeres	6.5	9.5	6.2	22.1	82.3	48.2
Salud						
Total	44.9	20.1	6.2	71.2	91.8	79.7
Hombres	43.9	23.4	0.4	67.7	90.6	77.4
Mujeres	46.1	16.1	13.3	75.5	93.5	82.6
Pensiones						
Total	3.1	3.7	1.1	8.0	69.7	33.4
Hombres	3.6	3.9	0.1	7.6	66.3	32.5
Mujeres	2.5	3.5	2.4	8.5	74.4	34.5
Salud y/o pensiones						
Total	44.9	20.2	6.2	71.3	92.0	79.8
Hombres	43.9	23.5	0.4	67.8	90.8	77.5
Mujeres	46.1	16.1	13.3	75.6	93.6	82.7
Costa Rica						
Salud y/o pensiones						
Total	25.1	36.1	6.6	67.7	92.6	84.1
Hombres	22.7	40.9	0.5	64.2	90.8	81.9
Mujeres	28.9	28.1	16.5	73.6	96.1	87.9



CUADRO 8-A (continuación)

**AMERICA LATINA (PAISES SELECCIONADOS): POBLACION OCUPADA
URBANA CON PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 1995-2005**
(porcentajes)

País, año, sexo y tipo de riesgo	Sector informal				Sector formal	Total ocupados
	Trabajadores Independientes	Microempresas	Servicio doméstico	Total		
2000						
Salud y/o pensiones						
Total	24.9	32.3	9.1	66.3	89.0	81.0
Hombres	25.5	33.4	0.7	59.5	86.8	77.6
Mujeres	23.9	30.7	21.9	76.6	92.8	86.7
2005						
Salud y/o pensiones						
Total	25.5	28.8	8.0	62.2	91.0	79.5
Hombres	22.0	31.9	0.8	54.6	88.2	75.9
Mujeres	30.0	24.7	17.2	71.9	96.1	85.2
Ecuador^{e/}						
1995						
Salud y/o pensiones						
Total	5.6	5.7	2.1	13.4	62.7	34.9
Hombres	5.3	6.7	0.6	12.6	59.4	35.0
Mujeres	5.9	4.4	4.1	14.5	69.5	34.7
2000						
Salud y/o pensiones						
Total	5.1	4.4	1.4	10.9	51.4	28.5
Hombres	5.1	4.9	0.4	10.4	47.2	27.4
Mujeres	5.0	3.9	2.8	11.7	59.3	30.2
2005						
Salud y/o pensiones						
Total	4.6	6.0	1.3	11.9	58.9	31.7
Hombres	4.4	6.6	0.3	11.3	55.2	31.6
Mujeres	4.9	5.2	2.5	12.6	66.0	31.9
El Salvador						
1995						
Salud y/o pensiones						
Total	0.6	2.5	0.1	3.2	67.6	34.7
Hombres	0.8	3.2	0.0	4.1	63.8	38.2
Mujeres	0.5	1.8	0.2	2.5	74.2	30.5
2000						
Salud						
Total	8.1	7.0	0.6	15.6	77.9	44.8
Hombres	4.0	8.5	0.1	12.6	72.0	44.5
Mujeres	11.4	5.2	1.0	17.6	84.1	43.8
Salud y/o pensiones						
Total	8.1	7.2	0.6	15.8	79.1	45.5
Hombres	4.1	8.9	0.1	13.1	74.1	45.8
Mujeres	11.5	5.7	1.0	18.2	86.8	45.2
2005						
Salud						
Total	7.6	5.8	0.7	14.0	77.1	41.9
Hombres	4.7	6.4	0.5	11.7	71.6	41.5
Mujeres	10.2	5.2	0.8	16.2	85.1	42.4
Salud y/o pensiones						
Total	7.7	6.1	0.7	14.5	78.8	42.9
Hombres	4.8	7.0	0.5	12.3	73.6	42.8
Mujeres	10.4	5.3	0.8	16.5	86.4	43.0
México^{f/}						
1995						
Salud						
Total	0.0	5.0	1.9	6.9	74.4	45.1
Hombres	0.1	5.1	0.6	5.7	72.3	44.1
Mujeres	0.0	4.8	4.1	8.9	78.2	46.8
Pensiones						
Total	0.0	2.4	0.1	2.6	60.9	35.5
Hombres	0.0	2.4	0.2	2.5	58.5	34.7
Mujeres	0.0	2.5	0.1	2.6	65.5	37.0
Salud y/o pensiones						
Total	0.0	5.0	1.9	6.9	75.4	45.6
Hombres	0.1	5.1	0.6	5.7	73.0	44.5
Mujeres	0.0	4.8	4.1	8.9	79.7	47.7

(sigue...)

CUADRO 8-A (continuación)

AMERICA LATINA (PAISES SELECCIONADOS): POBLACION OCUPADA URBANA CON PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 1995-2005
(porcentajes)

País, año, sexo y tipo de riesgo	Sector informal				Sector formal	Total ocupados
	Trabajadores Independientes	Microempresas	Servicio doméstico	Total		
2000						
Salud						
Total	0.1	5.1	1.1	6.2	76.6	48.9
Hombres	0.0	5.1	0.1	5.2	75.1	48.0
Mujeres	0.1	5.1	2.7	7.9	79.3	50.4
Pensiones						
Total	0.0	3.8	0.1	3.9	71.5	44.9
Hombres	0.0	3.7	0.0	3.7	69.8	44.2
Mujeres	0.1	4.1	0.1	4.2	74.6	46.1
Salud y/o pensiones						
Total	0.1	5.1	1.1	6.3	78.0	49.7
Hombres	0.0	5.1	0.1	5.2	76.5	48.9
Mujeres	0.1	5.2	2.7	8.0	80.8	51.3
2005						
Salud						
Total	0.5	6.6	0.8	7.9	77.2	47.8
Hombres	0.5	6.9	0.3	7.7	75.8	48.2
Mujeres	0.5	6.2	1.5	8.3	79.4	47.4
Pensiones						
Total	0.8	5.0	0.2	6.0	69.3	42.4
Hombres	1.1	4.8	0.2	6.2	67.8	42.7
Mujeres	0.3	5.1	0.2	5.6	71.8	41.9
Salud y/o pensiones						
Total	1.3	7.0	0.9	9.2	78.3	49.1
Hombres	1.7	7.4	0.4	9.5	77.0	49.6
Mujeres	0.9	6.4	1.5	8.8	80.6	48.3
Panamá						
2003						
Salud y/o pensiones						
Total	14.2	11.9	6.0	32.0	87.0	65.9
Hombres	12.7	12.1	1.2	26.0	85.2	62.7
Mujeres	16.3	11.5	12.9	40.7	89.6	70.6
2005						
Salud y/o pensiones						
Total	12.8	9.1	6.3	28.1	85.5	63.9
Hombres	10.6	9.2	1.6	21.3	82.4	60.4
Mujeres	15.7	8.9	12.5	37.1	90.3	69.0
Paraguay^{g/}						
1995						
Salud						
Total	3.6	4.1	0.9	8.6	53.2	23.8
Hombres	2.7	4.5	0.4	7.7	49.4	25.6
Mujeres	4.8	3.4	1.7	9.9	61.4	21.4
Pensiones						
Total	1.1	2.5	0.3	3.9	53.7	21.5
Hombres	0.8	3.1	0.1	4.0	49.9	23.9
Mujeres	1.5	1.5	0.6	3.7	62.0	18.2
Salud y/o pensiones						
Total	3.7	4.2	1.0	8.9	58.9	25.9
Hombres	2.8	4.5	0.4	7.8	54.6	27.8
Mujeres	5.0	3.6	1.8	10.4	68.4	23.4
2000 - 2001						
Salud						
Total	6.1	7.1	1.1	14.3	53.8	29.9
Hombres	3.8	7.6	0.4	11.9	48.9	28.6
Mujeres	8.5	6.6	1.8	16.8	62.4	31.5
Pensiones						
Total	0.0	1.8	0.1	1.9	45.9	19.2
Hombres	0.0	2.4	0.1	2.5	41.2	19.9
Mujeres	0.0	1.1	0.1	1.2	54.1	18.2
Salud y/o pensiones						
Total	6.1	7.2	1.1	14.4	58.0	31.6
Hombres	3.8	7.7	0.4	12.0	51.9	30.1
Mujeres	8.5	6.6	1.8	16.8	68.5	33.5

CUADRO 8-A (continuación)

AMERICA LATINA (PAISES SELECCIONADOS): POBLACION OCUPADA URBANA CON PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 1995-2005
(porcentajes)

País, año, sexo y tipo de riesgo	Sector informal				Sector formal	Total ocupados
	Trabajadores Independientes	Microempresas	Servicio doméstico	Total		
Perú ^{h/}						
2005						
Salud						
Total	7.7	6.1	1.5	15.3	58.5	32.1
Hombres	3.1	7.7	0.5	11.3	52.7	29.4
Mujeres	12.4	4.5	2.5	19.5	67.8	35.5
Pensiones						
Total	0.2	1.8	0.4	2.3	46.7	19.6
Hombres	0.1	2.3	0.3	2.7	41.7	19.7
Mujeres	0.3	1.2	0.4	1.9	54.8	19.4
Salud y/o pensiones						
Total	7.7	6.3	1.5	15.4	61.3	33.3
Hombres	3.1	7.8	0.5	11.4	55.2	30.6
Mujeres	12.4	4.6	2.5	19.6	71.2	36.6
1995						
Salud						
Total	12.0	12.8	1.5	26.4	74.2	44.5
Hombres	9.6	15.6	0.1	25.3	74.8	46.6
Mujeres	15.0	9.5	3.2	27.7	73.0	41.3
Pensiones						
Total	4.3	9.7	0.6	14.7	68.0	34.8
Hombres	5.8	12.1	0.0	18.0	70.0	40.3
Mujeres	2.6	6.8	1.4	10.7	63.7	26.6
Salud y/o pensiones						
Total	12.3	13.2	1.5	27.0	74.8	45.0
Hombres	9.8	16.2	0.1	26.0	75.4	47.3
Mujeres	15.2	9.5	3.3	28.1	73.7	41.8
2000						
Salud						
Total	10.0	5.2	1.5	16.7	62.7	35.7
Hombres	8.7	5.7	0.1	14.5	60.8	36.4
Mujeres	11.4	4.6	3.0	19.0	66.4	34.8
Pensiones						
Total	3.1	2.9	0.5	6.5	56.3	27.0
Hombres	4.0	3.2	0.0	7.2	57.7	31.1
Mujeres	2.2	2.6	0.9	5.7	53.7	21.7
Salud y/o pensiones						
Total	10.3	5.5	1.5	17.3	64.1	36.6
Hombres	9.2	6.1	0.1	15.5	62.4	37.6
Mujeres	11.4	4.8	3.0	19.2	67.5	35.3
2005						
Salud						
Total	6.7	4.0	0.9	11.6	58.0	32.5
Hombres	3.7	4.8	0.0	8.5	58.2	32.8
Mujeres	10.3	3.2	1.9	15.3	57.5	32.2
Pensiones						
Total	1.9	2.3	0.2	4.5	54.3	27.0
Hombres	2.4	2.9	0.0	5.2	54.9	29.5
Mujeres	1.4	1.6	0.5	3.5	53.4	23.5
Salud y/o pensiones						
Total	6.9	4.2	0.9	12.0	58.7	33.0
Hombres	3.8	4.9	0.0	8.8	58.6	33.1
Mujeres	10.4	3.4	1.9	15.7	58.7	32.9
Uruguay						
1997						
Salud						
Total	37.7	23.8	28.8	90.3	97.0	94.3
Hombres	44.0	29.3	14.4	87.6	96.7	93.4
Mujeres	30.6	17.6	45.1	93.3	97.7	95.7
Salud y/o pensiones						
Total	37.7	23.8	28.8	90.3	97.0	94.3
Hombres	44.0	29.3	14.4	87.6	96.7	93.4
Mujeres	30.6	17.6	45.1	93.3	97.7	95.7

(sigue...)

CUADRO 8-A (continuación)

AMERICA LATINA (PAISES SELECCIONADOS): POBLACION OCUPADA URBANA CON PROTECCION EN SALUD Y/O PENSIONES, 1995-2005
(porcentajes)

País, año, sexo y tipo de riesgo	Sector informal				Sector formal	Total ocupados
	Trabajadores Independientes	Microempresas	Servicio doméstico	Total		
2001						
Salud						
Total	43.8	29.3	20.5	93.6	98.0	96.2
Hombres	51.7	37.8	2.6	92.1	97.8	95.6
Mujeres	34.4	19.1	41.8	95.3	98.3	96.9
Pensiones						
Total	9.2	17.0	7.1	33.3	87.5	65.0
Hombres	10.9	20.6	1.7	33.2	86.5	65.6
Mujeres	7.3	12.7	13.5	33.4	89.0	64.3
Salud y/o pensiones						
Total	44.3	29.5	20.5	94.4	98.7	96.9
Hombres	52.4	38.2	2.6	93.1	98.4	96.3
Mujeres	34.7	19.3	41.9	95.8	99.2	97.7
2005						
Salud						
Total	47.1	42.0	4.5	93.6	98.1	96.1
Hombres	53.6	37.7	0.8	92.0	97.5	95.2
Mujeres	39.7	47.0	8.7	95.4	98.8	97.2
Pensiones						
Total	10.6	18.8	1.3	30.7	86.8	61.9
Hombres	11.9	18.7	0.3	31.0	85.4	62.2
Mujeres	9.0	19.0	2.4	30.3	88.6	61.6
Salud y/o pensiones						
Total	47.4	42.2	4.5	94.0	98.7	96.6
Hombres	53.8	38.0	0.8	92.6	98.2	95.8
Mujeres	39.9	47.1	8.7	95.7	99.3	97.6

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuesta de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

Notas:

- n.d. = no disponible.

- Las cifras de cobertura en salud y/o pensiones presentadas para trabajadores independientes, microempresas y servicio doméstico han sido calculadas como proporciones del total de trabajadores ocupados en el sector informal, mientras que las estimaciones presentadas para trabajadores en el sector informal (total), sector formal y total de ocupados, han sido calculadas como proporciones de su respectiva categoría.

a/ 28 aglomerados urbanos. Datos de 2000 de la encuesta EPH se refieren al mes de octubre; datos de 2005 de la EPH corresponden al segundo semestre. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

b/ Encuesta PNAD de setiembre de cada año.

c/ Encuesta CASEN.

d/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a abril-junio de la encuesta ENH, Etapa 1; datos de 2005 son de abril-junio de la encuesta ECH.

e/ Datos en 2005 se refieren al IV trimestre.

f/ Datos en 1995 y 2000 corresponden al tercer trimestre; datos en 2005 del segundo trimestre. Estimaciones de 2005 encuesta ENOE; años anteriores ENEU.

g/ Datos de 1995 corresponden a julio-noviembre; 2000-2001: setiembre 2000-agosto 2001; 2005: octubre-diciembre. Encuesta EPE.

h/ Lima Metropolitana.

CUADRO 9-A

**AMERICA LATINA: REMUNERACIONES REALES EN LA INDUSTRIA,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(índice 1990 = 100)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005	2006
													Hasta el tercer trimestre ^{f/}	
Argentina ^{a/}	100.0	97.7	98.2	94.5	93.9	94.4	95.8	94.3	76.3	82.2	99.5	109.0	7.5	15.4
Bolivia ^{b/}	100.0	108.8	109.1	117.7	120.5	127.7	130.3	132.5	139.3	...	...	...	...	...
Brasil ^{c/}	100.0	128.4	132.8	137.4	140.3	135.3	133.2	135.1	132.6	127.8	137.5	140.8	2.1 ^{g/}	1.1 ^{g/}
Chile ^{c/}	100.0	128.5	132.9	138.8	142.0	143.7	144.2	144.8	146.6	148.1	150.0	153.0	1.8	1.7
Colombia ^{d/}	100.0	113.3	115.9	120.7	120.9	126.2	131.0	130.7	134.5	134.4	135.8	137.1	0.9 ^{h/}	3.0 ^{h/}
Costa Rica ^{c/}	100.0	112.0	110.2	115.0	119.1	124.3	137.0	137.2	146.7	144.5	147.1	175.9	...	...
Ecuador ^{c/}	100.0	152.9	161.2	157.5	151.2	138.7	132.1	134.7	161.0	151.7	160.8	151.4	-9.7	18.1
Honduras ^{c/}	100.0	100.7	93.9	96.5	99.7	119.5	...	...	...	...	...	...	...	...
México ^{c/}	100.0	113.4	102.0	101.5	104.4	105.9	112.2	119.8	122.1	123.7	124.0	123.7	-0.4	0.9
Panamá ^{c/}	...	101.9	112.8	109.6	116.5	121.5	138.3	139.5	137.3	134.9	148.1	145.7	...	...
Paraguay ^{a/}	100.0	98.5	99.1	99.0	99.2	95.3	98.8	103.1	98.4	95.9	93.0	...	...	...
Perú ^{e/}	100.0	126.4	123.1	123.0	116.4	115.2	118.8	116.2	110.3	119.3	119.1	...	...	...
Uruguay ^{c/}	100.0	104.2	103.0	102.6	103.6	103.5	102.2	100.4	89.0	78.8	78.3	82.4	4.0	5.6
Venezuela ^{c/}	100.0	80.7	68.1	85.5	90.1	81.5	83.2	84.6	77.9	64.5	61.0	59.7	16.2	12.8

Fuente: OIT, con base en cifras oficiales de los países.

a/ Salario obrero en la industria manufacturera.

b/ Salario obrero en la industria manufacturera. La Paz.

c/ Remuneraciones de la industria manufacturera.

d/ Remuneraciones de la industria manufacturera con trilla de café.

e/ Salario obrero en la industria manufacturera de Lima Metropolitana.

f/ Corresponde a la tasa de crecimiento anualizada de los tres primeros trimestres.

g/ Enero-agosto.

h/ Enero-julio.

CUADRO 10-A

**AMERICA LATINA: SALARIOS MINIMOS REALES URBANOS,
1990, 1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006**
(índice 1990 = 100)

País	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre ^{g/}	2006
Argentina ^{a/}	100.0	195.5	195.2	194.2	192.4	194.7	196.6	198.7	160.0	165.1	255.1	336.3	34.4	12.4
Bolivia ^{a/}	100.0	193.2	185.8	191.0	222.6	232.4	246.5	273.4	291.2	288.3	276.1	262.5	...	...
Brasil ^{a/}	100.0	121.1	120.5	124.3	128.5	130.4	134.0	148.8	155.0	159.5	164.9	174.6	4.9	13.0
Chile ^{a/}	100.0	129.3	134.6	139.4	147.7	160.9	172.5	179.1	184.3	186.5	191.7	195.4	1.8	2.3
Colombia ^{a/}	100.0	96.9	95.1	97.1	97.0	101.4	102.1	104.0	105.7	106.0	107.9	109.5	1.4	2.6
Costa Rica ^{b/}	100.0	95.9	95.9	99.7	102.9	105.6	104.9	105.6	105.9	106.4	104.5	104.8	0.2	1.3
Ecuador ^{a/}	100.0	137.5	150.8	145.6	134.9	120.5	116.2	129.5	131.1	138.9	142.1	146.5	3.3	3.2
El Salvador ^{b/}	100.0	90.3	86.1	82.5	85.2	87.2	85.2	81.9	80.5	82.2	81.1	77.4	-4.4	-3.0
Guatemala ^{b/ c/}	...	103.7	102.7	93.9	98.7	102.4	107.1	115.5	115.8	125.2	124.1	124.8	3.6	2.8
Haití ^{a/}	100.0	81.2	67.3	57.9	51.4	47.3	41.7	43.0	...	...	...	...	...	...
Honduras ^{b/}	100.0	88.6	92.5	90.6	91.9	89.2	91.9	94.2	96.5	104.8	105.6	111.8	6.6	4.8
Jamaica	100.0	88.8	85.7	83.0	82.1	81.8	77.3	75.9	75.6	...	...	...	...	...
México ^{a/}	100.0	79.3	72.2	71.4	71.8	69.4	69.8	70.1	70.6	70.6	70.3	70.6	0.2	0.7
Nicaragua ^{d/}	...	89.9	80.6	85.5	130.6	126.8	126.2	128.9	129.6	137.7	143.2	147.2	3.7	7.3
Panamá ^{b/}	100.0	107.1	112.4	111.0	114.2	118.1	122.6	130.9	129.6	129.7	131.6	127.4	-2.9	2.4
Paraguay ^{a/}	100.0	85.4	87.2	91.9	90.7	86.5	90.3	93.5	93.1	95.7	92.5	94.3	2.3	2.4
Perú ^{a/}	100.0	68.7	71.0	127.6	145.5	140.7	156.2	158.4	158.1	160.0	167.2	164.5	-1.7	6.4
República Dominicana ^{b/}	100.0	119.2	120.4	118.4	127.3	127.2	125.5	133.2	131.8	119.8	100.4	120.8	25.2	-7.9
Trinidad y Tabago ^{c/}	...	74.1	71.6	69.1	122.2	118.1	114.0	108.1	103.8	...	...	...	...	...
Uruguay ^{a/}	100.0	62.4	60.3	59.0	61.4	61.7	60.6	59.8	53.7	47.1	47.0	80.0	66.0	17.2
Venezuela ^{a/}	100.0	97.3	83.5	73.9	76.1	76.4	78.8	78.1	75.9	67.2	76.6	85.8	13.0	12.2
Promedio ^{e/}	100.0	109.0	108.2	110.9	117.8	118.4	121.5	126.9	126.0	127.3	132.3	140.8	9.3	4.7
f/	100.0	113.7	111.6	115.3	118.8	119.7	122.4	129.8	129.2	131.3	142.2	153.1	...	...

Fuente: OIT, con base en datos oficiales nacionales.

a/ Salario mínimo nacional.

b/ Salario mínimo más bajo en la industria.

c/ Índice 1991 = 100.

d/ Índice 1994 = 100.

e/ Promedio simple. No incluye Haití, Jamaica y Trinidad y Tabago.

f/ Promedio ponderado. No incluye Haití, Jamaica y Trinidad y Tabago.

g/ Estimado con base en la tasa de crecimiento anualizada de los tres primeros trimestres.

CUADRO 11-A

AMERICA LATINA Y EL CARIBE
VARIACIONES EN EL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR,
1995 - AL TERCER TRIMESTRE DE 2006
(tasas de variación anual)

País	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005 Hasta el tercer trimestre	2006
Argentina	3.4	0.2	0.5	0.9	-1.2	-0.9	-1.1	25.9	13.4	4.4	9.6	8.9	11.2
Bahamas	2.1	1.4	0.5	1.3	1.3	1.6	2.0	2.1	2.8	0.9	...	...	...
Barbados	1.8	3.0	7.7	-2.1	0.7	2.4	3.1	1.4	1.6	1.4	6.0	...	...
Bolivia	10.2	12.4	4.7	7.7	2.2	4.6	1.6	0.9	3.3	4.4	5.4	5.5	4.1
Brasil	66.0	16.0	6.9	3.2	4.9	7.1	6.8	8.4	14.8	6.6	6.9	7.1	4.5
Chile	8.2	7.4	6.1	5.1	3.3	3.8	3.6	2.5	2.8	1.1	3.1	2.8	3.8
Colombia	20.8	20.8	18.3	18.6	10.2	9.3	7.8	6.3	7.1	5.9	5.0	5.0	4.3
Costa Rica	23.2	17.5	13.2	11.7	10.0	11.0	11.3	9.2	9.5	11.7	13.6	13.7	12.1
Ecuador	22.9	24.4	30.6	36.1	52.2	96.1	37.7	12.5	7.9	2.7	2.1	1.9	3.4
El Salvador	10.1	9.8	4.5	2.5	0.5	2.3	3.7	1.9	2.9	4.5	3.7	4.6	4.2
Guatemala	8.4	11.0	9.2	6.6	5.2	6.0	7.6	8.1	5.6	7.6	9.1	8.2	7.0
Haití	30.2	21.9	16.2	12.7	8.1	11.5	16.8	8.7	32.5	21.2	15.8	...	...
Honduras	29.5	23.8	20.2	13.7	11.6	11.0	9.7	7.7	7.7	8.1	8.1	9.1	5.8
Jamaica	19.9	34.0	9.7	8.6	2.5	8.2	7.0	7.1	10.3	13.4	15.3	...	...
México	35.0	34.4	20.6	15.9	16.6	9.5	6.4	5.0	4.5	4.7	4.0	4.3	3.5
Nicaragua	11.2	11.6	9.2	13.0	11.2	11.5	7.4	4.0	5.2	9.3	9.6	9.3	10.4
Panamá	-1.2	1.3	1.3	0.6	1.3	1.4	0.3	1.0	1.2	0.5	2.9	3.0	2.6
Paraguay	13.4	9.8	7.0	11.6	6.8	9.0	7.3	10.5	14.2	4.3	6.8	5.5	9.4
Perú	11.1	11.5	8.5	7.3	3.5	3.8	2.0	0.2	2.3	3.7	1.6	1.7	2.2
República Dominicana	12.5	5.4	8.3	4.8	6.5	7.7	8.9	5.2	27.4	51.5	4.2	3.5	8.6
Trinidad y Tabago	6.6	4.2	3.6	5.6	1.5	3.5	5.6	4.2	3.8	3.7	6.9	...	...
Uruguay	42.2	28.3	19.8	10.8	5.7	4.8	4.4	14.0	19.4	9.2	4.7	4.7	6.5
Venezuela	59.9	99.9	50.0	35.8	23.6	16.2	12.5	22.4	31.1	21.7	15.9	16.2	12.8
Promedio ^{a/}	38.4	23.8	13.5	10.0	9.1	7.8	6.0	9.7	10.8	6.8	6.5	6.5	5.7
Promedio ^{b/}	38.1	23.7	13.4	9.9	9.0	7.7	6.0	9.6	10.8	6.8	6.5	...	...

Fuente: Elaboración OIT con base en datos del FMI y en información oficial de los países.

a/ Promedio ponderado. No incluye a los países del Caribe.

b/ Promedio ponderado. Incluye a los países del Caribe.

CUADRO 12-A

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1995 - 2005 ^{a/}
(tasas anuales medias)

País	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005 ^{a/}
América Latina	0.4	3.8	5.5	2.5	0.3	4.0	0.3	-0.8	1.9	6.0	4.5
Argentina	-2.8	5.5	8.1	3.9	-3.4	-0.8	-4.4	-10.9	8.8	9.0	9.2
Bolivia	4.7	4.4	5.0	5.0	0.4	2.5	1.7	2.4	2.8	3.6	4.1
Brasil	4.2	2.7	3.3	0.1	0.8	4.4	1.3	1.9	0.5	4.9	2.3
Chile	10.6	7.4	6.6	3.2	-0.8	4.5	3.4	2.2	3.9	6.2	6.3
Colombia	5.2	2.1	3.4	0.6	-4.2	2.9	1.5	1.9	3.9	4.8	5.1
Costa Rica	3.9	0.9	5.6	8.4	8.2	1.8	1.1	2.9	6.4	4.1	5.9
Cuba	2.5	7.8	2.7	0.2	6.3	6.1	3.0	1.5	2.9	4.5	...
Ecuador	1.7	2.4	4.1	2.1	-6.3	2.8	5.3	4.2	3.6	7.6	3.9
El Salvador	6.4	1.7	4.2	3.7	3.4	2.2	1.7	2.3	2.3	1.8	2.8
Guatemala	4.9	3.0	4.4	5.0	3.8	3.6	2.3	2.3	2.1	2.7	3.2
Haití	9.9	4.1	2.7	2.2	2.7	0.9	-1.0	-0.3	0.4	-3.5	1.8
Honduras	4.1	3.6	5.0	2.9	-1.9	5.7	2.6	2.7	3.5	5.0	4.1
México	-6.2	5.2	6.8	5.0	3.8	6.6	0.0	0.8	1.4	4.2	3.0
Nicaragua	5.9	6.3	4.0	3.7	7.0	4.1	3.0	0.8	2.5	5.1	4.0
Panamá	1.8	7.4	6.4	7.4	4.0	2.7	0.6	2.2	4.2	7.6	6.9
Paraguay	5.5	1.3	3.0	0.6	-1.5	-3.3	2.1	0.0	3.8	4.1	2.9
Perú	8.6	2.5	6.9	-0.7	0.9	3.0	0.2	5.2	3.9	5.2	6.5
República Dominicana	5.9	7.2	8.1	8.3	6.1	7.9	2.3	5.0	-0.4	2.7	9.2
Uruguay	-1.4	5.6	5.0	4.5	-2.8	-1.4	-3.4	-11.0	2.2	11.8	6.6
Venezuela	4.0	-0.2	6.4	0.3	-6.0	3.7	3.4	-8.9	-7.7	17.9	9.3
El Caribe											
Anguilla ^{b/}	-4.1	3.5	9.2	5.2	8.7	-0.3	3.3	-3.1	3.3	16.3	11.7
Antigua y Barbuda ^{c/}	-5.0	6.1	5.6	4.9	4.9	3.3	1.5	2.1	5.5	5.9	4.0
Aruba ^{d/}	2.5	1.3	7.8	6.7	1.1	3.7	-0.7	-2.6	1.4	3.6	...
Bahamas ^{e/}	4.4	4.2	4.9	6.8	4.0	1.9	0.8	1.4	1.9	2.8	3.5
Barbados ^{b/}	2.4	3.2	4.6	6.2	0.5	2.4	-3.4	-0.5	2.2	6.3	3.1 ^{h/}
Belice	0.3	1.7	3.6	3.2	8.7	13.0	4.2	4.4	9.4	3.6	2.2 ^{h/}
Bermuda	...	...	...	...	...	3.4	...	...	4.7	1.3	...
Dominica	1.6	3.1	2.0	2.8	1.6	1.3	-4.2	-5.1	0.0	3.9	2.7
Granada ^{c/}	3.1	2.9	4.4	7.9	7.3	7.0	-4.4	-0.4	5.7	6.0	-1.1
Guyana ^{f/}	5.0	7.9	6.2	-1.7	3.0	-1.3	2.3	1.2	1.2	0.6	1.3
Jamaica	2.5	0.3	-1.1	-1.1	0.9	0.8	1.5	1.1	2.5	0.9	0.7
Saint Kitts y Nevis ^{c/}	3.5	5.9	7.3	1.0	3.9	6.5	1.7	-0.3	0.6	5.6	5.3
San Vicente y las Granadinas ^{c/}	8.3	1.2	3.1	5.7	3.6	2.0	-0.1	2.0	3.6	11.6	-5.5
Santa Lucía ^{c/}	2.3	1.1	0.6	3.4	3.8	-0.4	-4.3	0.5	3.6	5.1	8.2
Suriname ^{g/}	2.9	7.8	9.1	3.3	-1.4	1.8	4.6	2.1	5.4	7.8	4.4
Trinidad y Tabago ^{b/}	3.6	3.9	2.8	7.7	4.4	...	4.3	6.8	13.2	6.2	7.0 ^{h/}
América Latina y el Caribe	0.5	3.8	5.5	2.6	0.4	3.9	0.3	-0.8	2.0	5.9	4.5

Fuente: Elaboración OIT con base en CEPAL y en información oficial de los países.

a/ Cifras preliminares.

b/ Source: UNECLAC data base

c/ Source: ECCB in the UN-ECLAC data base

d/ Central Bureau of Statistics, Aruba

e/ Source: Bahamas Central Statistical Office, National Accounts Estimates 1989-2002 and 2003-2004.

f/ Guyana Bureau of Statistics, GDP Data series, 2006

g/ General Bureau of Statistics (National Accounts Department) in UN-ECLAC database. 1999: ECCB in the UN-ECLAC data base.

h/ Cifras preliminares.



AMERICA LATINA Y EL CARIBE: PROYECCIONES DE LA TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL 2001 - 2007 (*)

(porcentajes)

País	2001			2002			2003			2004			2005			2006			2007 *	
	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II*	Anual*	2007 *	Anual
América Latina y el Caribe ^{a/}	10.5	10.4	10.4	11.7	11.1	11.4	11.7	11.0	11.3	11.3	10.0	10.6	9.9	8.7	9.3	9.2	8.8	9.0	8.8	8.8
Países seleccionados ^{b/} 1/	10.4	10.3	10.4	11.9	11.0	11.4	11.6	11.2	11.4	11.2	9.9	10.6	9.8	8.6	9.2	9.0	8.6	8.8	8.7	8.7
Argentina	16.4	18.4	17.4	21.5	17.8	19.7	15.6	15.4	17.3	14.6	12.7	13.6	12.6	10.6	11.6	10.9	10.0	10.5	9.9	9.9
Brasil	6.3	6.2	6.2	7.3	7.1	7.1	12.2	12.5	12.3	12.3	10.7	11.5	10.3	9.3	9.8	10.1	10.1	10.1	10.1	10.1
Chile	9.3	9.0	9.2	9.2	8.8	9.0	8.7	8.4	8.5	8.9	8.8	8.8	8.3	7.7	8.0	8.4	7.1	7.8	7.7	7.7
Colombia	19.2	17.3	18.2	18.5	16.9	17.6	17.5	15.9	16.7	16.5	14.4	15.4	15.0	12.9	13.9	13.5	12.0	12.7	12.2	12.2
Ecuador	11.3	9.6	10.4	8.8	8.5	8.6	10.1	9.6	9.8	11.3	10.7	11.0	11.1	10.3	10.7	10.4	9.8	10.1	9.8	9.8
México ^{c/}	3.6	3.6	3.6	3.9	3.9	3.9	4.1	5.1	4.6	5.3	5.3	5.3	4.9	4.6	4.7	4.4	4.6	4.5	4.4	4.4
Perú ^{c/}	9.2	9.2	9.2	10.3	8.6	9.4	9.7	9.2	9.4	10.1	8.8	9.4	10.5	8.7	9.6	9.0	8.5	8.8	8.7	8.7
Uruguay	15.5	15.2	15.3	15.2	18.8	17.0	18.1	15.7	16.9	13.5	12.7	13.1	12.2	12.2	12.2	12.2	11.2	11.7	11.7	11.7
Venezuela	13.8	12.8	13.3	15.5	16.2	15.9	19.3	16.8	18.0	16.7	13.9	15.3	13.2	11.3	12.2	10.6	9.1	9.8	9.5	9.5
Resto de países ^{d/}	11.4	11.3	10.1	10.0	11.9	11.1	12.5	9.4	10.9	12.1	10.8	10.8	10.6	9.5	9.8	10.8	9.7	10.3	9.7	9.7

Fuente: Elaboración OIT, con base en proyecciones de los países y del FMI.

a/ Promedios ponderados.

b/ Los países seleccionados representan cerca de 89% de la población económicamente activa (PEA) urbana.

c/ Corresponde a Lima Metropolitana.

d/ Incluye Bolivia, Paraguay, República Dominicana, los países Centroamericanos y el Caribe. Estos países representan alrededor de 11% de la PEA urbana total de la región.

* Las cifras corresponden a proyecciones del escenario «moderado» del crecimiento del PIB.

1/ Incluye los datos nuevos de Argentina, Brasil y México.

CUADRO 14-A

**AMERICA LATINA Y EL CARIBE: PROYECCIONES DE LA TASA ANUAL DE CRECIMIENTO
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 2001 - 2007 (*)**
(Variaciones porcentuales anualizadas)

País	2001			2002			2003			2004			2005			2006			2007 *
	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II	Anual	I	II *	Anual*	Anual
América Latina y el Caribe ^{a/}	1.8	-0.9	0.2	-2.2	0.6	-0.9	1.2	2.7	2.2	6.4	6.3	6.2	5.0	4.3	4.6	5.2	4.9	5.1	4.4
Países seleccionados ^{b/}	1.7	-0.9	0.2	-2.1	0.6	-0.8	1.2	2.5	2.0	6.4	6.3	6.2	4.8	4.1	4.5	5.0	4.8	4.9	4.2
Argentina	-1.1	-7.7	-4.4	-14.9	-6.6	-10.8	6.6	10.9	8.8	9.2	9.0	9.0	9.2	9.2	9.2	8.4	7.6	8.0	6.0
Brasil	3.2	0.6	1.3	0.4	3.4	1.9	0.4	-0.3	0.5	4.6	5.3	4.9	3.4	1.2	2.3	2.2	4.2	3.2	4.0
Chile	4.3	2.4	3.4	1.5	2.8	2.2	4.2	3.6	3.9	5.2	7.1	6.2	6.9	5.8	6.3	4.9	5.5	5.2	5.5
Colombia	1.8	1.2	1.5	1.0	2.9	1.9	4.2	3.6	3.9	5.0	4.6	4.8	5.2	5.2	5.2	5.7	4.7	5.2	4.5
Ecuador	6.1	4.6	5.3	4.7	3.8	4.2	1.7	5.6	3.6	9.7	6.2	7.6	4.6	4.9	4.7	5.1	3.7	4.4	3.2
México	1.1	-1.4	-0.2	-0.2	1.9	0.8	1.3	1.6	1.4	3.7	4.7	4.2	2.9	3.1	3.0	5.1	3.7	4.4	3.3
Perú	-2.6	3.0	0.2	4.6	5.7	5.2	5.0	2.9	3.9	4.4	6.1	5.2	6.0	7.0	6.4	6.4	6.7	6.5	5.5
Uruguay	-1.6	-5.0	-3.4	-8.3	-13.7	-11.1	-6.3	10.9	2.2	13.3	11.5	11.8	6.9	5.6	6.6	8.3	4.7	6.5	4.2
Venezuela	2.9	3.9	3.4	-6.6	-10.9	-8.9	-15.0	-0.3	-7.7	24.6	13.1	17.9	8.7	9.9	9.3	9.6	5.4	7.5	3.7
Resto de países ^{c/}	3.4	-1.8	0.4	-4.3	1.2	-1.6	2.4	5.2	4.1	2.9	4.2	3.6	7.2	5.7	6.3	9.5	7.6	8.6	7.6

Fuente: Elaboración OIT, con base en datos y estimaciones oficiales, Fondo Monetario Internacional (FMI) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

a/ Promedios ponderados.

b/ El PIB del conjunto de los países seleccionados representa cerca de 92% del PIB del total de la región.

c/ Incluye Bolivia, Paraguay, República Dominicana, los países Centroamericanos y el Caribe. Estos países representan alrededor de 8% del PIB total de la región.

* Las cifras corresponden a proyecciones del escenario «moderado» de crecimiento del PIB.

Copyright © OIT 2006

ISBN 92-2-319427-X y 978-92-2-319427-7(versión impresa)

ISBN 92-2-319428-8 y 978-92-2-319428-4(versión web pdf)

ESTRUCTURA DE LA OIT EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

ARGENTINA

Oficina de la OIT para Argentina

Av. Córdoba 950. Pisos 13 y 14
Buenos Aires 1054
Argentina

Tel: (54-11) 4393-7076
Fax: (54-11) 4393-7062
Correo electrónico: **buenosaires@oit.org.ar**

BRASIL

Oficina de la OIT para Brasil

Setor de Embaixadas Norte, Lote 35
Brasília, D.F., 70800-400
Brasil

Tel: (5561) 2106-4600 / 2106-4604
Fax: (5561) 322-4352
Correo electrónico: **brasilia@oitbrasil.org.br**

COSTA RICA

Oficina Subregional de la OIT para América Central

Ofiplaza del Este, Edificio B, 3er. piso
Barrio Betania
San Pedro de Montes de Oca
Apartado Postal 10.170-1000
San José
Costa Rica

Tel: (506) 207-8700 / 207-8701
Fax: (506) 224-2678
Correo electrónico: **sanjose@oit.org.cr**

CHILE

Oficina Subregional para el Cono Sur de América Latina

Av. Dag Hammarskjöld 3177
Comuna de Vitacura
Casilla 19034, Correo 19
Santiago
Chile

Tel: (562) 580-5580
Fax: (562) 580-5580
Correo electrónico: **santiago@oit Chile.cl**

MEXICO

Oficina de la OIT para México y Cuba

Darwin No. 31
Colonia Anzures
CP 11590
Apartado Postal 105-202, 11581
México D.F.
México

Tel: (52555) 250-3224
Fax: (52555) 250-8892 / 250-3267
Correo electrónico: **mexico@oit.org.mx**

PERU

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe
Oficina Subregional de la OIT para los Países Andinos

Las Flores 275
San Isidro (Lima 27)
Apartado 14-124
Lima
Perú

Tel: (511) 615-0300
Fax: (511) 615-0400
Correo electrónico: **lima@oit.org.pe**

TRINIDAD Y TABAGO

Oficina Subregional de la OIT para el Caribe

P.O. Box 1201
Puerto España
Trinidad y Tabago

Tel: (1868) 628-1453 - 1456
Fax: (1868) 628-2433
Correo electrónico: **ilocarib@ilocarib.org.tt**

URUGUAY

Centro Interamericano de Investigación y
Documentación sobre Formación Profesional
CINTERFOR

Av. Uruguay 1238
Casilla de Correo 1761
Montevideo 11.100
Uruguay

Tel: (5982) 902-0557 / 902-0063
Fax: (5982) 902-1305
Correo electrónico:
dirmvd@cinterfor.org.uy



Oficina Internacional del Trabajo
Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Precio: US\$ 7.00

ISBN: 92-2-319427-X Y 978-92-2-319427-7
(versión impresa)